

CAPÍTULO 1001

CALIFICACIONES

Han Shuo no tenía idea en absoluto de lo que estaba planeando el Dios de la Oscuridad. Mientras sus dos encarnaciones se debilitaban gradualmente entre el vórtice de la oscuridad, él sentía un verdadero presagio de peligro y centró toda su atención en resistir al Dios de la Oscuridad. Fue sólo en ese momento que se dio cuenta de que sus encarnaciones fusionadas imperfectamente todavía no eran lo suficientemente poderosas para lidiar con los Dioses Supremos con el Epítome.

Mientras las dos diferentes fuerzas estaban siendo vencidas por el vórtice, Han Shuo comenzó a sentirse más y más impotente. La única cosa que podía intentar era tratar de fusionarlas, mientras pudiera hacerlo, definitivamente no tendría que temer al Dios de la Oscuridad. Era una pena que fusionar los trece tipos de energía fuera más que difícil. Sería un milagro si realmente tuviera éxito al hacer semejante cosa en tan poco tiempo.

Mientras los poderes de sus encarnaciones caían lentamente, poco a poco comenzó a entrar en pánico. Repentinamente, se le ocurrió una idea. Si no podía fusionarlas, quizás podría tratar de hacer que las energías en conflictos chocarán unas con otras para generar una poderosa reacción.

Inmediatamente hizo que sus dos encarnaciones se acercaran. Ahora, las energías defensivas que tenía alrededor de su cuerpo fueron convertidas en dos diferentes corrientes de energía que embestían y fueron disparadas una en contra de la otra. Una enorme explosión pudo ser escuchada una vez más mientras la fuerza de la acción de repulsión se extendía en todas las direcciones.

Han Shuo se las arregló para utilizar la onda de choque generada por la explosión para impulsarse fuera del vórtice de la oscuridad. Sin un segundo pensamiento, inmediatamente hizo su camino hacia donde hubiera una concentración baja del elemento oscuro.

"¿Oh?" Sonó como si alguien estuviera sorprendido de que las dos encarnaciones de Han Shuo escaparan del poder del Epítome de la Oscuridad. Sin embargo, Han Shuo no podía permitirse el molestarse con algo que no fuera el hacer su retirada en un intento de tomar distancia del Epítome.

Incluso entonces, había subestimado el poder del mismo. Incontables hebras oscuras salieron del vórtice hacia él con una gran velocidad, centrándose en él sin importar cuántas veces girará. Incluso cuando todo era tan oscuro que nada podía verse, las hebras oscuras todavía se las arreglaban para encontrarlo. Sin embargo, Han Shuo era tan rápido que el Dios de la Oscuridad no era capaz de crear otro vórtice para atraparlo.

Luego, un sonido extraño se pudo escuchar descendiendo desde el cielo mientras una ola de energía de la destrucción caía. Han Shuo lo descubrió muy tarde y no fue capaz de evitar que sus dos encarnaciones fueran presionadas en el suelo. Al mismo tiempo, la luz de la muerte apareció frente a él. La silueta de Nestor era ligeramente visible en esa luz.

Las figuras de los Dioses de la Muerte, Destrucción y Oscuridad aparecieron en ese momento ante él. Cuando los vio aparecer, Han Shuo se tranquilizó. No había mucho que pudiera hacer en ese momento para escapar ahora que los tres se habían mostrado.

Incluso si sus dos encarnaciones terminaban destruidas, su cuerpo principal todavía estaba en el Pandemonio. En una apuesta desesperada, forzó a sus dos encarnaciones para que se unieran y cada encarnación sostenía la mano de la otra. Repentinamente, increíbles olas de dolor podían sentirse a través de su cuerpo. Las energías que chocaban viajaban desde cada encarnación a la otra a través de sus manos sujetas que actuaban como un puente que enviaba un gran tormento en las almas de ambas encarnaciones. Era tan doloroso que sentía como si su corazón y viseras estuvieran siendo desgarradas.

Todo el tiempo, no se había atrevido a dejar que las dos encarnaciones se tocaran, debido al dolor de su alma ardiendo cuando sus manos se tocaban accidentalmente. Era la clase de dolor diez veces peor que lo que sintió cuando rompió a través del Reino del Rompimiento del Cielo. Si no fuera por su loca resistencia y fuerza de voluntad que había obtenido al cultivar las artes demoníacas, el dolor en su alma habría causado que estas se disiparan. Sin embargo, también descubrió que cuando las dos encarnaciones se tocaban, generaban un increíblemente poderoso campo de energía. Era su último recurso.

"¡Increíble!"

"¡Asombroso!"

"¡No está mal!" Los tres Dioses Supremos con el Epítome expresaron su asombro de forma unánime cuando sintieron ese campo de energía mientras Han Shuo miraba con furia a Nestor antes de que dos rayos se dispararan hacia este.

La expresión del dios cambió antes de gritar, "¡no está bien!" Inmediatamente esquivo con pánico.

"¡Bryan, no seas impulsivo! ¡Sólo te estábamos poniendo a prueba y no queríamos lastimarte!" Dijo Nestor después de evitar el ataque. Mientras hablaba, la infinita oscuridad retrocedió y nuevamente la luz de la luna comenzó a encontrar su camino al suelo.

Al mismo tiempo, un frío joven bien parecido y un hombre fornido salieron de la oscuridad. Los dos miraron a Han Shuo, sus ojos brillaban con el inconfundible poder del Epítome. Cuando Han Shuo escuchó lo que dijo Nestor y vio que los otros dos Dioses Supremos con el Epítome aparecían, vaciló antes de liberar lentamente sus manos. El poderoso campo de energía de pronto ya no se podía sentir. Luego giró para verlos con enfado, sus palmas todavía crujían por el contacto y emanaban luces coloridas. Era como si sus cuerpos almacenaran una fuerza infinita de la naturaleza que estaba tratando de salir. No sabía si Nestor estaba mintiendo o no, así que se aseguró de no alejar demasiado sus palmas, dejando sólo un puño de distancia entre ellas.

El dolor que sentía se desvaneció repentinamente. Sintiendo los crujidos entre sus palmas, tomó una respiración profunda y le lanzó una mirada hostil al joven bien parecido que portaba el Epítome de la Oscuridad. Se veía verdaderamente joven, de apariencia lastimosa, pero agradable a la vista. Han Shuo usó su consciencia para revisarlo y sintió un poder antiguo aparte del Epítome de la Oscuridad. Era como si fuera una existencia que lo había visto y experimentado todo. Sabía que el hombre sólo era joven en la superficie. No había duda de que había vivido a través de eones y que probablemente existió desde antes que el Continente Profundo.

El Dios de la Oscuridad, Amon, regresó el favor observándolo de pies a cabeza. Después de eso, asintió y dijo con una voz gentil, “eso fue bastante decente. Ahora tienes las calificaciones para hablar con nosotros... Bien, eso de hace un momento fue sólo una lección. Después de todo, asesinaste a dos de mis señores de la ciudad en mi dominio”.

“Yo luché para probar si estabas calificado para hablar con nosotros”, dijo el hombre fornido con el Epítome de la Destrucción. Los tres tenían la misma aura antigua en ellos. Han Shuo sabía que sus apariencias estaban muy lejos de representar su edad verdadera. Su propia edad no podía siquiera compararse.

Incluso entonces, él no bajó su guardia. Observó cuidadosamente sus expresiones y conductas, notando eventualmente que no contenían el menor rastro de falsedad. Sentía que realmente no le pidieron que fuera con ellos con la intención de acabarlo. Poniendo de lado el papel que podía realizar en la apertura de Aethernia, había poco que realmente pudiera hacer si Nestor era serio sobre lidiar con él.

Después de su encuentro, sabía que todavía no era rival para los Dioses Supremos con el Epítome, no hasta que pudiera fusionar sus trece energías. Quizás podría tener una oportunidad si pudiera fusionar las trece energías o después de que su cuerpo principal rompiera a través del Reino del Diablo, lo que causaría que el yuan demoníaco que tenía se transformara. Creía firmemente que nadie sería capaz de ser su oponente si llegaba ese día.

Han Shuo se relajó después de meditar mucho y alejar sus dos manos. Nestor sonrió cuando vio que él verdaderamente les creía.

“No pensé que realmente tomaras a pecho ese pequeño asunto”, dijo Han Shuo con una sonrisa relajada después de girar hacia Amon. Aunque dijo eso, él mismo definitivamente no perdería semejante acto.

Amon pareció un poco sorprendido de lo rápido que Han Shuo había puesto el asunto de lado y lo aprobó en secreto. Aun así, su voz no se escuchaba ni un poco diferente a la de antes. “Wallace y Hofs me sirvieron como señores de la ciudad por mucho tiempo. Incluso si no eran un ejemplo en esa materia, todavía tenían crédito por el tiempo que estuvieron a mis órdenes. Simplemente no puedo dejar que sus muertes queden sin castigo. Pero de ahora en adelante, dejaré ese lado por el bien de nuestra futura alianza. Comencemos con la charla”.

“¿Qué vamos a discutir?” Dijo Han Shuo, sintiendo que su curiosidad burbujeaba. Había viajado realmente lejos sólo para obtener algunas respuestas y eso finalmente iba a ocurrir.

Amon giró hacia Nestor y dijo, “charlaremos sobre la batalla de los dioses y Aethernia”.

CAPÍTULO 1002

MAR DE LA FE

La batalla de los dioses y Aethernia eran cosas que habían ocupado los pensamientos de Han Shuo durante los pasados años. Tanto la Diosa del Destino como el Dios de la Luz fueron realmente crípticos sobre todo el asunto cuando revelaron que la participación de Han Shuo sería necesaria en estos asuntos. Por no mencionar, también mencionaron que la Franja y los Doce Dominios Divinos estaban fuertemente entrelazados a ello. Los dos no le habían revelado mucho sobre el asunto en aquel entonces e incluso aunque Han Shuo había tratado de obtener la información él mismo, sus esfuerzos fueron en vano.

Actualmente, la batalla de los dioses había comenzado, con los Dominios de la Vida, Luz, Agua, Oscuridad, Destrucción y Muerte ya participando, enviando un efecto en cascada a través del Elysium. De acuerdo con Nestor, ningún dominio sería capaz de evitar la batalla por llegar, incluso el más débil entre ellos, la Franja.

Aun así, Han Shuo todavía no tenía idea de todo el asunto a pesar de eso, así que eso era una debilidad fatal para él. Había viajado mucho y se había arriesgado para venir al Dominio de la Oscuridad para que así pudiera finalmente obtener las respuestas de una vez por todas.

"¿Oh?" Han Shuo dijo, "todavía no tengo idea sobre la batalla de los dioses y Aethernia, así que hablen". Amon observó a Nestor y al Dios de la Destrucción, quienes asintieron, antes de que dijera, "hablemos en el interior".

Amon volvió a entrar en la oscuridad de la cual habían emergido mientras los otros dos lo seguían sin vacilar. En ese momento Han Shuo podía ver vagamente un enorme santuario en las nubes dentro de la infinita oscuridad. Era tan enorme que era diez veces más grande que el Pandemonio, parecía que estuviera hecho de algunas montañas apiladas. Han Shuo no pudo evitar respetar la maravillosa vista. Viendo que los tres se dirigían al enorme santuario, también los siguió por detrás.

Justo cuando estaba calmado, sintió que el santuario era un vórtice aterrador lleno con el elemento oscuro con una densidad cientos de veces más de lo normal. Una clase de fuerza débil, pero misteriosa fluía hacia este desde todas las direcciones, fluyendo lentamente al mismo. Trato de sentirla y noto que era el poder de la fe del Dios de la Oscuridad. Venía de una interminable corriente de trillones de hebras diminutas.

Giro hacia Amon y noto que justo después de que entró al Santuario de la Oscuridad, el poder de la fe comenzó a reunirse en él. Cuando entrecerró sus ojos, se sorprendió al descubrir que las hebras repentinamente se convirtieron en luces coloridas. El Santuario de la Oscuridad casi parecía como una enorme bestia con la boca abierta, tragando todo el poder de la fe que venía de los creyentes del Dios de la Oscuridad.

Algunas líneas eran tan gruesas como brazos mientras otras eran miles de veces más finas que un cabello. Cuando trató de sentirlas, descubrió que las gruesas tenían el aura de dioses altos mientras las realmente finas tenían auras tan débiles que apenas podían sentirse. Pronto, llegó a la conclusión de que cuánto más fuerte el aura, más poderosa la fuente de la fe. Las finas probablemente venían de personas normales sin cultivación.

Noto que esos tres estaban esperándolo en el centro del Santuario de la Oscuridad, un espacio lleno de estrellas que se veían como un portal a un reino completamente diferente. Las hebras de la fe estaban realmente concentradas en ese lugar y fluían lentamente como un enorme océano. La mayoría de las corrientes del poder de la fe de cada parte del universo se estaban vertiendo en esa extraña zona mientras el resto fluían sobre Amon.

Cuando Nestor lo vio entrar, señaló el espacio con estrellas y dijo, "este es el mar de la fe donde el Epítome se encuentra sumergido".

Han Shuo se puso en alerta cuando la discusión finalmente comenzó. "¿Mar de la Fe? ¿Epítome sumergido? ¿Este necesita ser nutrido?"

"Si queremos utilizar el poder del Epítome, necesitamos rellenar constantemente su poder al sumergirlo en el mar de la fe en ciertos intervalos para limpiar todas las impurezas que se forman en el mismo. Sólo al hacer esto podemos continuar utilizando su poder", explicó Amon.

Han Shuo no estaba consciente de que los Epítomes tenían que ser cuidados tan profundamente. Pensaba que una vez que un dios supremo lo recibía, sería capaz de utilizar su poder indiscriminadamente. Cuando estaba en el Continente Profundo, noto que muchos planos menores tenían montones de santuarios que infundía su fe para ganar más seguidores con el fin de que el poder de la fe alimentara a sus respectivos dioses.

Él inicialmente había pensado que ese era un método utilizado para impulsar el poder del Dominio de la Divinidad. Al parecer también tenía un papel importante para los Dioses Supremos con el Epítome. Si tenían que rellenar constantemente el poder de sus Epítomes, no era de sorprender que se preocuparan por construir santuarios y ganar seguidores incluso en planos menores.

"¿Qué ocurre si un Epítome no se rellena o se limpia regularmente en el mar de la fe?" Preguntó Han Shuo.

"¡Entonces, el portador del Epítome morirá! Más específicamente, el Epítome hará que nuestras almas divinas perezcan antes de buscar a un portador diferente y fusionarse con él", explicó Amon con una apariencia solemne.

"En otras palabras, ¿si ya no tienen creyentes en ningún mundo y utilizan su poder de la fe, serán abandonados por el Epítome para que busque otro reemplazo?"

"Así es". Amon vaciló, pero continuó su explicación. "Los Fragmentos del Epítome son objetos únicos a considerar. Una vez que un Epítome nos abandona, buscara a otro dios adecuado que esté fusionado con un Fragmento del Epítome y absorbe el fragmento para convertirlo en poder de la fe. Los Fragmentos son esencialmente formas cristalizadas de la fe".

"Mientras que el nuevo recipiente del Epítome se las arregle para obtener creyentes antes de que su poder de la fe se agote, estará bien. El Epítome será capaz de mantenerse con la corriente entrante de la fe".

"¿Pueden los dioses supremos sin el fragmento obtener el Epítome después de que sus almas sean extinguidas?"

“¡Desde luego!”, el Dios de la Destrucción, Cratos, respondió. “Pero sólo aplica si nadie más tiene fragmentos. Pero en el momento en que se fusionen con el Epítome, tienen que reunir inmediatamente el poder de la fe para alimentarlo o terminaran igual que el portador anterior. Usualmente, esto difícilmente ocurre. Nosotros no permitimos que un dios supremo incompleto que cultiva la misma energía que nosotros reúna un número muy alto de creyentes... Esa también es la razón por la que Nestor no se preocupa de dioses supremos incompletos como Logue o Dagmar, pero se preocupó mucho por Han Hao”.

Nestor no pareció molesto porque Cratos lo utilizara como un ejemplo. Asintió y dijo, “para nosotros, incluso los dioses menores con Fragmentos del Epítome son cientos de veces más amenazadores que un dios supremo incompleto sin uno”. Riendo, continuó, “si Han Hao no hubiera formado un nuevo Epítome, lo habría asesinado incluso si la Diosa del Destino no lo aprobaba”.

Han Shuo resopló al escuchar los asuntos que volvió a mencionar. “Al parecer, mientras los dioses con el Fragmento del Epítome puedan arruinar su fe y robar algunos de sus seguidores, eventualmente serían capaces de reemplazarlos. Pensaba que ustedes eran existencias eternas”.

“No hay tal cosa como una existencia eterna”, dijo Cratos riendo. “Incluso ese ser poderoso que te trajo desde otro universo fue exterminado por la Madre de Todo. La misma Madre de Todo, que la mayoría considera eterna, casi perecía en su soledad en Aethernia”.

La expresión de Han Shuo cambió inmediatamente. Todo ese tiempo, sólo había aprendido sobre Gu Tian Xie el Glorioso Señor Demonio, del Caldero de la Miríada de Demonios. Incluso aunque sospechaba que los Doce Dioses Supremos conocían su verdadera identidad, no podía estar seguro, hasta ese momento. Pensar que él había tratado de permanecer con un bajo perfil al llegar al Elysium por miedo a ser descubierto.

“¿Eso significa que en aquel entonces no fue únicamente en consideración a la Diosa del Destino que toleraste mi presencia en el Dominio de la Oscuridad?”

Los labios de Amon se curvaron con una sonrisa desdeñosa. “¿Consideración a ella? ¡Jeje, no tiene la influencia necesaria para eso!”

“Eso significa que no le debo ningún favor a la Diosa del Destino”, dijo Han Shuo con una risa.

CAPÍTULO 1003

¿ELLA?

“¿Por qué me cuentas de la relación entre el mar de la fe y el Epítome? ¿Y qué tiene que ver la batalla de los dioses con la apertura de Aethernia?” Preguntó Han Shuo.

“Solo quería que supieras que quienes se encuentran en la cima del Elysium no son irremplazables y que están atados por el Epítome”, dijo Amon.

“Al igual que obtenemos la fe de nuestros creyentes, alguien más recibe adoración de nosotros. ¡Una enorme parte de la fe que recibimos es canalizada por el Epítome hacia la Madre de Todo!” Nestor dijo con una apariencia seria. “Resumiendo, nosotros los Dioses Supremos con el Epítome somos simplemente esclavos de la Madre de Todo. A través de nosotros, ella monopoliza la fe de toda la vida y en el momento en que ya no somos capaces de generar suficiente fe para ella, seremos reemplazados”.

Después de decir eso, Amon y Cratos se ensombrecieron. Han Shuo abrió ampliamente sus ojos al descubrir eso. Al parecer el ser un Dios Supremo con el Epítome no era tan asombroso después de todo. La Madre de Todo que creó el mundo tenía un estrecho lazo sobre ellos y los utilizaba para cosechar el poder de la fe para ella. Mientras los Doce Dioses Supremos con el Epítome parecían impresionantes y poderosos, eso era solamente un beneficio colateral. Incluso parecían supremos para la mayoría y podían utilizar el Epítome, estaban encadenados por una obligación que no pidieron.

“¿Por qué se atreven a discutir esto conmigo?” Han Shuo preguntó después de pensar un poco, “lo hacen parecer como si no fueran capaces de escapar del agarre de la Madre de Todo sin importar que. ¿Qué pasa si ella descubre esto?” Cratos sonrió y tomó una respiración profunda. “La situación ha cambiado. Hace muchos años, un ser realmente poderoso llegó a través de una grieta entre dos universos. Nosotros los Dioses Supremos con el Epítome y la Madre de Todo sentimos el aterrador poder de esa persona. Tú deberías saber de quién estoy hablando”.

Han Shuo sabía que ellos estaban hablando sobre Gu Tian Xie el Glorioso Señor Demonio. Como el poder de Han Shuo creció, llegó a entender verdaderamente qué tan poderoso era en realidad. Incluso podía asegurar que él no debería temer a los Dioses Supremos con el Epítome una vez que su ascensión al Reino del Diablo se completará, así que el Glorioso Señor Demonio, quien era un reino más alto, estaba seguro de que casi no tenía rivales en este universo. Sólo la Madre de Todo podría lastimarlo.

“Sé quién. Continúa”, dijo Han Shuo y pidió que continuara.

“Él irrumpió a través de las barricadas entre los dos universos. Justo después, la Madre de Todo nos ordenó unirnos a ella y acabar con esa persona antes de que pudiera recuperarse. Debe ser difícil para ti imaginarlo, pero esa batalla fue tan destructiva que muchos planos menores fueron completamente aniquilados. Nosotros doce sólo no las arreglamos para hacer que retrocediera mientras la Madre de Todo era la única que verdaderamente podía darle golpes finales.

“Después de muchos años, todavía recuerdo que tan angustiado me sentí cuando combatí con esa persona. No creo que nadie aparte de la Madre de Todo pudiera ser tan poderoso hasta el punto de ser capaz de destruir todo un plano con un solo gesto. ¡Está más allá de lo aterrador!” Dijo Cratos con un largo suspiro. Era la primera vez que Han Shuo escuchaba a alguien más describir el poder de Gu Tian Xie. Siendo capaz de acabar todo un plano y hacerlo sonar tan fácil, en verdad no era una broma. En aquel entonces cuando él recibió por primera vez las memorias contenidas en las artes demoníacas, tenía dudas sobre si en realidad podría cambiar los terrenos con tanta facilidad, pero ahora sabía que incluso eso no era una completa muestra de su poder.

“Él fue completamente exterminado”, dijo Han Shuo en voz baja.

Amon y el resto no pensaban en absoluto que Gu Tian Xie hubiera perdido por ser débil. Intercambiaron miradas de dolor. Cratos continuó, “él no peleó debido a que era más débil que la Madre de Todo. Fue probablemente debido al hecho de que había gastado mucha energía rasgando a través de los universos, antes de la pelea. Si no hubiera hecho eso, habría sido difícil decir quién ganaría. Incluso así, la Madre de Todo resultó fuertemente herida por la pelea”.

El rostro de Amon se volvió más helado cuando añadió, “en ese momento, la Madre de Todo causó que nuestros Epítomes salieran de control. Nuestras almas y Epítomes volaron hacia ella. Durante ese momento, sentimos claramente que el poder de la fe y la energía divina que reunimos a lo largo de eones fluía rápidamente hacia ella mientras se recuperaba rápidamente”.

“De no haber sido por el artefacto divino de esa persona que liberó un último ataque antes de marcharse, nosotros doce habríamos perdido nuestras almas y Epítomes. Habríamos perecido completamente por el bien de su resurrección. Fue entonces cuando repentinamente nos dimos cuenta de que ella nos había estado usando todo ese tiempo. ¡Podríamos ser masacrados por ella en cualquier momento!”

“¡Gracias a esa persona, finalmente, supimos a donde pertenecíamos realmente!” Dijo Cratos. “El ataque final que desató esa persona hirió a la Madre de Todo incluso más, mientras que nosotros inicialmente leales comenzamos a vacilar.

Dijo Amon, “ella sabía mejor que nadie que ya estábamos pensando traicionarla, así que utilizó su último poder para entrar en Aethernia. Antes de sellar la entrada, dijo que ni siquiera todas las energías en este universo combinadas serían capaces de abrir Aethernia. También dijo que recuperaría todo lo que nos había dado cuando volviera a despertar. Naturalmente, no estaba hablando solamente de los Epítomes, sino también de nuestras vidas”.

“Tenía la absoluta certeza de que el ser de otro universo no sobreviviría incluso después de su escape debido a las energías que permanecían en su cuerpo”, dijo Cratos. “Y eso de hecho era verdad. Esa persona terminó pereciendo al final. ¡Lo que no predijo, sin embargo, fue cómo utilizó un último recurso antes de perecer para arrastrar tu alma aquí desde otro universo! Supimos sobre ti por la Diosa del Destino después de que ocurrió. Sólo pudimos estar seguros de que cultivaban la energía de esa persona después de que llegaste al Elysium. Como el Epítome se ha fusionado en nuestras almas, somos incapaces de cultivar otra energía aparte de la nuestra, así que pusimos nuestras esperanzas en ti. ¡Queremos que tú abras Aethernia una vez más!”

Esto era enormemente asombroso para Han Shuo. Sólo había aprendido sobre lo que ocurrió verdaderamente en aquel entonces y por qué Gu Tian Xie había tenido una lucha en contra de la Madre de Todo. Ella había estado recuperándose en su retiro privado todo ese tiempo y saldría de Aethernia una vez que ella sintiera que su poder se había recuperado lo suficiente. Luego, iría a ocuparse de los Doce Dioses Supremos, quienes seguramente no serían capaces de dormir bien por la noche sabiendo que el destino eventualmente los atraparía.

“¿Así que están diciendo que debemos irrumpir en Aethernia y asesinarla antes de que se recupere?” Dijo Han Shuo después de pensar un tiempo. Cratos asintió sin ninguna intención de ocultarlo. “Es correcto. No tenemos opción. Una vez que se recupere hasta cierto punto, reclamara nuestros Epítomes junto con nuestras almas. Hemos sido sus marionetas por incontables eones y le dimos la mayoría del poder de la fe que recibimos, aun así ella quiere matarnos. No hay manera en que caigamos sin pelear”.

“Si esa persona no se hubiera mostrado, no habríamos sido capaces de hacer algo incluso si descubriamos que ella nos había estado criando como cerdos para el matadero. Su poder excede por mucho al nuestro e incluso nosotros doce trabajando juntos no seríamos capaces de lastimarla. Afortunadamente, esa persona nos dio una última esperanza y sus pesadas heridas nos permitirán tomar algo de iniciativa” dijo Amon.

Han Shuo miró de cerca a los tres y dijo, “suena como si no solo quisieran matarla. ¿Hay algo que deseen del interior de Aethernia?” Los ojos de Amon, Cratos y Nestor brillaron, pero no respondieron, pero eso fue suficiente para que Han Shuo confirmara la existencia de semejante cosa. El hecho de que los Dioses Supremos con el Epítome como ellos mostrarán emociones involuntariamente al mencionar esa cosa, significaba que era tan impresionante que incluso sacudió su estado mental por un segundo.

Desde que parecía que no tenían la intención de revelarlo, Han Shuo no presionó. Ese asunto estaba un poco fuera de lugar y sólo podía preguntar sobre ello antes de que realmente partieran a Aethernia.

“Incluso después de saber un poco más sobre Aethernia, todavía no sé por qué iniciaron la batalla de los dioses tan pronto”, dijo Han Shuo.

“Sentimos que últimamente los Epítomes han estado demandando más y más fe y se están saliendo de control. Incluso aunque somos incapaces de sentir su presencia, al parecer su control sobre nuestros Epítomes sólo se ha incrementado con el tiempo. No hay mucho que podamos hacer sobre esto incluso si lo intentamos, así que significa que la Madre de Todo emergerá pronto de Aethernia”, dijo Amon con una apariencia sombría. “La batalla de los dioses es también la clave para abrir Aethernia, con eso, si ella va a emerger, tenemos que apresurarnos para mantener la ventaja.

Han Shuo sintió un poco de lástima por ellos. Le temían demasiado a la Madre de Todo. También está un poco asombrado al escuchar sobre su eventual resurgimiento. Como él representaba una enorme amenaza para ella, quizás se daría el caso en que sería el primero con quien ella lidiará en lugar con los Doce Dioses Supremos.

“En cuanto a por qué debíamos iniciar la batalla de los dioses, es que ella todavía es capaz de ejercer influencia en nuestros Epítomes incluso aunque está aislada dentro de Aethernia. Podemos sentir el tirón que Aethernia tiene sobre nuestras almas y el Epítome”, explicó Amon, “han pasado unos cincuenta mil años desde que entro en aislamiento. No sabemos si el tirón comenzó a crecer debido a que ha recuperado algo de su poder.

“Gracias a la influencia del tirón, nuestros Epítomes lentamente se han salido de nuestro control como si quisieran dejarnos y dirigirse a Aethernia. La Diosa del Destino también se dio cuenta de que al nutrir su Espejo del Destino con una cierta cantidad de almas divinas, es capaz de influenciar el tirón que viene de Aethernia”.

Han Shuo dijo, “así que las almas divinas son necesarias para detenerlo... Entonces la batalla de los dioses se inició intencionalmente por todos ustedes para sacrificar tantos dioses como puedan para tener suficientes almas divinas que puedan llenar el Espejo del Destino, para que los ayude a resistir esa influencia”.

“¡Bingo!” Admitió Amon, “naturalmente, estaremos tomando con seriedad la batalla de los dioses. Sería incluso mejor si podemos sacrificar a los hombres de los demás en lugar de los nuestros para nutrir el Espejo del Destino”.

“Espera, así que ¿eso significa que cada vez que la Diosa del Destino se presenta a mediar, el Espejo del Destino fue alimentado?”

Amon asintió una vez más. Han Shuo tomó una respiración profunda ante la sorpresa. Nunca hubiera esperado que la batalla de los dioses tuviera semejantes secretos.

No era de sorprender que no pudiera evitarse. Repentinamente, recordó los recuerdos del Superior Kaiser. “Desde que quieren conservar a tantos de los suyos como puedan, ¿por qué dejan que los cazadores de dioses corran libres? También escuché que si los dioses de cierta energía crecen mucho en números, el Epítome se verá afectado”.

Amon parecía un poco sorprendido. “¿Cómo sabes de eso? En efecto ese es el caso, pero es diferente de lo que imaginas. Aparte de necesitar el poder de la fe y limpiarse en el mar de la fe, el Epítome también requiere dioses que cultiven la misma energía mueran. Así es cómo se mantienen primordialmente”.

Todo había caído en su lugar. Los Epítomes en efecto sonaban realmente místicos. Básicamente consideraban a los dioses que utilizaban la misma energía como su comida. Mientras necesitaban ser nutridos constantemente, no podían consumir mucho al mismo tiempo. Ahora, Han Shuo finalmente sabía todo sobre la batalla de los dioses, Gu Tian Xie y la Madre de Todo. Aun así, todavía no tenía idea de por qué los tres Dioses Supremos pidieron hablar con él.

"Muy bien, ¿así que finalmente podemos hablar sobre por qué me pidieron venir aquí?" Han Shuo dijo después de que contuvo su emoción y curiosidad. Sin embargo, los tres se calmaron por alguna razón en contraste con sus anteriores explicaciones pacientes. "¿Oh? ¿Hay algo inapropiado al respecto?"

"Ese no es realmente el caso", dijo Nestor antes de girar hacia Amon y Cratos para preguntarles, "¿ustedes dos piensan que vale la pena que esté de nuestro lado?"

Amon y Cratos le dieron nuevamente a Han Shuo mirada de pies a cabeza, vacilando, antes de asentir.

"Muy bien", dijo Nestor, "esperamos que trabajes con nosotros y mantengas nuestras pérdidas en la batalla de los dioses al mínimo. Adicionalmente, esperamos que pelees junto a nosotros en Aethernia". "¿Qué hay para mí?" Han Shuo preguntó después de una pausa.

"Originalmente, tu utilidad habría terminado después de abrir Aethernia. Estábamos planeando lidiar contigo, desde que tu aterrador poder significa que serás una amenaza para nosotros en el futuro", dijo Nestor solemnemente, "pero si aceptas pelear de nuestro lado, aceptaremos dar lo mejor de nosotros para asegurar tu supervivencia. En cuanto a lo que ocurre después, tomaremos nuestra decisión después de que lidiemos con Aethernia".

Han Shuo sabía demasiado. No sería sorpresa si los Doce Dioses Supremos se pusieran en su contra una vez que Aethernia fuera desbloqueada. El Glorioso Señor Demonio, Gu Tian Xie los había asustado demasiado. Incluso después de que fue eliminado por ellos y la Madre de Todo, se las arregló para dejar un legado en la forma de Han Shuo. Era de sentido común que también intentarán matarlo.

"En otras palabras, ¿están diciendo que ayudarán a protegerme de ser asesinado por los otros una vez que Aethernia sea abierta? Y después, ¿tomaremos caminos separados?" Han Shuo preguntó cuidadosamente.

"Es correcto".

"En cualquier caso, ¿qué demonios es ese lugar?" Preguntó Han Shuo.

Las expresiones de los tres cambiaron. Nestor susurró, "si la suposición de la Diosa del Destino es correcta, es algo que puede dar origen a un nuevo Creador. A pesar de eso, definitivamente peharemos por ello".

Así que resultaba que ellos no solamente se habían revelado por sus vidas. Después de todo esa era su verdadera meta. Él consideró seriamente su oferta y dijo, "¿cuál era la opinión de la Diosa del Destino en eso de asesinarme después de abrir Aethernia?"

Cratos puso una sonrisa extraña. "Jajajaja... ¡Ella fue quien lo sugirió!"

El corazón de Han Shuo se hundió mientras su expresión se ensombrecía. Después de un tiempo, asintió y dijo, "muy bien, trabajaré con ustedes". Él no esperaba que ella fuera la que hiciera esa sugerencia. Basado en sus observaciones en las auras y expresiones de esos tres, estaban diciendo la verdad.

"Jajaja, ¿realmente aceptaste tan fácilmente?" Dijo Cratos.

"Si no pude hacerme cargo de Amon, no tengo oportunidad en contra de los doce", dijo Han Shuo mientras se encogía de brazos. Sabía que sin importar quien obtuviera ese objeto que podría convertirlos en un nuevo dios todopoderoso, su primer objetivo sería él. Pero si podía evitar ser asesinado después de la apertura de Aethernia y se las arreglaba para entrar, podría tener una oportunidad.

"Muy bien. Entonces vamos a discutir los detalles", dijo Amon. Procedieron a refinar el acuerdo, incluyendo el hecho de que la Franja se estaría uniendo a la batalla de los dioses y cómo lidiarían con los otros cuando Aethernia se abriera.

Mientras tanto en el centro del Santuario del Destino, la diosa estaba de pie frente a un espejo con estrellas. Disparó un rayo blanco al centro, causando que las estrellas en el interior explotaran y se convirtieran en nebulas. Los restos se reunieron y formaron un nuevo plano que contenía varias energías. Cuando algunas luces desde las profundidades del universo tocaron el plano, la vida nació.

La destrucción y el renacimiento de un plano junto a la vida y la muerte podían verse a través del espejo. Repentinamente, delgadas líneas blancas comenzaron a conectar las varias formas de vida que podían verse a través del espejo, permitiendo que sus almas resonaran.

Con un tirón a una hebra causó que una forma de vida emergiera. Su nacimiento, crecimiento, envejecimiento y muerte podían verse avanzar a una velocidad visible a simple vista. Nada podía evadir a la Diosa del Destino.

Como si estuviera sosteniendo una fina obra de arte, estiró cuidadosamente la hebra alrededor de sus dedos y dio un tirón, rompiéndola. La forma de vida conectada a la hebra murió repentinamente antes de que una luz blanca explotara desde las manos de la diosa y envolviera todos los hilos. Estos se desvanecieron, dejando atrás una escena borrosa dentro del espejo.

Mostraba el Santuario de la Oscuridad con Han Shuo, Cratos, Amon y Nestor discutiendo algo. Los cuatro no tenían idea de estas habilidades de adivinación suyas. En ese momento estaban discutiendo la batalla de los dioses, la apertura de Aethernia y cómo trabajarían juntos.

Algo destello a través de sus ojos mientras observaba. Repentinamente, hizo desaparecer la escena en el espejo.

CAPÍTULO 1005

DISTANCIA

En lo profundo del Pandemonio estaba la Formación de Recolección del Yin Místico del Noveno Reino, en el centro de la cual estaba una habitación en la cual toda la energía que la formación reunía era canalizada. El cuerpo principal de Han Shuo estaba sentado en la habitación, cubierto con chispas eléctricas.

En los pasados años, había dejado la Franja y el Pandemonio al resto de su clan para que los manejaran. En cuanto a los asuntos más importantes, lidiaba con ellos utilizando sus encarnaciones, dejando su cuerpo principal dentro de la habitación llena de la energía mística yin, usándola para reforjar su cuerpo. Su consciencia había estado completamente centrada en procesar los conocimientos del Reino del Diablo así como algunos conocimientos del Caldero de la Miríada de Demonios. La energía mística yin reunida por la formación era en efecto densa, ya que absorbía toda la energía del Elysium. Llegaba como un enorme torrente que no paraba de llegar a la habitación en el centro de la formación para alimentar la transformación del cuerpo de Han Shuo.

Repentinamente, su consciencia tembló ligeramente mientras una ola de energía extraña y oscura pasó junto a él. Su cuerpo que había estado en hibernación en los pasados años repentinamente abrió sus ojos como si observará a través del espacio mismo hacia el Dominio del Destino. Él había sentido una débil ola de energía desde ese lugar hace poco y parecía tener algo que ver con él. Su consciencia sintió como si estuviera siendo espiado.

Sus ojos brillaron con un frío aterrador mientras reunía la energía mística yin en la habitación. Repentinamente, cerró sus ojos y cortó completamente el brillo. Su consciencia comenzó a extenderse furiosamente a través de toda el área, desde la habitación y se expandió rápidamente por las montañas, lagos, bosques, ciudades y las formas de vida que las habitaban. Han Shuo continuó la expansión hasta que alcanzó toda la Franja. En ese momento, verdaderamente era un dios omnisciente dentro de la Franja.

Dentro de unos pocos segundos, había tomado toda la Franja con su consciencia, pero la expansión continuó hacia los Dominios del Espacio y el Destino. Incluso más lugares entraron en su mente, sintió un confort místico al tener todo bajo su control.

Repentinamente, su consciencia detuvo su expansión. Sintió que se encontraba en la frontera del Dominio del Destino. Un paso más y entraría. En su lugar, eligió sentir las ondas que estaban siendo irradiadas desde ese Dominio y eventualmente noto una que evitaba la Franja mientras se extendía hacia los Dominios de la Muerte y la Destrucción. Inmediatamente hizo retroceder su consciencia, tomándole sólo unos pocos segundos para hacerlo.

Dentro del Santuario del Destino, la Diosa del Destino bruscamente giró para observar en la dirección de la Franja. Era como si estuviera viendo el viaje de la vida y muerte desplegado desde su Espejo del Destino. Después de unos momentos, el brillo en sus ojos bajó su intensidad mientras dejaba salir un suspiro de alivio. "Su guardia es aterradora. El poder que no es de este universo es en realidad capaz de sentir las ondas del destino. Realmente no tengo idea de cómo se las arregló para descubrirlo..."

Sacudiendo su cabeza, observó de nuevo hacia la Franja, aparentemente observando más allá del espacio entre ellos y murmuró, "Andrina todavía está allí. Espero que lo esté haciendo bien..." Dentro del Santuario de la Oscuridad, la expresión de la encarnación de Han Shuo cambió repentinamente y suspendió sus palabras. Nestor y el resto estaban bastante sorprendidos. Habían estado hablando bien, ¿así que por qué se quedó en silencio repentinamente? ¿Hubo algo que lo molestara? Nestor preguntó, "¿hay algún problema?"

Sin responder, Han Shuo repentinamente se puso de pie y observó el cielo estrellado. Tomando una respiración profunda, dijo con su espalda hacia ellos, "la Diosa del Destino quizás sabe de nuestros planes". Sus palabras causaron que las expresiones de los tres también cambiaran.

"¿A qué te refieres?" Dijo Amon mientras se acercaba lentamente hacia él. Mientras hablaba, el Epítome como un cristal oscuro emergió desde su nuca y entró en el mar de la fe antes de comenzar a absorber rápidamente la fe, vaciando el mar a un rango visible. "Deben saber que este cuerpo no es el principal. Actualmente estoy dentro de una habitación secreta en la Franja. Mientras hablábamos, mi cuerpo principal sintió una extraña onda que emanaba desde el Dominio del Destino. ¡Aunque era débil, debía venir desde el Santuario del Destino!" Cuando giró y vio que estaban prestando atención, enfatizó, "¡y la ola estaba siendo transmitida hacia nuestra dirección!"

Nestor y Cratos inmediatamente giraron para ver hacia el Epítome negro en el mar de la fe al mismo tiempo. Amon también observó el Epítome negro y asintió. "También lo sentí. ¡Era débil, pero definitivamente era ella!" Aunque Han Shuo no sabía que método utilizó Amon para detectarlo, coincidía con sus propias observaciones del asunto. "¡Esa zorra astuta!" Exclamó Cratos, "¿realmente piensa que puede controlarlo todo? ¿Y que si lo sabe? ¡Simplemente podemos ignorarla!" Han Shuo le dio a Cratos una mirada extraña, sin entender de dónde venía ese ánimo, al parecer tenía algunos rencores personales en contra de la diosa.

Sin embargo, Cratos no lo explicó. Después de un resoplido helado, dijo, "¡vamos a continuar! ¡Ella no importa!" Nestor y Amon fruncieron sus cejas sin decir nada. Desde que los tres no continuaron con el asunto, Han Shuo no lo persiguió más y continuaron su discusión.

Tres días después, Han Shuo dejó el Myrkvidr y regresó a Ciudad Hushveil. Inmediatamente fue a buscar a Donna y la encontró esperando por su regreso. Su rostro brillaba de alegría cuando lo vio. "¡Regresaste!" Él avanzó, tomó su mano y se sentó. "¿Entonces? ¿Tu padre aceptó que vinieras conmigo?"

"Sí. Desde que descubrió que fuiste invitado por los Dioses de la Muerte, Destrucción y Oscuridad, ya no tuvo nada en tu contra. Le conté que iría a la Franja contigo y él no trató de detenerme. Todo lo que hizo fue pedirme que mantuviera un perfil bajo y estuviera alejada de problemas, pero que tampoco dejará que me acosaran".

"¿A qué te refieres? ¿Cómo podrías ser acosada en ese lugar?" Él tiró de ella y dijo, "desde que tu padre no tiene nada que decir, vamos".

"¿Realmente hablaste con esos tres?" ella preguntó cuándo repentinamente recordó su reunión con los tres Dioses Supremos con el Epítome. Se sentía un poco mal por no ser capaz de ayudarlo con nada.

En aquel entonces cuando él llegó al Elysium desde el Continente Profundo, Donna todavía era lo suficientemente poderosa para ayudarlo, pero ahora él era alguien que incluso debía ver hacia arriba. Era como si ellos ahora estuvieran separados por una enorme distancia y ella no sabía qué hacer al respecto. Aparte de eso, ella estaba preocupada de que Phoebe, Emily, Fanny y el resto estuvieran en su contra por los viejos rencores entre la Casa Han y su familia. Aunque por algún tiempo ella deseaba estar con él en la Franja, se sentía nerviosa ahora que finalmente podía hacerlo.

"No vamos a ir directamente a la Franja. Hay alguien a quien quiero visitar", dijo Han Shuo una vez que dejaron Ciudad Hushveil.

"¿A dónde vamos?" preguntó ella sorprendida.

"Al Dominio del Viento".

Los vientos eran tan fuertes en el Valle del Aullido del Viento dentro del Dominio del Viento, hasta el punto de que eran capaces de levantar una roca gigante. La arena voladora y los escombros que volaban en el valle hacían que atravesar el lugar fuera una perspectiva desalentadora. El Valle del Aullido del Viento era la base principal de operaciones de los cazadores de dioses en el Dominio del Viento y sólo unas pocas personas lo sabían. Desde que Miller se fue y no regresó, los cazadores se dividieron en algunas facciones. Sin una fuerza dominante como Miller, todos competían por gobernar a los demás.

"Aparentemente, el Superior murió en la Franja. En estos días, un tipo llamado Han Hao está reuniendo a los cazadores de dioses en su propia fuerza y ha tomado a los cazadores en los Dominios de la Tierra, Agua y Fuego. ¡Dijo que vendría aquí!" dijo uno de los cazadores de dioses en el valle.

"Hmph, la regla de la Alianza de Cazadores de Dioses es que ningún Superior tiene permitido interferir en el territorio de otro. Desde que él tomó la posición del Superior en el Dominio de la Muerte, ¿cómo se atreve a meter su nariz en los asuntos de otros dominios? ¡Si realmente se atreve a venir para pelear por la posición del Superior, yo, Naga, no lo dejaré salirse con la suya!" dijo un hombre delgado y alto con un rostro arrugado.

"Han Hao es bastante poderoso, lo sabes. Incluso los cazadores de dioses de los otros tres dominios no fueron sus rivales y cualquiera que se resista fue asesinado. ¡Probablemente tampoco seremos capaces de hacer algo!"

"Vamos a reunir a todas nuestras fuerzas en el Valle y dejemos de lado nuestras diferencias de momento, hasta que acabemos con este forastero. El Dominio del Viento necesita un Superior y este sólo puede ser elegido de aquellos que cultivan el poder del viento. ¡Ese forastero nunca podrá triunfar sobre nosotros!" Dijo Naga.

Los otros asintieron en aceptación.

CAPÍTULO 1006

EL PODER ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE

Una figura descendió en el Valle del Aullido del Viento y desató su aura siniestra, sorprendiendo a los cazadores de dioses del Dominio del Viento. Al siguiente momento, un sonido susurrante pudo ser escuchado cuanto más y más figuras se reunían en el valle. Entre la arena y el polvo que soplaban emergió Han Hao. Revisó al grupo y dijo, "¿son los líderes de los cazadores de dioses en el Dominio del Viento?"

Un gigantesco trono de hueso flotaba en el aire, permitiéndole emanar un poder aterrador. Repentinamente, todo el valle parecía estar sujeto a una fuerza mística que de alguna manera detuvo los vientos en el interior.

Los líderes de los cazadores de dioses habían estado hablando de él. Tomando una respiración profunda, Naga preguntó, "¿eres Han Hao?"

Han Hao asintió ligeramente. "Dijiste que no me dejarías salirme con la mía si venía, ¿verdad?" Naga sintió un escalofrío en su espina y no se atrevió a encontrarse con la aterradora mirada de Han Hao. Sin embargo, dijo obstinadamente, "¡el Superior del Viento sólo puede ser elegido entre nosotros los cultivadores de la energía del viento! ¡A los forasteros no se les debe permitir interferir!" Incluso mientras decía eso, no sentía la confianza de ser capaz de lidiar con la aterradora energía que venía del joven.

Arrugando sus cejas, Han Hao repentinamente golpeó desde su trono de hueso, enviando un pincho de hueso para que descendiera desde el cielo hacia Naga, quien no fue capaz de resistirse en absoluto y su fuerza vital fue succionada completamente por ese pincho.

El arrogante Naga había sido asesinado en un instante. El pincho regresó al trono y desapareció entre los muchos otros que habían en el. Los otros cazadores de dioses que querían trabajar juntos para lidiar con Han Hao y su gente, estaban totalmente aturdidos y no sabían que debían hacer.

"No vine aquí planeando convertirme en un Superior", dijo Han Hao, "pero elegiré a uno por ustedes. ¡De ahora en adelante, el Superior del Dominio del Viento tendrá que estar a mis órdenes!" Señalo casualmente hacia alguien y dijo, "tú serás el nuevo Superior. Tu primera tarea es reunir a cada cazador en el Dominio. ¿Alguna pregunta?" Todos permanecieron en silencio.

"¡Ve y haz tu trabajo!" Han Hao dijo con molestia.

Los cazadores de dioses no se atrevieron a desafiarlo. Observaron en silencio mientras Han Hao se retiró con sus cazadores, sintiendo escalofríos bajando por sus espinas.

Han Hao giró hacia Polo y dijo, "obsérvalos de cerca, Polo".

"Lo haré. Me aseguraré que trabajen obedientemente", dijo Polo inclinándose antes de marcharse.

Dentro de medio mes, Han Hao se las arregló para unir a los cazadores de dioses en todo el Dominio del Viento bajo su bandera. Todo el tiempo, sólo había dependido de sus subordinados para todo sin la necesidad de alzar un dedo. Cualquiera que no fuera capaz de acatar sus órdenes sería destruido por Polo.

Paso la mayoría de su tiempo en una cueva dentro del Valle del Aullido del Viento para comprender el poder de su Epítome. Justo cuando estaba por dirigirse a su próximo destino, Han Shuo y Donna lo encontraron fácilmente y fueron con él.

“Padre, ¿por qué has venido?” Parecía realmente feliz de ver a Han Shuo.

“¿Cómo va la comprensión del Epítome?” Preguntó el último.

“He estado usando los pasados años en ello, pero todavía no estoy muy familiarizado con el. Definitivamente no soy tan diestro como Nestor y los otros cuando se trata de ello”.

“Vine aquí para hablar contigo sobre el Epítome. Antes de venir, me encontré con Nestor, Cratos y Amon en el Dominio de la Oscuridad y aprendí algo sobre el asunto”. Después de una breve conversación con Han Hao, dijo, “me preocupa que tu Epítome pierda el control una vez que utilices su energía, así que es mejor que comiences a reunir el poder de la fe”.

De acuerdo con Nestor y el resto, había muchos otros rituales que tenían que ser realizados para el Epítome, incluyendo el limpiarlo en el mar de la fe. Mientras que Han Hao no necesitaba hacerlo cuando era un fragmento, su Epítome aniquilaría su alma y buscaría un nuevo maestro una vez que extrajera todo el poder de la fe en él.

Han Shuo inmediatamente decidió que debía explicarle eso a Han Hao después de escucharlo. Incluso aunque su hijo no estaba en la Franja, le enviaba un mensaje de vez en cuando para que conociera su paradero. Incluso así, Han Shuo eligió contactarlo en persona para asegurarse de que sus palabras no fueran interceptadas por alguien más.

“Padre, realmente no pienso que eso aplique en mi situación”, dijo Han Hao después de una larga pausa pensando.

“¿No aplica? ¿Cómo es eso?”

“Mi Epítome está formado del Fragmento del Epítome de la Muerte y mis propias artes demoníacas. Ahora que el fragmento se ha ido, realmente no siento alguna necesidad del poder de la fe. No sólo eso, el Epítome todavía está infundiendo energía en mi cuerpo y alma. Siento que me vuelvo más fuerte cuanto más tiempo pasa”.

“¿Qué?” Han Shuo le dio un buen vistazo a su hijo. Después de un buen tiempo, dijo, “entonces, en verdad no tengo idea de lo que está ocurriendo. Esto es extraño. ¿No me digas que tu Epítome es diferente de los otros y no requiere fe?”

"Yo tampoco estoy seguro. No siento ningún tirón u obligación de este. En su lugar, parece que está ayudándome a volverme más fuerte. Incluso si me encuentro con Nestor en este momento, no sería capaz de asesinarme incluso si yo tampoco puedo derrotarlo". Han Shuo todavía estaba un poco perdido después de escucharlo, pero sabía que su hijo no estaba mintiéndole. Este estaba lo suficientemente confiado para enfrentarse en contra de Nestor y sobrevivir, aun así Han Shuo no podía lidiar con Amon. ¿Era su hijo más fuerte que él en ese momento? "Muéstreme qué tan poderoso eres", dijo finalmente con una sonrisa. Girando hacia Donna, dijo suavemente, "ve a descansar por allá. Quizás puedas ser afectada aquí".

Ella asintió y les dio algo de espacio. Solo por la conversación, sabía que el padre e hijo estaban muy lejos de lo común del Elysium y sus poderes estaban en el nivel de los Doce Dioses Supremos. Estaba consciente de que incluso la menor onda de choque de una batalla entre dos Dioses Supremos con el Epítome podrían destruir fácilmente su cuerpo y aniquilar su alma. Después de que se marchó, los dos sellaron la cueva. Luego de eso Han Hao golpeó con un cuidado excesivo, infundiendo su lanza de hueso con energías negativas como violencia, desesperación, muerte y un odio sin fin. Una ligera onda de su lanza pareció causar que el espacio mismo brillara y se desgarrara.

Han Shuo podía sentir el poder que venía de la lanza y cerró sus ojos. Después de un largo tiempo, asintió y dijo, "tu energía es realmente única. Es la fusión con tu entendimiento del edicto de la muerte junto con tu entendimiento del alma por parte de las artes demoníacas. Eres capaz de utilizar las energías negativas desatadas en el instante en que la vida es extinguida por un efecto explosivo".

Han Hao siempre había carecido de un entendimiento fundamental de su propia energía. "Padre, ¿quieres decir que este poder proviene del último estallido de una vida en su final? ¿El poder entre la vida y la muerte?"

Asintiendo, Han Shuo abrió sus ojos. "Es una energía sin un elemento. Antes de que toda la vida se desvanezca, habrá algunos remanentes de energía en los alrededores. Para aquellos que mueren de vejez o enfermedad, sus muertes usualmente son pacíficas debido a que pueden ver sus destinos y no generan mucha energía de ese tipo. Sin embargo, tu energía viene de la gente que muere bajo circunstancias excepcionales. Todo el odio, desesperación, violencia, intento asesino, salvajismo y quizás incluso el mal mismo son la esencia de tu verdadero poder. Eres realmente afortunado de utilizar esas energías para formar un Epítome".

Después de algo de vacilación, continuó, "sólo tú podrías ser capaz de realizar semejante hecho. Quizás fue gracias a tu forma de vida única que pudiste incorporar todas las energías negativas en tu alma. Si hubiera sido algún otro dios, su alma se habría desmoronado desde hace mucho".

"Padre, ¿qué debería hacer?" Preguntó Han Hao. Parecía un poco aturdido.

"No estoy seguro. Tengo la sensación de que tu Epítome se formó casi con mucha facilidad". De acuerdo con Nestor y el resto, la Madre de Todo sólo dejó doce tipos de Epítome y aun así Han Hao había formado uno propio. Incluso Nestor y el resto nunca habían visto que algo así ocurriera en los eones de su vida. Se preguntó si tenía algo que ver con las artes demoníacas.

CAPÍTULO 1007

ÉL PIDIÓ VERME

Han Shuo y Donna no se quedaron en el Valle del Aullido del Viento por mucho tiempo. Después de haber estado charlando con Han Hao y se dio cuenta de que tan diferente era su Epítome del de los Doce Dioses Supremos, ya no se preocupó y dejó que su hijo explorara su poder tanto como quisiera. Él y Donna no regresaron a la Franja de inmediato. En su lugar, tomaron su tiempo y viajaron tranquilamente de acuerdo con el deseo de ella. Aparte de no ser capaz de mezclar todas las energías, él no tenía mucho por lo que preocuparse. Mientras no pudiera encontrar la manera de unir las trece energías, no había progreso que pudiera hacerse. Desde que su cuerpo principal estaba haciendo progresos rápidos en la Franja, a él no le importaba gastar tiempo con Donna utilizando sus encarnaciones.

Como no podían intimar mucho gracias a la constitución única de sus encarnaciones, Donna se sentía bastante afortunada por la oportunidad de estar a su lado todo ese tiempo. Siendo capaz de dar paseos casuales con sus manos en las suyas era una bendición que le había sido negada desde hace mucho. En los muchos años que Han Shuo había pasado en el Elysium, sólo había visitado los Dominios de la Oscuridad, Muerte y Espacio, aparte de la Franja. En cuanto al resto de los dominios, nunca había puesto un pie en esos lugares. Mientras que había obtenido la información sobre ellos, verdaderamente nunca había experimentado nada allí.

Ahora, tenía un amplio tiempo y la batalla de los dioses no era tan devastadora como imagino anteriormente, involucrando sólo a los Dominios de la Muerte, Destrucción, Vida y Agua. Los restantes todavía no habían comenzado a pelear y aquellos que lo hacían todavía no iban con todo.

Todavía era difícil decir cuándo podría acabar la batalla y cuándo se abriría Aethernia. Por no mencionar que incluso si terminaba pronto, sería imposible para Han Shuo abrir las puertas de Aethernia mientras su cuerpo principal no alcanzara todavía el Reino del Diablo.

Con su tiempo libre recién encontrado, decidió que viajaría a través de los doce dominios junto a Donna. Mientras tanto, su cuerpo principal continuaba utilizando el poder generado por la formación para hacer una metamorfosis a una nueva forma.

Dentro de un silencioso patio en el Pandemonio, Rose estaba sentada tranquilamente en un banco de piedra, dejando que su largo cabello plateado colgara por su cabeza como una cascada. Observaba en silencio las diversas plantas y decoraciones en el patio. Repentinamente, alguien entró en el patio, destruyendo la serenidad que había antes.

Rose giró y vio que Romon se acercaba a ella. Observando su cuerpo metálico único, ella arrugó sus cejas. "Romon, ¿por qué has venido? Tu cuerpo parece haber cambiado de alguna manera". Él rio y dijo, "cuando fui a visitar a Han Jin, Andrina también estaba en ese lugar. Quería preguntarle sobre algo, pero no pensé que me darían una paliza sin ninguna razón. Luego, mi cuerpo se sintió increíble después de la pelea. ¡Es como si hubiera entrado en un nuevo reino! ¡Quiero que ellos me golpeen todos los días!"

Rose fue tomada por sorpresa hasta que recordó que Han Jin y Andrina usaban energías únicas con las que Romon podría beneficiarse de alguna manera. "Tu reino es un poco extraño. ¿Sabes en qué etapa se encuentra tu poder actualmente?"

“Realmente no conozco las etapas de mi cultivación, pero, jeje, trate de probarlo – al asustar a Salas. No sabía que era yo y fue bastante duro conmigo. Después de tomar su ataque de rayo, noté que realmente no lastimo mucho mi cuerpo. De hecho, me recuperé completamente después de algunos días”, dijo alegremente.

Acariciando su cabello, Rose respondió, “¡Salas es un dios supremo! ¡Si su ataque con todo su poder no te lastimo, ahora debes ser realmente poderoso!”

“¡Jajaja! ¿Piensas que eso es impresionante? Después de eso, peleé de nuevo con él y su rayo ya no fue efectivo en mi contra. Esto sólo hizo que mi alma se adormeciera un poco. Incluso él se sorprendió por esto. Realmente no sé cómo lo hizo Bryan y cómo fue capaz de modificar mi cuerpo para hacer que esto ocurriera”.

Después de vacilar un poco, Romon dijo alegre, “gracias a dios le pediste a Lord Bryan para que me buscara en aquel entonces. De lo contrario, todavía estaría acechando en ese pantano, sin alcanzar donde estoy ahora incluso después de miles de años”.

Después de escuchar que se mencionaba a Han Shuo, Rose pareció un poco deprimida. “Yo no lo he visto por años, desde que fue bajo el suelo. Incluso aunque ahora soy una diosa alta en la etapa terminal, él sin duda es mucho más poderoso que yo de lo que solía ser.

Sonaba un poco agria en ese asunto. En aquel entonces cuando llegó por primera vez a la Montaña del Demonio, él no pudo resistirla y tuvo que escapar. Diez años después, finalmente, se las arregló para derrotarla y convertirla en su sirvienta. Y ahora, él se encontraba en el nivel de los Dioses Supremos con el Epítome. Ellos se estaban alejando más y más.

En aquel entonces cuando estaban en el Dominio de la Oscuridad, él a menudo pasaba tiempo con Rose, ya que era la única diosa alta a su alrededor. Pensando en la ocasión que azotaron Ciudad Hushveil y crearon un infierno para Hofs, así como su viaje a la Franja, hacia que ella se sintiera nostálgica.

Hoy en día, Han Shuo desde hace mucho había acabado con los enemigos de Rose e incluso se las arregló para gobernar sobre la caótica Franja. Sus temerarias promesas hacia ella en aquel entonces, ahora eran una realidad. Pero cuando ella recordaba que tan distantes eran ahora, se arrepentía incluso de haber ido a la Franja junto a él. Quizás la brecha entre ellos no sería tan ancha si él no fuera tan poderoso. Ella no podía evitar encontrarse a sí misma observando el suelo, preguntándose qué estaba haciendo allá abajo.

“Rose, ven aquí”, dijo una voz en lo profundo de su mente. Aturdida, ella reconoció que era Han Shuo y no sabía qué hacer. “¿Qué ocurre?” Preguntó Romon cuando vio que se quedaba en blanco. “¡Él pidió verme! ¡Lo acaba de hacer!” Ella no pudo contener sus sentimientos mientras se apresuraba al camino que conducía al subterráneo, dejando a Romon de pie en ese lugar, sorprendido y confundido.

CAPÍTULO 1008

LLAMADOS

Decir que Rose estaba emocionada sería subestimarla severamente. Completamente inconsciente de que tan diferente estaba actuando, salió apresuradamente, dejando a Romon viéndola estupefacto. Después de un buen tiempo, algo se le ocurrió mientras miraba el camino al subterráneo. “Creo que él es el único en el Pandemonio que es capaz de enviar mensajes directos con su alma...”

No era alguien nuevo en el Pandemonio y más o menos sabía que tan poderoso era Han Shuo. Incluso desde que el último asesino a Gyál hace más de una década, todo el mundo en el Pandemonio conocía su verdadera fuerza. A través de los años, Romon había visto a los Cinco Zombis de Élite aparentemente comunicándose telepáticamente, así que no estaba muy sorprendido de ver que Rose estaba repentinamente hablando sola antes de salir corriendo.

De pronto, él también escuchó algo en su mente. “Debes venir con nosotros al centro del palacio subterráneo”. Sobresaltado, miró alrededor por un tiempo antes de entender lo que estaba ocurriendo.

“Ummm... ¿Me necesitas para algo?” preguntó después de tartamudear un poco para aprender cómo responder telepáticamente.

“Tenemos que hablar sobre la batalla de los dioses”.

Romon no preguntó mucho y siguió el camino, preguntándose cómo Han Shuo podía hablar a través de su mente de esa manera, transmitiendo mensajes directamente a su alma.

Luego repentinamente se le ocurrió – si hubiera sido un ataque hostil en lugar de un mensaje benigno hacia el centro de su alma, ¿eso no significaría una muerte instantánea? ¿Tendría siquiera el tiempo para reaccionar? Esos pensamientos hicieron que su miedo creciera un poco. Repentinamente entendió que Han Shuo podría asesinarlo sin atacarlo directamente. Cualquiera dentro del rango de sus sentidos no sería capaz de escapar a menos que tuviera alguna manera de defenderse en contra de un ataque sin forma al alma.

Romon sentía que la mayoría de las personas en el Pandemonio no serían capaces de poseer algo así, por no decir él mismo. El reciente progreso de Han Shuo hacia el Reino del Diablo le había dado incluso más poderes místicos, tales como ser capaz de invadir la mente de cualquiera en la Franja y dar un golpe fatal al alma de cualquier forma de vida de manera remota. Cualquiera que él pudiera sentir no sería capaz de evitar ese ataque, así que podría acabar fácilmente con la vida de cualquiera que deseara sin siquiera levantar un dedo.

La excitación de Rose decayó significativamente cuando vio que Sanguis, los Cinco Zombis de Élite, Phoebe y Emily estaban allí. Ella pensó que él le estaba pidiendo que pasará algún tiempo a solas con ella, pero era claro que no sería el caso. Pronto, incluso más personas importantes en el Pandemonio se les unieron, incluyendo a Stratholme, Ayermike y otros miembros núcleo de la Casa Han. En esos días todos ellos estaban haciendo rápidos progresos en sus cultivaciones.

En los años pasados, habían estado entrenando duramente en el Pandemonio, que contenía decenas de veces más energía elemental comparada con la mayoría de lugares. Con el apoyo de los orbes arcanos que Han Shuo les proporcionó así como también las increíbles pociones de crecimiento, incluso el más bajo de los plebeyos podría experimentar un rápido crecimiento, sin mencionar a los miembros élite de la Casa Han.

Comenzaron a preguntarse por qué los llamaron para reunirse sin que Han Shuo diera muchas explicaciones, mientras se ponían al corriente sobre los eventos recientes, habiendo estado cultivando por su cuenta durante un tiempo. Sin embargo, tenían la impresión de que Han Shuo definitivamente tenía algo importante que anunciar. Mientras su anticipación se alzaba hasta su pico, el espacio en el amplio salón pareció doblarse por un momento antes de que Han Shuo apareciera en un destello de luz.

Sonrió y aclaró su garganta para romper el silencio. Todo el mundo inmediatamente se tranquilizó y lo observaron en blanco por un momento antes de que lo saludaran. Sanguis, los Cinco Zombis de Élite, Phoebe y Emily incluso se quejaron por no haberlo visto por un largo tiempo.

Haciéndoles gestos para que guardaran silencio, sonrió y dijo, “tomemos asiento y tengamos una charla”.

Había muchas sillas de roca de varios tamaños en el salón. Una vez que todos tomaron asiento, comenzaron, “les pedí a todos que vinieran aquí para decirles esto, incluso aunque dije que no estaríamos participando en la batalla de los dioses, me temo que no tenemos opción en este asunto. Desde que no podemos prevenirlo, debemos comenzar a prepararnos”.

La expresión de todos se volvió solemne cuando escucharon las noticias. Todos escucharon en silencio sin atreverse a interrumpir. Mientras la batalla actual sólo involucraba pequeñas escaramuzas entre seis dominios, estas incrementarían su escala con el tiempo. Las recurrentes batallas de los dioses siempre terminaban con grandes pérdidas, así que la perspectiva de luchar era sin duda preocupante.

“La batalla en esta ocasión quizás será más sangrienta que las anteriores. Aparte de los Dominios de la Muerte, Destrucción, Vida, Luz, Oscuridad y Agua, los otros dominios también se unirán. Habrá pérdidas”.

“¿Incluso los Dominios del Espacio y Destino no serán la excepción?” Preguntó Goron con asombro. Como un nativo del Elysium, había escuchado sobre esas batallas muy a menudo. Hasta donde él sabía, los Dominios del Espacio y el Destino siempre habían sido neutrales en las batallas de los dioses. Mientras el Dominio del Espacio guiaría las cosas en ciertas direcciones desde las sombras, nunca había escuchado sobre el Dominio del Destino involucrándose en algo más fuera de la mediación.

Asintiendo, Han Shuo dijo, “¡es correcto, nadie será capaz de escapar! ¡Esta batalla será mucho más sangrienta que cualquier otra que haya ocurrido!”

CAPÍTULO 1009

PIDIENDO QUE SE MARCHEN

“¿Qué deberíamos hacer?” Goron dijo con una expresión sombría. Los otros miembros de la casa también se volvieron solemnes. “Desde que no podemos evitarlo, debemos prepararnos lo mejor que podamos”. Han Shuo sonrió de manera relajada. “Ya he hablado con los Dioses de la Oscuridad, Muerte y Destrucción. La Franja estará aliada con ellos”. Esas palabras enviaron una ola de confusión a través del resto, quien no sabía cómo demonios se las arregló para alcanzar a los tres dioses con el epítome. “¿Y aceptaste?” Stratholme dijo con una apariencia sorprendida.

Han Shuo asintió. “Fui personalmente al Dominio de la Oscuridad para encontrarme con Amon, Cratos y Nestor. Al momento de que la batalla de los dioses se extienda a través del Elysium, nuestras fuerzas se unirán con las suyas en contra de la alianza del lado del Dios de la Luz”.

Ellos no tenían idea de cómo o cuándo él había ido a ese dominio. Las noticias sobre el acuerdo con los otros tres Dioses Supremos con el Epítome fue lo suficientemente sorprendente para ellos. La mayoría de ellos ni siquiera conocían sus nombres verdaderos, pero creían en el poder de Han Shuo y estaban emocionados de que él se las arreglará para formar una alianza con ellos.

Para ellos, los Dioses Supremos con el Epítome eran los seres finales que se mantenían en la cima del pedestal. Nadie más en este universo puede posiblemente ir en su contra. Todo el mundo no era más que sirvientes inferiores ante los doce grandes.

Aparte de algunas élites o señores de la ciudad de los Doce Dominios Divinos, algunos pocos verdaderamente habían visto a los Dioses Supremos con el Epítome, por no mencionar el ser conscientes del verdadero alcance de sus poderes, por lo cual estaban anonadados de que Han Shuo hubiera alcanzado un acuerdo con tres de ellos.

Romon y Goron fueron impulsados por la batalla por llegar, difícilmente eran pacifistas. Después de vivir en paz en la Franja por tanto tiempo, comenzaron a sentirse un poco decaídos por la falta de acción.

“Antes de que eso pase, tenemos que reunir a todas nuestras fuerzas a lo largo de la Franja”. Giró hacia Stratholme, Ayermike y algunos otros que conocían de estrategia. “Le diré a Salas y Wasir que también reúnan sus fuerzas. Se unirán con nosotros. En cuanto al resto de ustedes, ve a la Exópolis para coordinar los pasos que seguiremos en adelante”.

Dada la poderosa conciencia de Han Shuo y las poderosas almas de Wasir y Salas, eran capaces de comunicarse con bastante facilidad a través de la telepatía. Ahora que él les narró brevemente la situación, dijo, “esta batalla tiene el potencial para lanzarnos a la fama. Debemos comenzar a almacenar los bienes de la Empresa Goldstone y la Perla Celestial para nuestras propias fuerzas”.

Actualmente, Han Shuo era el gobernante verdadero de la Franja, con Salas y Wasir operando a sus órdenes. Sin embargo, los trataba como sus aliados en lugar de como carne de cañón. Reuniría cualquier cosa que pudiera darle a sus aliados una ventaja, para asegurarse de que estaban completamente armados y preparados.

Los habitantes en el Pandemonio se movieron rápidamente para acatar sus órdenes. Los Cinco Zombis de Élite fueron a la Exópolis para comenzar a fortificarla. Con Andrina y Han Jin allí, deberían ser capaces de incrementar las capacidades defensivas de la ciudad sustancialmente.

En cuanto a qué estrategia adoptarían durante la batalla de los dioses, hubo muchas sugerencias. Después de que decidieron la forma general, Han Shuo les pidió a todos que se marcharan, pero Sanguis, Gilbert, Bollands, Phoebe, Emily, Fanny y Jasper se quedaron. Los primeros le preguntaron a Han Shuo sobre los aspectos de las artes demoníacas que todavía los confundían, mientras que las mujeres querían tener una conversación en privado con él.

Rose, viendo que ellos lo rodeaban como un rebaño, se sintió un poco decaída. Ella quería charlar con él, pero sintió un poco de vacilación debido a cómo había crecido la brecha entre ellos. Repentinamente, dio un paso al frente y dijo, "Bryan, me gustaría dejar la Franja por algún tiempo".

Han Shuo estaba en medio de su explicación de las artes demoníacas a Bollands cuando se detuvo y giró hacia Rose. "¿Qué ocurre? ¿No eres feliz viviendo aquí?" Las otras mujeres a su lado parecieron notar algo extraño y giraron para observarla, antes de girar de regreso hacia Han Shuo e intercambiar miradas entre ellas. "Estos días, el Pandemonio está lleno de gente poderosa. Por no mencionar que estás aquí, así que nadie se atreverá a meterse contigo. Ya no tengo mucho uso aquí y he llegado a un cuello de botella, así que planeo viajar a los Doce Dominios Divinos para nuevas experiencias". Incluso cuando ella dio esas razones de forma natural, evitando la mirada de las mujeres.

"La densidad de los elementos aquí es mucho más alta que en cualquier parte y hay muchos cultivadores avanzados aquí de los que puedes buscar guía. Siento que aquí mejorarás más rápidamente", dijo Han Shuo. "Por no mencionar, estos son tiempos peligrosos. ¿Por qué tienes prisa por irte en este momento?" Emily sonrió y repentinamente sujetó fuertemente el brazo de Rose y dijo, "es cierto, ¿por qué la prisa por irte? Realmente estamos agradecidos por lo que hiciste por nosotros en el Dominio de la Oscuridad. Habríamos estado en muchos problemas de no haber sido por ti. Más tarde, hemos estado muy ocupados con la cultivación, así que realmente no hemos tenido tiempo para pasar juntos. Siempre podemos recuperar el tiempo más tarde".

Rose se sintió un poco intranquila con Emily siendo tan íntima con ella, sin embargo. No sabía cómo reaccionar, ya que se sentía un poco conmovida.

En cuanto a Phoebe, Fanny y Jasper, inicialmente se sorprendieron por sus acciones, aunque reaccionaron rápidamente y se acercaron para convencer a Rose para que se quedara, llevando sonrisas brillantes en sus rostros. Ya fuera por sus razones para convencerla o sus repentinas muestras de camaradería, al final Rose aceptó quedarse sin perseguir más el asunto. Han Shuo sonrió sutilmente mientras escuchaba la conversación.

CAPÍTULO 1010

UNA BUENA MUJER

Era digno de mencionar que Emily era la más empática entre ellas. Siempre era quien mediaba cualquier desacuerdo dentro de la Casa Han y se aseguraba de que se obtuviera un buen resultado. Mientras Phoebe principalmente había estado a cargo de la Farmacia Perla Celestial y de que los negocios crecieran más y más, Emily había estado prestándole atención a la situación interna de la Casa Han y se encargaba de detener cualquier posible conflicto antes de que tuviera la oportunidad de extenderse, permitiéndole a Han Shuo que cultivará por largos periodos de tiempo sin ser perturbado.

Ahora que ella había notado la extraña conducta de Rose, inmediatamente avanzó para resolver la situación, sin permitir que se afectará en absoluto la cultivación de Han Shuo, Rose se sintió un poco sorprendida por el calor repentino y aceptó quedarse sin dar muchos pensamientos.

Después de todo, simplemente no había una buena razón, dado el denso elemento oscuro en el Pandemonio y los recursos de la Casa Han que ella podía tomar. Por no mencionar que el hombre que ella amaba estaba viviendo allí. Ella no podía permitirse dejarlos ir de no ser por sentirse deprimida al ser descuidada.

Todo el tiempo, Emily, Phoebe y el resto del harem mantenían cierta distancia de las otras mujeres en el Pandemonio. No era como si ellas las evitaran intencionalmente, pero realmente no hacían el esfuerzo por socializar. De la forma en que Rose lo veía, Phoebe, Fanny y Emily eran las mujeres que habían venido al Elysium con Han Shuo desde el Continente Profundo, así que él naturalmente se preocupaba más por ellas.

Eso las convertía en una unidad en la que los forasteros no podrían encajar fácilmente. En el largo tiempo que Rose había estado en el Pandemonio, esas tres nunca antes habían tomado la iniciativa de hablar con ella, lo que cimentó la sospecha de la primera de que estaban en guardia ante ella. En aquel entonces, cuando estaban en el Dominio de la Oscuridad, a ella realmente no le importaba debido a que era mucho más fuerte que ellas y tenía la confianza de que era mucho más útil para Han Shuo. Pero después de que llegaron a la Franja, Phoebe y Emily se las arreglaron para mejorar mucho con los orbes arcanos y muchos otros cócteles, hasta el punto donde alcanzaron a Rose.

No sólo eso, los orbes arcanos hechos de las almas divinas de Logue y Asser elevaron al extremo las habilidades de Phoebe y Fanny mucho más allá de la imaginación de Rose. Sería sólo cuestión de tiempo antes de que se convirtieran en diosas supremas incompletas, terminando siendo más poderosas que ella. Ella ni siquiera podía contribuir ayudando con los aspectos de la administración. Gradualmente, comenzó a perder su autoestima y se dio por vencida en competir con ellas, decidiendo al final evitarlas a ellas y a Han Shuo. Sin embargo, su repentino calor le dio un poco más de esperanza, haciendo que se quedara.

Giró para ver a Han Shuo y no pudo evitar sonrojarse cuando vio la extraña sonrisa en su rostro. “Jaja, nunca te habíamos visto así de sonrojada”, dijo Emily mientras tiraba de ella. “Ven, tenemos que hablar en privado”. Phoebe y Fanny observaron a Han Shuo antes de seguirlos. Casi instantáneamente, las mujeres se marcharon de la habitación dejando sólo a Han Shuo, Sanguis, Bollands y Gilbert de pie y en blanco.

"Wow, eso es muy generoso por parte de Emily. Incluso aunque sabe que esa mujer de cabello blanco y sangre fría tiene sentimientos por ti, todavía le pidió que se quedara. Tsk tsk... ¡Maestro, creo que eres mucho más dotado con las mujeres que en las artes demoníacas!" Dijo Gilbert con admiración. Sanguis asintió en acuerdo. Lanzándole a Han Shuo una mirada de adoración, suspiró. "Al parecer todavía hay mucho que el Maestro puede enseñarme. En efecto mi camino es uno muy largo".

Han Shuo salió de su estupor y le dio un golpe a Sanguis. "¡Sabía que dejarlos a ustedes dos juntos era una mala idea! ¿Qué demonios están aprendiendo uno del otro?" Luego se dio la vuelta para mirar a Bollands. "Asegúrate de mantener un ojo en estos dos y no dejes que desperdicien su tiempo en nada aparte de la cultivación".

Bollands miró a la pareja como dijo Han Shuo antes de suspirar. "Hermano Mayor, Emily en efecto es una buena mujer en muchos aspectos".

Dado el poder de la consciencia de Han Shuo, inconscientemente podía registrar un poco de los pensamientos de los demás incluso si no quería. Antes de llegar, enlazo su mente con la de Rose y sintió las reverberaciones en su alma. Después de pensar un poco, entendió lo que sentía.

Como él no había pasado mucho tiempo con ella recientemente, fueron bastante cercanos antes de llegar a la Franja. Él ya sabía lo que ella sentía en aquel entonces y que tanto había crecido para ese momento. Escuchando el comentario fuera de lugar de Bollands, él sonrió y no dijo una palabra antes de continuar explicándoles las artes demoníacas. Cuando terminó de aclarar sus dudas, sonrió y dijo, "si bien puedo ayudarlos si su reino no es lo suficientemente alto, no puedo compensar la diferencia de energía. Las energías que están cultivando son únicas, así que las pociones de refuerzo o cócteles no los ayudaran mucho. Si quieren crecer más rápidamente, tiene que utilizar la Formación de Recolección del Yin Místico del Noveno Reino como yo lo hago, pero todavía son muy débiles, quizás serían aplastados solo por la presión si entrenan en esa formación. Después de algo de consideración, he decidido hacer otra habitación en la cual puedo desviar una parte de la energía destilada desde la habitación principal para ustedes tres. Deberían de ser capaces de hacer progresos rápidos de esa manera".

Esa pequeña porción de la Recolección del Yin Místico del Noveno Reino era más que suficiente para los tres y en cualquier caso era una diferencia inexistente para Han Shuo. Después de todo, la enorme cantidad de energía yuan reunida en el Elysium a lo largo de los eones estaba mucho más allá de lo que alguien podría imaginar. Incluso la cantidad que se formó en los años recientes por si sola estaba más allá de la que el Continente Profundo reunió en muchos años.

"Maestro, ¿eso realmente puede usarse en nosotros?!" Sanguis estaba tan emocionado que no sabía cómo reaccionar.

"Si y ustedes tres se lo merecen. Más importante, sus reinos todavía son muy bajos y la formación no es lo suficientemente estable. El hecho de que me hicieran esas preguntas simplemente significa que están listos".

CAPÍTULO 1011

UNA GOTA DE SANGRE

Sanguis, Bollands y Gilbert comenzaron muy bien, con los primeros dos siendo lo suficientemente competentes en las artes demoníacas para ser capaces de usar el Yin Místico para incrementar su poder. Gilbert era más único en que las bases de su cultivación estaban en su alma mientras que su cuerpo todavía contenía la energía de la oscuridad. Han Shuo decidió que comenzaría a trabajar primero en el cuerpo del dragón. En aquel entonces cuando su cuerpo estaba muerto, Han Shuo usó muchos materiales preciosos para hacerle uno nuevo. Había sido creado de la misma manera que los artefactos demoníacos. Así, Han Shuo decidió que en esta ocasión debería infundir el cuerpo demoníaco con Yin Místico generado en la cosecha.

Sin embargo, los tres no podían compararse a él, ya que contaba con el legado de las artes demoníacas que pasó a él por el Venerable Señor Demonio a través del Caldero de la Miríada de Demonios. A lo mejor que podían aspirar era a una rama de la legítima escuela de las artes demoníacas. Desde que la Formación de Recolección del Yin Místico del Noveno Reino generaba tanto Yin Místico, desviar un poco para ellos no lo afectaría demasiado, así que decidió hacerlo. Después de todo, la batalla por llegar no sería ganada por él solamente. Era simplemente importante para él fortalecer a quienes estaban a su alrededor.

Los tres lo siguieron por detrás mientras él entraba a las profundidades del palacio subterráneo, haciendo una pregunta tras otra con gran emoción. Incluso como sus hombres de confianza, ellos no conocían completamente todo lo habilidoso que era. Estaban muy sorprendidos cuando contactó al resto a través de toda la Franja por medio de la telepatía sin incluso haber dejado el subsuelo. Incluso aunque ellos cultivaban las artes demoníacas como él, no estaban conscientes de en qué reino se encontraba en ese momento para ser capaz de semejante hecho. Quizás incluso los Dioses Supremos con el Epítome no serían capaces de hacer algo así.

Lo mejor que podían hacer los Doce Dioses Supremos era comunicarse telepáticamente con otros dioses poderosos que cultivaban en la misma energía que ellos, como hizo Amon para contactar a los señores de la ciudad Felder y Wallace. Una enorme parte de eso era debido a su profunda fe en Amon y a la marca dejada en sus almas. Incluso entonces, Amon no sería capaz de sentir todo lo que ocurría dentro del Dominio de la Oscuridad ni podría encontrar lo que hacían otros dioses que no fueran de la oscuridad.

Por otro lado, Han Shuo podía sentir a todos y todo a pesar de su tipo de cultivación mientras estuvieran en la Franja e incluso podría comunicarse con ellos. La emoción de estos sólo creía mientras se acercaban a su destino. Incluso cuando ellos en realidad no habían estado allí antes, sabían del Yin Místico que irradiaba desde ese lugar y estaban seguros de que sería un lugar asombroso.

Han Shuo dijo, “sus poderes aún no son suficientes para que ustedes absorban mucho Yin místico, así que tendré que canalizarla hacia ustedes”.

Mientras decía eso, hizo que el caldero apareciera antes de que este se convirtiera en una puerta a otro espacio. Como el artefacto que fue utilizado como el núcleo de la Formación de Recolección del Yin Místico del Noveno Reino, este podía realizar ciertas tareas mejor de lo que podía Han Shuo.

Este último señaló hacia el espacio rasgado, causando que una gota de sangre fresca saliera desde la punta de su pulgar derecho. Está brillo con energía demoníaca y fluyo a la apertura en el espacio como si tuviera vida propia. Repentinamente, un constante sonido de goteo podía ser escuchado viniendo desde el interior, mientras una sangrienta luz brillaba en la apertura.

Sanguis se sobresaltó con asombro mientras observaba la extraña entrada en el muro. Sintió que una poderosa fuerza estaba ayudando al Caldero de la Miríada de Demonios a formar un espacio en el interior, tallándolo directamente en los gruesos muros subterráneos e inscribía incontables patrones complicados por todas partes. Los patrones se veían como los tallados más intrincados que de alguna manera dividían la densa energía del Yin Místico alrededor del espacio dentro de muchos espacios pequeños. Los tres estaban completamente impactados viendo que una sola gota de sangre poseía semejante poder. Han Shuo giró hacia ellos y sonrió. "He leído el Mantra del Dios de la Sangre. En efecto es una técnica bastante única. Incluso aunque no la practicó directamente, no tengo problemas al aplicar sus teorías para realizar pequeños trucos como este. Una gota de vida es una clase de nueva vida y una dimensión de bolsillo. Mientras seas lo suficientemente poderoso, cualquier cosa es posible".

Con la mente de Han Shuo en el Reino del Diablo, había ganado un entendimiento del núcleo esencial de las artes demoníacas. Si su sangre fuera llevada también hasta ese reino, podría utilizar cualquier parte de esta para crear todo un nuevo espacio, incluso una sola hebra de su cabello, un trozo de su uña o incluso su saliva. Todo esto podría contener un poder inimaginable. Durante el proceso de absorber las vastas cantidades de Yin Místico en su cuerpo, era como si cada una de las células de su cuerpo estuviera siendo reconstruida y llenada con un poder puro e inimaginable. Una vez que tanto su cuerpo y mente alcanzaran una igualdad, cada parte de su cuerpo podría ser un poderoso tesoro.

Sanguis tenía una expresión de adoración mientras decía, "Maestro, ¿la Invencibilidad de la Gota de Sangre se refiere a algo como esto?"

Sacudiendo su cabeza, Han Shuo dijo, "la Invencibilidad de la Gota de Sangre se refiere a la habilidad de formar una nueva vida, un nuevo tú, con una sola gota de sangre. Mientras eso permanezca, serás capaz de regenerarte constantemente. Mientras no te quedes sin sangre, serás 'invencible'. Esa es la característica que define el Reino del Demonio de Sangre. Sin embargo, yo no cultivo el Mantra del Dios de la Sangre, así que sólo hice esto usando fuerza bruta con la ayuda del caldero. No es tan complicado como piensas".

"Entonces, ¿serás capaz de volver a la vida de una sola gota de sangre? Preguntó Sanguis.

"Jaja, yo no dependo de mi sangre. En su lugar, yo dependo de mi consciencia". Mientras una hebra de su consciencia existiera, podría continuar reviviendo. Las hebras sin forma de consciencia eran incluso más difíciles de manejar que la sangre. Han Shuo creía que la única persona que posiblemente podría erradicar su consciencia, sería la misma Madre de Todo. En otras palabras, Han Shuo en ese momento era como un inmortal incluso antes de que su cuerpo se hubiera perfeccionado completamente.

Mientras hablaban, la gota de sangre había tallado un pequeño subespacio. El poder de la esencia de sangre llenó el Caldero de la Miríada de Demonios mientras este parecía atraer el Yin Místico en los alrededores como un magneto. Sólo le tomó unos pocos momentos para que el área en el interior del muro se saturara. El poder en esa gota de sangre eventualmente desapareció. Han Shuo giró hacia los tres y dijo, “pueden comenzar a cultivar en este momento. La energía se reunirá mucho más rápido de lo que ustedes la usen, Gilbert, tú eres un poco diferente así que necesitas absorber la energía con tu alma antes de unirla con tu cuerpo”.

Sanguis y Gilbert estaban bastante impacientes después de escuchar sobre todos los beneficios e inmediatamente entraron en el espacio. Pero casi inmediatamente, cerraron sus ojos mientras tomaban una respiración profunda y comenzaron a adaptarse al Yin Místico del interior.

“También deberías ir y cultivar. Será bueno para ti”, Han Shuo dijo mientras invitaba a entrar a Bollands. “¡Gracias, Hermano Mayor!” El anciano usualmente calmado realmente no pudo contener su emoción. Bollands se inclinó antes de entrar, después de darle a los otros dos un rápido vistazo, su expresión se volvió firme mientras se sentaba rápidamente y cerraba sus ojos, dejando que el Yin Místico lo bañara. Han Shuo no tenía prisa por irse, así que los observó desde afuera y utilizó su consciencia para monitorear las olas de energía en sus cuerpos. Después de algún tiempo, esos tres comenzaron a calmarse y tratar de utilizar la energía para apoyar su cultivación. Sólo entonces Han Shuo asintió con satisfacción mientras avanzaba a lo profundo del suelo. Pronto, unos pocos años más pasaron. El Elysium estaba en un caos mayor que antes. Los conflictos entre los Dominios de la Luz, Vida, Agua, Oscuridad, Muerte y Destrucción habían escalado. Algunas ciudades incluso se encontraban en un combate total.

En cuanto a los dominios del Viento, Fuego, Trueno, Tierra, Espacio y Destino, estos habían estado fortificando sus ciudades en todo ese tiempo. Incluso cuando ellos no se habían unido oficialmente a la enorme batalla, habían estado haciendo planes en secreto y preparándose para lo que venía. Aquellos quienes tenían la más ligera familiaridad con las políticas del Elysium podían oler las intenciones de esos dominios, ya que incluso el siempre neutral Dominio del Destino estaba reuniendo un ejército.

Ese era un fuerte signo que muchos habitantes del Elysium tomaron como un presagio de inquietud. Mientras no sabían el verdadero propósito de la batalla, los dioses sabían que había algo diferente sobre la batalla de los dioses de esta ocasión. Sospechaban que incluso la Diosa del Destino no sería capaz de mantener el control sobre la situación por más tiempo, lo que hizo que la relación entre varias facciones fuera incluso más complicada. Los dominios que no habían estado en la batalla hasta ese momento sabían que no había escape y no sólo estaban reuniendo sus fuerzas, también restringieron las actividades con forasteros en sus territorios, temiendo que estos fueran utilizados para hechos maliciosos. Viajar a través de todo el Elysium estaba restringido de una forma sin precedentes.

Durante esos años, la encarnación de Han Shuo había viajado por los dominios junto a Donna. En cualquier caso, no podía hacer nada sobre fusionar las encarnaciones incluso si regresaba al Pandemonio, por no mencionar que había estado patrullando la situación a través del Elysium por inteligencia.

Después de su largo viaje, dejaron el Dominio de la Tierra y se dirigieron a la Ciudad de la Fantasía. Las ciudades de la Fantasía, Alabanza y Etérea estaban localizadas dentro del Dominio del Espacio. La Ciudad de la Fantasía resultaba ser una parada de camino al Pandemonio.

Durante los pasados años, Han Shuo había obtenido una red de inteligencia mucho mejor que la mayoría en el Elysium. Su cuerpo principal en la Franja podía comunicarse regularmente con Amon, Cratos y Nestor, mientras su encarnación estaba directamente conectada con su cuerpo principal. Justo en ese momento, podía mantener la conexión entre los dos cuerpos incluso si uno estuviera en el Continente Profundo que se encontraba a muchos años luz. En el Reino del Diablo, era como si su cuerpo principal y sus encarnaciones no estuvieran separadas por ningún espacio en absoluto. No importaba donde estuvieran esos dos mientras se encontraran en el mismo universo.

Gracias a sus tres aliados que eran Dios Supremo con el Epítome, más o menos tenía una idea de lo que la mayoría de las figuras notables estaban haciendo. Sabía que la Diosa del Destino había estado comunicándose con el Dios de la Luz y los otros y que los que eran actualmente neutrales tenían conversaciones en privado entre ellos. El único que tenía una actividad nula era el Dios del Espacio. No era sólo Nestor y los otros, se decía que el Dios del Espacio no estaba muy de acuerdo con el plan de la Diosa del Destino desde que ella lo propuso. El hecho de que no regresará al Elysium durante un momento tan sensible era un indicio. Su paradero actual también era desconocido. En aquel entonces en la Franja, Han Shuo desde hace mucho había estado en contacto con McKinley respecto al tema. Este dijo que no recibió ninguna instrucción del Dios del Espacio. Era como si se hubiera desvanecido.

En la batalla de los dioses que tomó lugar hace muchos años, el Dios del Espacio una vez trabajó con Nestor, Amon y Cratos. En esta ocasión, esos tres también habían intentado aliarse con él, algo con lo que Han Shuo estaba más que feliz de aceptar. Sin embargo, parecían un poco ansiosos al no ser capaces de encontrarlo para este momento, así que le pidieron a Han Shuo que fuera al Dominio del Espacio y viera si había una manera en que pudiera ponerse en contacto con él. Resultaba que el Santuario del Espacio se encontraba localizado dentro de la Ciudad de la Fantasía.

En esta ocasión, él no se pudo permitir hacer turismo por la ciudad a su propio ritmo. Estaba apurado por ponerse en contacto con el Dios del Espacio. No mucho después de su llegada al lugar, hizo que Donna viajara sola por el resto del camino hasta la Franja. Cuando los tres dioses le pidieron que buscara al Dios del Espacio, Han Shuo había utilizado su consciencia para revisar el Dominio del Espacio, pero no fue capaz de hacerlo, ya que a su consciencia no se le permitía entrar al Santuario por una barrera espacial. Desde que su cuerpo principal tenía que cultivar tanto como pudiera y su encarnación estaba de paso, decidió visitar el dominio con esta.

Los Dioses Supremos con el Epítome eran seres orgullosos quienes no tenían interés en encontrarse con alguien aparte de ellos, así Han Shuo no tuvo más opción que hacer que Donna se marchara. No estaba muy preocupado por su seguridad desde que podría vigilarla con su enorme consciencia en todo momento. Cuando alcanzó el vasto océano donde estaba el Santuario del Tiempo, no vaciló y se sumergió, en el momento en que lo hizo, notó que fue arrastrado por una fuerza misteriosa hasta otro espacio diferente. "Finalmente, estás aquí...", dijo una voz vieja directamente en sus dos almas. La energía del espacio que forzaba a sus dos mitades a estar juntas se disipó, dividiéndolo nuevamente en dos.

CAPÍTULO 1013

QUIERO IR A TU UNIVERSO

En el fondo del vasto océano era de un azul radiante. Incontables criaturas nadaban por toda la cuna de la vida. Poco después de sumergirse, una voz vieja resonó en su alma y antes de que pudiera reaccionar, una luz azul destelló desde al agua frente a él antes de expandirse rápidamente, consumiendo a sus dos encarnaciones. Se encontró a sí mismo viendo un sombrío cielo con un denso humo oscuro que oscurecía todo. El horizonte no podía verse por ninguna parte. Ni elementos ni edictos podían sentirse en este extraño espacio. Mientras sus dos almas extendían sus sentidos en los alrededores, encontró que no estaban atados por nada. Esos se extendieron a lo ancho y largo sin parecer tener restricciones, aunque no encontró nada. Era como si estuviera atrapado en un infinito espacio de nada.

“Finalmente, estás aquí”, dijo una voz vieja que llenó nuevamente todo el espacio. Repentinamente, luces vibrantes multicolores le dieron vida al desolado y monocromático terreno mientras las montañas se alzaban del suelo. El humo alrededor comenzó a disiparse, revelando incontables lagos, árboles, bestias y otros aspectos de la naturaleza. Era como si estuviera atestiguando el Génesis.

Sus dos almas que se habían extendido hacia los ilimitados límites retrocedieron de regreso a su cuerpo. En ese momento, observo los alrededores con confusión. Era como si el mundo hubiera sido llenado con vida y naturaleza en un solo instante. Era un mundo increíblemente realista.

“¡Dios del Espacio!” Las dos encarnaciones de Han Shuo dijeron al mismo tiempo, con uno viendo al cielo y otro hacia el suelo.

Gradualmente, una vaga aparición se formó en la niebla gris. El suelo se agrietó mientras el magma se alzaba al cielo antes de causar que la lluvia de fuego cayera, iniciando fuegos en el suelo que encendían más vívidamente el mundo. La forma de la aparición se volvió más y más definida hasta que se asemejó a un rostro viejo y arrugado sin un cuerpo – sólo con unos ojos vacíos y oscuros que no tenían rastros de vida.

Este mundo era suyo, un mundo que forjó con el edicto del espacio. Dentro de este, él era ‘el’ Dios todopoderoso. Cualquiera dentro de ‘Su’ dominio estaba gobernado completamente por ‘sus’ reglas.

En aquel entonces en la Franja, el Superior del Espacio también tenía su propio reino, a pesar de ser uno imperfecto que no tenía el menor rastro de vida en su interior, por lo cual al final cayó en los planes de Han Shuo. Aun así, Han Shuo podía ver vida dentro de este mundo. Todo lo que podía ser encontrado en el exterior también se encontraba allí. Con un barrido de su consciencia, instantáneamente fue capaz de decir que el mundo que creó el Dios del Espacio era uno resplandeciente y completo con todas las formas de vida, dándole la asombrosa realización de que allí, incluso los otros Dioses Supremos con el Epítome estarían impotentes ante él.

“Es cierto. Como has imaginado, aquí, incluso la Diosa del Destino está atada a mis reglas. Ese es el porqué los otros dioses supremos no se han atrevido a venir a mi océano para hablar directamente conmigo. Siempre eligen otros lugares”, el rostro flotante dijo con una sonrisa aterradora. “Nestor y los otros dos te pidieron que fueras quien me contactara debido a que saben que yo no te lastimaría. Incluso si saben que estoy aquí, no se atreven a venir ellos mismos”. “¿Puedes leer mis pensamientos?” Dijo Han Shuo, ambas encarnaciones tenían expresiones de sorpresa.

"Ya dije que aquí yo soy el dios de este mundo. Cualquier otra forma de vida que entre en mi reino estará atada por mis reglas. Aquí, incluso puedo leer la mente de la Diosa del Destino, la tuya no es diferente. Aquí, soy omnipotente", él declaró orgullosamente.

No era de sorprender que los otros tres no se atrevieran a ir a pesar de conocer su paradero. Han Shuo sonrió y dijo, "¿qué hay de la que yace en Aethernia? ¿Todavía seguirías siendo omnipotente si ella entra en tu reino?" La expresión del rostro se volvió amarga después de mencionar a la Madre de Todo. Suspirando, dijo, "este mundo es sostenido con el poder del Epítome. Si ella lo reclama, mi mundo ya no existirá. Es por lo que estoy sufriendo del mismo contratiempo que Nestor y todos los demás. Si ella emerge, tú y nosotros doce no viviremos para ver otro día más".

No había manera de que la Madre de Todo se diera por vencida con los Epítopes o que dejara que el practicante de las artes demoníacas andara libre. Han Shuo asintió y dijo, "¿asumo que me has estado esperando por mucho tiempo?"

"Es cierto, mucho más de lo que puedas imaginar". El Dios del Espacio sonrió mientras sus ojos brillaban. Estos proyectaron varias escenas. El primero mostraba una lágrima en un mar ilimitado de estrellas antes de cambiar a un joven en una tumba. Luego, las escenas mostraban sus experiencias en el Continente Profundo desde el momento en que el alma de Han Shuo tomó el cuerpo de Bryan, acelerando a través de sus años en la academia de magia hasta su rompimiento mental a través del Reino del Diablo en la Franja, para luego detenerse.

Han Shuo no pensó que alguien lo hubiera estado monitoreando desde el momento en que llegó hasta este universo. Cada uno de sus movimientos habían estado dentro de la visión del Dios del Espacio, una noción que le envió escalofríos a través de su espina. "¿Eres un perverso? ¿Has estado espiándome todo el tiempo?"

Las escenas se desvanecieron de los ojos del Dios del Espacio mientras reía con resignación. "Eres nuestra única esperanza, así que tenía que asegurarme de prestarte atención para asegurarme de que ningún daño verdadero te pudiera ocurrir. Sólo puedo observar cada uno de tus movimientos a través del tiempo y el espacio. Sin embargo, no es como si te vigilara constantemente. No miro cuando tu vida no está en peligro".

Han Shuo tomó un momento para recordar las proyecciones. Para su tranquilidad, no vio ninguna escena de él divirtiéndose con Phoebe o sus otras mujeres. Aclarando su garganta, dijo, "muy bien, estoy aquí. ¿Qué quieres de mí? Abrir Aethernia también me beneficiará, así que lo haré incluso sin ti pidiéndolo. En cuanto a la batalla de los dioses, no es algo que pueda evitar, así que debe haber algo más que quieras de mí".

El Dios del Espacio lo observó en silencio por un largo tiempo. Luego, susurró, "¡quiero ir a tu universo!"

Aturdido, Han Shuo tartamudeo, "¿tú... Qu... qué?"

"¡Quiero ir a tu universo!", repitió, "todos estos años, he hecho todo lo que he podido para escapar de aquí. Estoy atrapado aquí. No puedo liberarme de las cadenas que me atan a este universo como pudo esa persona. No puedo escapar".

Suspirando y continuando con una voz triste, "incluso yo soy incapaz de dejar este universo. Tú eres mi única esperanza".

Como el Dios del Espacio, nadie más conocía la naturaleza del universo como él. Incluso si no podía utilizar sus poderes para dejar el universo, Gu Tian Xie realmente debió ser bastante poderoso para ser capaz de lograr semejante acto. Así, el Dios del Espacio también esperaba que Han Shuo pudiera ser capaz de algo similar como el sucesor del Señor Demonio.

“¿Por qué quieres eso?” “Aunque soy incapaz de dejar este universo, puedo ir a cualquier plano que desee con sólo un pensamiento. En mi larga vida, he visto, tocado y experimentado todo lo que ofrece este universo. Con nada por ser explorado, cada día es aburrido y pesado. Se siente como si estuviera atrapado en una prisión – puede ser una enorme prisión, pero una prisión al fin y al cabo. No es un sentimiento que puedas comprender”, dijo de una forma impotente.

Para Han Shuo, este universo era infinitamente vasto. Todavía había muchos planos que no había visitado. Sin embargo, la enorme distancia del espacio no significaba nada para el Dios del Espacio. Él lo había visto todo y podía crear todo lo que quisiera en su propio dominio con un solo pensamiento. No tomo mucho para que Han Shuo entendiera la desesperación del Dios del Espacio para irse, pero no podía aceptar simplemente así.

“Dado mi poder, soy incapaz de ayudarte a dejar este universo. En aquel entonces, esa persona fue capaz de venir a este universo debido a que estaba en el pico de su cultivación. Todavía estoy muy lejos, por no mencionar que la que se encuentra en Aethernia despertara pronto. Me preocupa no sobrevivir a esa calamidad y no pueda crecer lo suficiente para ayudarte a escapar”.

“¡Es por eso por lo que tenemos que asegurarnos de que ella duerma para siempre!” el Dios del Espacio dijo sin misericordia. Después de una pausa, giró hacia Han Shuo y dijo, “mientras me prometas ayudarme a salir cuando seas lo suficientemente poderoso, te apoyaré con todo lo que tengo. ¡No dejaré que nadie te lastime y siempre estaré a tu lado!”

“¿Confiaras en mí si te prometo eso?” Han Shuo sintió como si fuera una excelente propuesta, pero para el momento en que fuera lo suficientemente poderoso para cumplir la promesa, no habría nada que el Dios del Espacio pudiera hacer si él no lo ayudaba.

Sorprendentemente, el Dios del Espacio asintió. “¡Lo haré! Después de pasar tantos años observándote, te conozco mejor que nadie. Eres un hombre cumple lo que promete sin importar que. ¡Así que, sí, tomaré tus palabras!”

Han Shuo no pensaba que el Dios del Espacio lo conociera hasta ese punto. Medito por un momento, la oferta parecía venir literalmente sin un costo para él, así que aceptó. “Muy bien, es un trato”.

CAPÍTULO 1014

EL TIEMPO SE ESTÁ ACABANDO

Viendo que Han Shuo aceptó, el Dios del Espacio sonrió. El mundo repentinamente se tranquilizó mientras un camino colorido se manifestaba en el cielo, extendiéndose y deteniéndose ante Han Shuo. Se dio cuenta de que había diferentes luces coloridas que chocaban unas con otras, aparentemente capaces de acabar con cualquier cosa en su interior. Pronto, un aura vieja se filtró fuera del camino.

“Ven conmigo. Tengo algo que mostrarte”, dijo el Dios del Espacio, la proyección de su rostro repentinamente se desvaneció mientras él emergía lentamente del camino. Sin embargo, el sonido se sentía como si viniera a sus espaldas.

Las dos almas de Han Shuo sintieron inmediatamente que el aura antigua venía de la figura que emergía desde el camino. Después de algo de vacilación, sonrió y entró en este con sus encarnaciones. Las extrañas energías del espacio contorsionaron sus dos cuerpos y antes de que estuviera listo, un punto brillante apareció en medio del aire, en el cual sus dos cuerpos fueron succionados.

Ahora, se encontró a sí mismo en una mullida cama de nubes. Frente a él estaba un anciano tambaleante quien sonrió y dijo, “gracias”.

Han Shuo inmediatamente supo que este era el Dios del Espacio por la misma aura que venía de su cuerpo, la cual era la marca que lo distinguía como un poseedor del Epítome como Amon y el resto.

“Por nada. Si realmente soy capaz de alcanzar ese nivel de poder, con gusto te daré una mano”. Sus encarnaciones divididas se unieron nuevamente con el poder del espacio.

“Este ya no es el mundo que creaste, ¿cierto?” Han Shuo pudo sentir nuevamente los elementos y la extraña sensación del espacio ya no se encontraba.

“Desde luego que no”. El Dios del Espacio señaló al frente y preguntó, “mira. ¿Qué puedes ver?”

Había una ciudad antigua más allá de la gruesa niebla, rodeada de nubes oscuras que dejaban caer las caóticas energías de la muerte, destrucción, luz y otros elementos que chocaban entre sí. Esto formaba una barrera que encerraba a toda la ciudad.

Han Shuo sintió como si la ciudad tuviera vida propia. A donde quiera que se movía, las nubes la seguían de cerca, formando un hermoso rastro colorido de varios elementos. “¡Esa es Aethernia!” jadeo.

“Es correcto”, el Dios del Espacio dijo mientras asentía solemne, “esta es una fortaleza que se mueve constantemente a su voluntad. Absorbe todas las energías elementales que este universo tiene para ofrecer. Aethernia destruye cualquier cosa que se cruza en su camino. Desde el comienzo de su recuperación, 65 planos han sido aplastados a su paso”.

"¿Por qué haría algo como eso?" ¿Qué poder debía tener la ciudad para ser capaz de destruir todo un plano con tanta facilidad? Si la Madre de Todo puede comandar semejante poder en su estado de reposo, ¿qué tan poderosa debía ser en su mejor momento?

"Creo que Nestor y el resto deben haberte contado que los portadores del Epítome necesitan el poder de la fe. Ese poder viene de la vida consciente a través de todos los planos. Una vez que un plano desaparece, toda la vida en el interior se va y la fe ya no puede producirse. Sin ser capaces de generar fe, los Epítomes escapan de nuestro control y regresan a Aethernia", el anciano se lamentó, "incluso en su estado, ella tiene la ventaja. Lentamente hemos sido forzados a estar arrinconados y a vivir bajo su sombra".

"¿No hay nada que puedan hacer para detenerla?" Han Shuo sintió un poco de simpatía por los dioses supremos con el epítome cuando vio la barrera de las diferentes energías que rodeaban la ciudad.

"La barrera que protege a Aethernia comprime todos los tipos de energías en este universo. Estas chocan incesantemente en una forma que excede toda complejidad. El poder de nuestros epítomes no es capaz de romper la barrera. Todo lo que podemos ver es cómo destruye uno tras otro. Lo mejor que podemos hacer es evacuar la vida de esos planos de la mejor forma que podemos. Pero muchos de ellos a menudo no están dispuestos a marcharse y dudan que sus planos sean destruidos. Incluso si nos comprometemos con el poder de nuestros santuarios, muchos de ellos comienzan a dudar de su fe y terminan pereciendo con sus planos. Incontables vidas se perdieron en los pasados eones y gradualmente hemos obtenido menos y menos fe. Con suficiente tiempo, ella acabará con nosotros Doce sin dejar Aethernia".

"¡Qué salvaje!" Finalmente, entendió que tan desesperados estaban los doce. No era de sorprender que la pelea por la fe de los creyentes fuera tan fuerte.

"Quizás no estás consciente de esto, pero cada plano contiene una enorme cantidad de energía la cual es liberada después de su destrucción, sólo para ser absorbida por Aethernia. Eso apura su recuperación. Con cada plano que es destruido, ella recupera una porción de su poder. Ahora, ha recuperado un tercio de lo que perdió. Es por eso por lo que tiene la confianza de que pronto podrá encargarse de nosotros".

"¿Es así?"

"Es obvio por la trayectoria de Aethernia. ¡Está en curso de colisión con el Elysium!" La expresión de Han Shuo cambió inmediatamente. El Elysium era la piedra angular para la supervivencia de los Doce Dioses Supremos. Esa era el área con la cantidad más densa de energía en todo el universo. Si era destruida y Aethernia absorbía toda esa energía, los Dioses Supremos no tendrían esperanza de prevalecer.

"Es tan grave como imaginas. El Elysium por sí mismo contiene más energía que todos los planos combinados que ha destruido. Ella recuperará otro tercio de su energía si tiene éxito y nadie en este universo será capaz de ser su rival", dijo el Dios del Espacio con desesperación.

"¿Cuánto tiempo nos queda?" Han Shuo preguntó, entendiendo la gravedad de la situación.

"Alrededor de 230 años al ritmo que Aethernia se está moviendo. Debemos hacer las preparaciones necesarias y romper la barrera durante ese tiempo. La batalla de los dioses también tiene que concluir antes de que ocurra. ¡De lo contrario, nadie será capaz de escapar de ella!"

"Realmente es un asunto muy urgente..." dijo un hombre con la piel de color rojo que apareció de un estallido de fuego. Parecía estar cubierto en llamas ardientes gracias al denso elemento de fuego que lo rodeaba y era incluso más caliente que el sol.

"Chartrice, también viniste", dijo el Dios del Espacio.

"Fernando, pensé que estabas oculto. Parece ser que tú después de todo 'estás' preocupado por Aethernia". El Dios del Fuego sonrió y giró hacia Han Shuo. "Eres Han Shuo, ¿cierto? He esperado mucho para reunirme contigo. Aunque, no pensé que así sería nuestro primer encuentro. ¿Algún pensamiento de la inminente llegada de Aethernia?"

Chartrice se acercó a él sin reservas mientras hablaba, llevando su ola de calor junto a él. Las dos encarnaciones de Han Shuo casi se derretían por la sensación ardiente. Retrocediendo un poco, giró hacia Aethernia y sonrió. "¿Qué más hay además de pensar sobre la forma de detenerla?"

"Asumiendo que exista una manera", Chartrice dijo con una sonrisa burlona. Miró a Han Shuo, pareciendo algo decepcionado y giró de nuevo hacia Fernando. "¿Estamos impotentes incluso después de tantos años? Si de alguna manera pudiéramos llevar a Aethernia a otro universo, no tendríamos que esperar aquí como patos de madera".

"Si tuviera ese poder, yo habría dejado este universo desde hace mucho sin preocuparme de sí el resto de ustedes podría sobrevivir", Fernando se burló directamente. No parecía feliz de ver a Chartrice.

Una gigantesca gota de agua tan clara como el cristal apareció ante Han Shuo y lo rodeó antes de que pudiera reaccionar. No importó cuanto luchara, no era capaz de liberarse.

Una hermosa mujer salió lentamente del vacío. Su piel era tan clara que casi se podía ver a través de ella y un aura helada irradiaba de ella. Le dio a Han Shuo una mirada desdeñosa mientras él continuaba tratando de liberarse. "¿No es un poco temerario para nosotros poner todas nuestras esperanzas en alguien así? ¡No hay manera de que él sea capaz de romper la barrera incluso si le dan dos milenios!"

"Si tienes otras ideas, Monroe, entonces lo intentaremos. Seguiré tu guía si puedes romper la barrera", dijo Nestor mientras se manifestaba junto a Cratos y Amon, observando burlonamente a la Diosa del Agua.

Monroe resopló y retiró el agua que había atrapado a Han Shuo.

CAPÍTULO 1015

REUNIÓN DE DIOSSES SUPREMOS

La gota de agua dejó el cuerpo de Han Shuo, permitiendo que se moviera nuevamente. Tomó una respiración profunda y observó a la Diosa del Agua, Monroe, con un rostro oscuro, pero sin protestar. En aquel entonces, de la pelea con Amon, Nestor y Cratos, aprendió que sus encarnaciones no eran rivales para los Dioses Supremos con el Epítome, no antes de que fusionará todas sus encarnaciones. No era sorpresa para él que no fuera capaz de lidiar con su ataque sorpresa.

Era claro para él que a ella no le caía bien. Definitivamente trato de humillarlo al atraparlo con su poder al momento en que llegó. Aunque, él sabía que no era momento para hacerlo ver. Hizo una nota mental de cómo lo trató este día para que así un día su cuerpo principal la hiciera pagar una vez que completara su metamorfosis.

Era obvio para Han Shuo que Nestor, Amon, Cratos y los otros no se mostraron por simple coincidencia. Pronto noto que el Dios del Espacio, Fernando, estaba dejando salir constantemente energía espacial para crear múltiples caminos multicoloridos en este espacio. Los Dioses Supremos habían llegado por la invitación del anciano.

Una rasgadura espacial tras otra apareció, durante las cuales la Diosa del Destino, Althea, el Dios de la Luz, Azdins, la Diosa de la Vida, Lyna, la Diosa del Viento, Balyr, el Dios del Rayo, Ranzlorde y el Dios de la Tierra, Bergson aparecieron en este espacio único. Actualmente, todos los Dioses Supremos con el Epítome se habían reunido.

Cuando Azdins llegó, vio a Han Shuo y asintió con una sonrisa. "Muy bien. Después de todo te pusiste del lado del otro bando".

Han Shuo sabía a lo que se estaba refiriendo. En aquel entonces, el Dios de la Luz le había advertido que no tocara a Gyál o de lo contrario lo consideraría un enemigo. Aun así, de todas formas asesinó a Gyál en la Exópolis. Si no fuera por el estigma, incluso su alma no habría sido perdonada.

"Azdins, incluso si Han Shuo no lo hubiera matado, habría muerto de la misma manera", dijo Fernando con un ceño fruncido. "Gyál había encarcelado a McKinley por muchos años, así que este final es apropiado para él".

"Jaja, Fernando, ¿estás sugiriendo que lo habrías asesinado tú mismo? Naturalmente, no tendrías problemas para matarlo con tu poder, ¿pero no es excederse un poco?"

"¿Quién dijo que lo haría yo mismo? Karey ha viajado a lo largo y ancho y se ha convertido en un dios supremo incompleto. Incluso si Han Shuo no hubiera matado a Gyál, Karey eventualmente lidiaría con él. ¡Tus sirvientes no son los únicos capaces de convertirse en dioses supremos incompletos!"

Karey era el señor de Ciudad Fantasía. Se decía que se había convertido en un dios alto en la etapa tardía hace muchos años y se había embarcado en un largo viaje, sólo para regresar a Fantasía hace cinco años como un dios supremo incompleto.

“Oh, Karey, ¿huh? He escuchado sobre él. Jaja, ¿crees que él podría asesinar a Gyál? Ya he reconstruido su cuerpo divino. Desde que ahora estás del lado de Han Shuo, definitivamente también planeas ser mi enemigo. Sólo espera. ¡Me aseguraré de que atestigües el momento en que Gyál acabe con Karey! No me culpes por no advertirte. Ahora es mucho más poderoso de lo que era antes”.

“Estoy seguro de que deseo que llegue ese momento”, dijo Fernando riendo. Se giró hacia Althea, pareciendo esperar a que ella hablara.

“Nuestro tiempo se está acabando, Fernando ya ha dicho demasiado”, dijo ella mientras giraba para ver a todos, asegurándose que tenía su atención. “Sólo tenemos alrededor de doscientos años, pero mi Espejo del Destino todavía no tiene suficiente poder del alma. Estoy segura de que han sentido más la atracción de Aethernia para este momento. Sin suficientes almas para nutrir el espejo, nuestros Epítomes regresarán a Aethernia antes de que ella siquiera despierte”.

Sus expresiones se volvieron sombrías al hacer mención de eso. Incluso Fernando y Azdins dejaron de discutir.

“Han Shuo, sé que tu cuerpo principal ha estado reuniendo en el Pandemonio una clase de energía que nosotros no somos capaces de usar. ¿Piensas que puedes lograr un rompimiento en doscientos años?” Althea preguntó mientras giraba hacia él.

“Althea, ¿él realmente puede romper la barrera alrededor de Aethernia?” Interrumpió Lyna.

Todos observaron a la Diosa del Destino con preocupación, luego miraron a Han Shuo, implícitamente haciendo la misma pregunta.

“¡Dudo que podamos confiar en alguien más fuera de él! En aquel entonces, esa persona se las arregló para romper a través de la gran división entre dos universos para venir aquí. Si eso fue posible, Han Shuo definitivamente será capaz de abrir la barrera de Aethernia. Él es nuestra única oportunidad”.

“Incluso yo mismo no tengo confianza al respecto”, dijo Han Shuo mientras se encogía de hombros. “Sin embargo, definitivamente puedo hacer otro rompimiento dentro de este tiempo. La pregunta a la que incluso yo no tengo respuesta es si será suficiente para que yo rompa la barrera de Aethernia”.

“¡Definitivamente podrás!” Dijo Althea, “la Madre de Todo fue herida cuando alzó la barrera, así que es imperfecta. Te he estado observando desde que llegaste al Elysium y cada rompimiento que has realizado tiene un inmenso crecimiento en poder. Si no me equivoco, tu poder incluso rivalizara con nosotros después de tu siguiente rompimiento. ¡Tu energía no es de este universo, así que definitivamente podrá hacerle un agujero a través de la barrera de Aethernia!”

“¿Seremos capaces de ‘derrotarla’?” Balyr preguntó de forma pesimista.

"Algunos de nosotros perecerán, pero al menos tendremos esperanza". Althea se encontró con sus miradas con una bastante pesada de su parte. "Si no tuviéramos una oportunidad incluso si trabajamos juntos, ella sin duda emergería mucho más rápido. No habría necesidad de que durmiera por tanto tiempo".

Los otros asintieron al escuchar ese argumento.

"Vamos a darle la bienvenida a un nuevo aliado". Althea giró hacia Fernando y dijo, "necesito que también traigas a Han Hao".

CAPÍTULO 1016

UNIÉNDOSE A UN ATAQUE EN GRUPO

Fernando asintió y causó que otro camino multicolor apareciera sin hacer parecer que estaba utilizando alguna energía espacial, por donde apareció Han Hao. "Padre, ¿por qué estás aquí?" preguntó mientras observaba a los otros. Caminó en silencio hacia su padre y asumió una posición a su lado.

La aparición de Han Hao causó que las expresiones de los otros dioses supremos cambiarán visiblemente. Parecían saber que Han Hao había formado un nuevo Epítome en la Franja, pero no se habían encontrado en persona con él antes, mantenían su guardia alta mientras lo observaban.

Han Shuo no respondió a su pregunta y giró hacia Althea con desaprobación. "¿Por qué incluyes a Han Hao? ¿Qué tiene que ver esto con él?"

Abrir Aethernia era un asunto realmente peligroso y Han Shuo quería manejar el riesgo él solo. No iba a dejar que su hijo se uniera en ese peligroso viaje.

"Tiene un nuevo Epítome. Cualquier Dios Supremo con el Epítome está obligado a pelear con ELLA", Althea dijo tajante, "por no mencionar, ella definitivamente ira tras Han Hao después de volver a emerger de Aethernia. Involucrarlo es por su propio bien".

"Es cierto. Aquellos con el Epítome deben trabajar juntos. Necesitamos todo el poder que podamos reunir", Azdins, el Dios de la Luz dijo con aprobación.

Después de un resoplido helado, Han Shuo no dijo nada más y pensando por cuenta propia.

"La batalla de los dioses no puede continuar retrasándose. Ahora que nos hemos reunido, vamos a repasar las reglas de la batalla con los dos recién llegados", dijo Althea. "Estoy seguro de que todos entienden que no tenemos permitido participar personalmente en la batalla y sólo podemos guiar a los participantes, ¿cierto?"

Althea frunció el ceño y giró hacia padre e hijo. "Estas son las reglas para aquellos que tienen el Epítome, todo por el bien de nuestro beneficio. No nos haría ningún bien para nosotros si se crea mucho caos por romper las reglas. ¿Ustedes tienen algún problema con eso?"

"No", dijo Han Shuo mientras se encogía de hombros. Han Hao inicialmente no dijo nada, pero asintió a regañadientes después de escuchar la respuesta.

La batalla de los dioses era algo fundamental para el poder de los Dioses Supremos con el Epítome, quienes podrían dominar fácilmente a los dioses normales. Al momento que se unieran a la contienda, toda la batalla podría cambiar en un instante, teniendo el potencial de interrumpir el flujo natural de la pelea.

Igual que los dioses guiaban las muchas formas de vida en este universo, los Dioses Supremos con el Epítome podían guiar a sus subordinados para su propio beneficio. Pero si se involucraban en la masacre de dioses normales, la reacción en cadena podría causar que todo el Elysium terminará como un páramo desolado. Por ejemplo, si Nestor, Amon y Cratos pelearan personalmente, podrían barrer a todos los dioses de los Dominios del Agua, Luz y Vida, al mismo tiempo, se podría decir que esos Dioses Supremos con el Epítome de esos dominios harían lo mismo como venganza. Nadie se beneficiaría de semejante resultado donde no quedarían dioses en el Elysium, causando que la generación de la fe ya no fuera posible y terminarían perdiendo el control de sus Epítomes.

Viendo a los dos aceptando las condiciones, Althea medito por un momento antes de continuar. “No me importa cómo elijan unirse a la pelea, no puedo detener que lo hagan. Pero una cosa debe decirse, nos estamos quedando sin tiempo, así que debemos iniciar pronto y terminar rápidamente”.

“Althea, ¿cómo pudo ese chiquillo formar un Epítome? Los nuestros fueron entregados por ella. ¿Es realmente posible formar los nuestros?” Monroe preguntó mientras le disparaba una extraña mirada a Han Hao. Los otros dioses también giraron para verlo, todos con una apariencia de tener preguntas.

Sacudiendo su cabeza, ella dijo, “incluso yo no lo sé. Su Epítome es en efecto único, muy probablemente por su forma de vida poco convencional. No es algo que yo pudiera predecir”.

“El tiempo se está acabando, así que debo enviarlos de regreso”, dijo Fernando cuando notó que la expresión de Han Shuo se volvía de molestia. Inmediatamente abrió los caminos una vez más apurando a los otros para que se marcharan.

La primera en irse fue la Diosa del Destino, Althea, seguida del Dios de la Luz, la Diosa de la Vida y el resto, dejando sólo a Fernando, Nestor, Amon, Cratos, Han Shuo y Han Hao.

“Creo que ahora deberíamos tener nuestra propia discusión”, dijo Nestor mientras giraba hacia Fernando.

“Instruiré a mis subordinados para que construyan matrices de transferencia espacial para enlazar los Dominios de la Muerte, Oscuridad, Destrucción, Espacio y la Franja. Las tres ciudades en mi dominio ya están listas. Una vez que las matrices estén completas, serán capaces de unir nuestros ejércitos en contra de los Dominios de la Luz, Vida y Agua en cualquier momento”.

“Muy bien. Con esta ventaja, seremos capaces de atacar y retirarnos como nos plazca”. Nestor entonces alzó una ceja y dijo, “sin embargo, no vamos a iniciar con el Dominio de la Luz”.

“Entonces, ¿a quién atacaremos primero?” Preguntó Han Shuo.

“¡El Dominio del Destino!” Dijo Cratos. “Todos estos años, ella ha observado fríamente mientras nuestros dominios pelean entre sí. ¡Desde qué dijo que incluso su dominio no será capaz de escapar a este destino, debemos dejar que pruebe el sabor de esto!”

El corazón de Han Shuo saltó un latido mientras giraba para observar a Nestor, Amon y Cratos. Fernando y Han Hao estaban igual de sorprendidos, sin embargo, no parecía que estuvieran bromeando.

“Muy bien. Iba a sugerir eso desde el inicio”, dijo Fernando, tomando una respiración profunda mientras algo de luz parecía regresar a sus ojos vacíos. “El único dominio que ha escapado del daño de la batalla de los dioses es el suyo en cada ocasión. Quien sabe que tanto poder se las ha arreglado para amasar en todos estos eones... ¡Desde qué tenemos la oportunidad de vengarnos, debemos hacer que pague!”

Han Shuo no pensaba que Fernando también tendría esa sugerencia. El favoritismo de la Diosa del Destino por su propio dominio los había hecho perder los estribos.

Los otros tres se miraron entre ellos a los ojos y abruptamente comenzaron a reírse. Nestor dijo, “desde que todos quieren ir, deberíamos comenzar a discutir los detalles. Bryan, oh, quiero decir Han Shuo, necesitaremos todo el apoyo de la Franja. Después de todo, el número de élites que tienes repentinamente se ha disparado”.

El concepto del paso del tiempo no parecía aplicar en ese espacio. Sólo después que charlaron por quién sabe cuánto tiempo y acabaron sus planes fue que Fernando personalmente los despidió.

Cuando se paró en el camino espacial, Han Shuo emergió justo sobre la Exópolis, la única ciudad de la Franja. Han Hao no fue con él y en su lugar le pidió a Fernando que lo enviara al Dominio de la Destrucción con Cratos. Como los cazadores de dioses eran dioses especiales que habían traicionado a sus respectivos dioses supremos, no podían generar fe con ellos, pero aun así eran necesarios. Han Hao todavía los necesitaba.

Han Shuo no tenía prisa por regresar al Pandemonio. En su lugar, sus encarnaciones fueron a buscar a Salas y Wasir en la Exópolis para pedirles que se prepararan para la llegada de las personas del Dominio del Espacio. Karey había actuado mucho más rápido de lo que él había imaginado, justo después de encontrarse con Salas y Wasir, él apareció en las afueras de la ciudad con un destello. Después de anunciar su identidad, entró y comenzó a discutir el asunto de la matriz de transferencia con los dos antiguos Soberanos.

“Salas, Wasir, trabajen con Karey para hacer que la matriz esté lista en poco tiempo”. Han Shuo no dijo nada más, dejándole todo a Karey antes de dirigirse al Pandemonio.

Diez años pasaron rápidamente, durante los cuales muchas matrices de transferencia fueron colocadas por toda la Franja y en los Dominios de la Muerte, Destrucción y Oscuridad. Ahora estaban completamente preparados para la guerra.

El cuerpo principal de Han Shuo ahora podía usar un súper espejo espacial para comunicarse con los otros tres Dioses Supremos con el Epítome en sus respectivos dominios. Esos días, estuvieron reorganizando sus fuerzas en uno, antes de su ataque inminente sobre el Dominio del Destino.

¡Pero durante semejante momento crucial, Han Shuo recibió palabras de Han Hao a través de su espejo mágico de que los Dominios de la Luz, Vida y Agua habían comenzado a atacar el Dominio del Destino antes que ellos! Era un evento completamente inesperado para todos los involucrados.

Al mismo tiempo, los Dominios de la Tierra, Viento, Trueno y Fuego anunciaron la formación de una alianza para atacar la alianza de los Dominios Vida-Agua-Luz mientras se encontraban lejos. Así fue como inicio una batalla de los dioses sin precedentes.

CAPÍTULO 1017

TOMANDO UNA REBANADA DE PAY

El cuerpo de Han Shuo todavía está absorbiendo el Yin Místico utilizando la matriz mientras sus encarnaciones continuaron haciendo estrategias para las batallas con las otras élites en el Pandemonio. El repentino ataque de los Dominios de la Luz, Agua y Vida en contra del Dominio del Destino fue algo que él no esperaba, así que tenía que reunir las fuerzas de la Franja inmediatamente para así poder reaccionar a tiempo.

Antes de que él terminara la preparación, un extraño movimiento en la tela del espacio tiempo se manifestó sobre el Pandemonio de donde emergió Fernando. Le dio un vistazo a Han Shuo y los otros antes de sonreírle e invitarlo, "creo que debemos viajar a los cielos del Dominio del Destino para dar un vistazo desde que no sabes cómo canaliza su poder el Espejo del Destino. Déjame llevarte allí".

Bollands, Stratholme y el resto observaron con sus ojos abiertos ampliamente a Fernando cuando apareció, sus rostros estaban llenos de dudas que se transformaron en terror y asombro cuando Han Shuo les dijo quién era. Una de las existencias más poderosas en el Elysium, el anciano Dios del Espacio, había ido personalmente al Pandemonio de entre todos los lugares. ¡Eso implicó inmediatamente que Han Shuo ahora era más o menos similar a los Dioses Supremos con el Epítome!

"¿Puedes esperar un poco?" Preguntó Han Shuo.

Fernando asintió con una sonrisa cálida. "No hay prisa. Esperaré".

Después de escuchar la conversación, la mayoría de los que estaban en la habitación observaron a Han Shuo con expresiones de adoración mientras algunos tenían sus mandíbulas tan abiertas que caían al suelo. Phoebe, Emily y las otras mujeres lo observaron con hambre, como si desearan devorarlo. Era inimaginable para ellos que un Dios Supremo con el Epítome esperará por alguien. Han Shuo simplemente sonrió y se apresuró en el resto de los asuntos antes de seguir a Fernando por su túnel espacial.

En el espacio aéreo del Dominio del Destino, Han Shuo y Fernando estaban sobre las nubes mientras observaban hacia abajo en dirección de un área amplia. Había muchos puntos como hormigas bajo ellos, todos estos eran dioses del Elysium. No sólo se veían como hormigas, podrían serlo, dado lo fácil que Han Shuo y Fernando podrían aplastarlos.

"Mira allá. El Espejo del Destino está en la cima del santuario y esas líneas finas conectadas a la gente de abajo son sus marcas del destino". Fernando explicó los varios aspectos del espejo que los dioses normales no eran capaces de percibir.

Desde el punto de vista de Han Shuo y Fernando, veían un enorme espejo en el cielo que dejaba salir finos hilos. Fácilmente había millones de ellos, muchos que se entrelazaban con otro y un puñado en particular pulsaba con una poderosa fuerza de vida. El espejo gigantesco parecía estar reflejando los destinos de la mayoría de la gente en el Elysium y absorber algún rastro de energía de los dioses.

Cada vez que un dios que peleaba perecía, el hilo del destino correspondiente se alargaría y se engrosaría, causando que la ya densa superficie del espejo pareciera más y más una red. Luces coloridas del tamaño de puños podían verse moviéndose por los hilos. Las luces parecían arrastrar otros hilos.

“Los grupos de luz representan Aethernia. Althea los utiliza para marcar la ciudad en movimiento. Cuanto más cerca esté Aethernia, más hilos se envolverán en los grupos de luz, resonando bajo el efecto de la ciudad”. Fernando suspiró y continuó. “Sin embargo, ese no es el propósito de Aethernia. Los dioses abajo ni siquiera pueden sentir su influencia sobre ellos. Sólo nosotros doce somos capaces de sentir su fuerza mientras nuestros Epítomes se salen más y más de control”.

“¿Qué hace el espejo para disminuir la influencia?” Preguntó Han Shuo.

“Sólo observa. Con cada dios que perece, el Espejo del Destino causa que la energía en sus almas divinas sea desatada. De esa manera, sus hilos se volverán más gruesos y la red se volverá más robusta y densa. Althea puede mover los hilos de los dioses muertos para hacer una red que puede mitigar la influencia de Aethernia. Cuanto más densa y grande la red, mejor funcionará para detener la influencia”.

Han Shuo comenzó a darle sentido a lo que estaba viendo. La red en efecto crecía con las muertes de los dioses. “No pensé que el espejo pudiera usarse de esa manera. No es de sorprender por qué todos dicen que la más mítica de las energías es la del destino”.

Después de algo de vacilación, preguntó, “desde que la red es tejida por Althea, ¿eso eleva su poder?”

No podía reprochársele el tener esas dudas. Si ella realmente podía hacer uso de esa energía de las almas de dioses normales para tejer una red, ésta verdaderamente debía ser mística. Si podía usarse para bloquear la influencia de Aethernia, ¿qué otras habilidades tenía?

Fernando pausó la pregunta, antes de sacudir su cabeza con una expresión extraña. “No estoy seguro de eso, pero no es difícil de imaginar que puede tener otros usos. Todos estos años, el poder del destino ha estado creciendo en Althea. Nestor y los otros sospechan que aparte de mitigar la influencia de Aethernia, el espejo también ayuda a Althea. Creen que ella está escondiendo algo, pero mitigar la influencia no es algo podamos hacer, así que nadie en realidad la confronta sobre ese asunto”.

Escuchando lo que dijo Fernando, Han Shuo tuvo un pensamiento. Asintió mientras pensaba que los otros once Dioses Supremos con el Epítome probablemente tenían sus rencores por ese asunto, pero mientras necesitaran su poder para resistir la influencia de Aethernia, no podían sacar el tema.

“Creo que debe ser parte de la razón por la que Azdins apuntó al Dominio del Destino. Lyna y Monroe también deben estar descontentas por este asunto desde hace mucho tiempo. Después de todo, el Dominio del Destino no había participado en ninguna otra batalla de los dioses y se beneficiaba de ello. Desde que la misma Althea dijo que su gente no sería capaz de evadir la guerra en esta ocasión, los otros finalmente tenían una buena razón para ventilar sus frustraciones”. Fernando se alegraba de las desgracias ajenas. Definitivamente él también tenía bastantes frustraciones.

“Creo que debe ser debido a que varias almas divinas del destino tienen que ser sacrificadas en esta ocasión. De lo contrario, no habría manera en que ella sacrifique a sus propios subordinados”, dijo Han Shuo.

“Bueno, ¿quién puede saberlo? De cualquier manera, incluso si Althea nuevamente elija observar desde un lado y dejarnos la batalla a nosotros, creo que ni Azdins o Nestor la habrían dejado escapar. Después de todo ese sacrificio, sus subordinados realmente no pueden crecer o mejorar, así que terminaron contando con muy pocas élites.

“Aun así, el Dominio del Destino es realmente asombroso. ¡En realidad se las arreglaron para contener los tres ejércitos de los otros dominios!” Han Shuo exclamó.

En ese momento, siete ancianas con astrarios fueron enviadas a luchar. Todas ellas eran diosas altas en la etapa tardía. Usaron sus astrarios para formar una estrella de siete puntas y la usaron para guiar escombros astrales para estrellarse en el rango del enemigo, tomando muchas vidas de los dioses de la luz, agua y vida.

“El poder del destino tiene algo que ver con el movimiento de los cuerpos celestiales. Esas siete han estado junto a Althea por un largo tiempo. Incluso si no son capaces de convertirse en diosas supremas a medias, sus poderes combinados por sus astrarios las vuelven tan poderosas como un dios supremo. Si trabajaban juntas, incluso los Dioses Supremos con el Epítome como nosotros, tendríamos problemas para lidiar con ellas. Althea debe estar ocultando intencionalmente el poder que ha reunido, haciendo que la gente pensara que el Dominio de la Luz es el más fuerte en el Elysium. ¡Azdins realmente ha recibido una bofetada humillante de su parte!”

La mayoría de las personas en efecto creían que el Dominio de la Luz era el más poderoso de todos. Cuando los Guardianes de la Luz se mostraban, muchos dominios tenían que cuidarse de ellos y evitarlos. Los tres Guardianes llegaron a ser sinónimo de los dioses supremos a medias más poderosos, pero incluso entonces, no se habían dirigido antes al Dominio del Destino. Las personas pensaban que era debido a que Azdins tenía un trato con Althea de no causarle problemas, pero ahora parecía que eso estaba lejos de la verdad.

Ahora parecía que el Dios de la Luz desde hace mucho era consciente del poder del Dominio del Destino. Si hubiera enviado a sus guardianes para causar problemas en ese momento, ellos probablemente no habrían sido capaces de escapar con vida de las siete ancianas.

Maravillado por el poder del Dominio del Destino mientras observaba a los muchos dioses que perecieron en manos de las viejas, Han Shuo vio la energía de sus almas divinas desvanecerse antes de tener un pensamiento repentino. ¿Podría utilizar su caldero para tomar una rebanada del poder del espejo?

CAPÍTULO 1018

ENGAÑOSO

Han Shuo casi caía sobre su rostro debido a su repentina epifanía. Desde que los demonios en su caldero habían sido recolectados y misteriosamente transformados en sus trece encarnaciones, ya no tenía ningún demonio que pudiera utilizar. Al usar el caldero en su máximo potencial, el número de demonios jugaban un papel fundamental.

Viendo a los dioses morir uno tras otro mientras los hilos se volvían más y más densos, fue tentado a tomar algunas almas divinas de la Diosa del Destino. Sin embargo, la red que ella estaba tejiendo era necesaria para bloquear la influencia de Aethernia. Podría arriesgarse a disminuir el poder resultante y por lo tanto le permitiría a Aethernia que tuviera un enorme efecto en los Doce Dioses Supremos con el Epítome. Eso podría ganar la ira de estos y causar que acabaran con él. Esa era la razón por la que él no se atrevía a actuar sin decirle a Fernando sobre su deseo.

Incluso cuando trataba de ser precavido, esa noción era irresistible para él. Estaba tentado por la gran cantidad de almas abajo y fantaseaba por ser capaz de utilizar algunas para sí mismo. Mientras los engranajes de su mente se movían, repentinamente llegó a una excusa para hacerlo.

En ese momento, una luz llegó zigzagueando desde abajo del Pandemonio hacia el Dominio del Destino, el cual no estaba lejos de la Franja. El Caldero de la Miríada de Demonios acelerando a máxima velocidad hasta que este alcanzó la zona de guerra. Luego, en secreto maniobró a través de la zona de guerra para absorber las almas divinas, arreglándoselas para recoger cientos de ellas en un instante. Exaltado en secreto, Han Shuo mantuvo su compostura y continuó charlando con Fernando mientras secretamente observaba la suave luz negra que emanaba el caldero mientras recogía las almas.

“Esas viejas son bastante poderosas. Los Dominios de la Luz, Agua y Vida quizás no serán capaces de hacer mucho daño. Los que están muriendo en este momento en su mayoría son de esos dominios mientras que el Dominio del Destino no está sufriendo muchas pérdidas”, dijo Han Shuo, tratando de distraer a Fernando para que no viera lo que estaba haciendo.

El anciano rió y dijo, “quizás ese no sea necesariamente el caso. Azdins definitivamente sabe de lo que es capaz el Dominio del Destino, así que no vendría sin preparaciones. No hay manera de que alguien tan ambicioso como él haga algo en lo que no tiene confianza, por no mencionar, los otros dos dominios tampoco son fáciles de manejar. No perderán tan duramente en contra del Dominio del Destino”.

La ‘profecía’ de Fernando pareció volverse realidad inmediatamente mientras la marea de la batalla cambiaba. Unos cuantos dioses supremos incompletos aparecieron detrás de las tropas de los tres dominios. En aquel entonces, parecían haber estado discutiendo cómo lidiar con las siete viejas, pero ahora, parecían cargar hacia ellas. Uno de estos era Gyál, quien había sido revivido por el Dios de la Luz. Estaba desplegando su Sagrada Armadura Dorada en su impresionante carga.

Aparte del Dominio de la Luz, los otros dos también tenían sus propios dioses supremos uniéndose, el del Dominio del Agua era una mujer gentil y hermosa quien se agitaba hacia la contienda como si no tuviera un solo hueso en su cuerpo. Nadie vio cómo atacaba, pero un lago flotante de agua apareció repentinamente al lado de las ancianas y fueron sumergidas.

El dios supremo del Dominio de la Vida era un hombre que cantaba en voz alta alabanzas hacia la Diosa de la Vida mientras de él emanaban olas de energía de la vida a través del campo de batalla. Cualquier combatiente de su lado que todavía estuviera vivo sería restaurado a su máxima capacidad sin importar que tan severas fueran sus heridas.

Aparte de esos tres, otros dos dioses supremos incompletos flanqueaban a las siete ancianas por ambos lados, a pesar de la barrera de los astrarios, cerrando lentamente la distancia entre ellos y las viejas. Con cada paso que las siete ancianas retrocedían, muchos dioses del Dominio del Destino eran asesinados. Ya no tenían una ventaja absoluta.

El ejército del Dominio del Destino parecía estar retrocediendo en contra del repentino e intenso avance. Ahora, parecía que los otros tres dominios eran los que poseían una ventaja. Han Shuo estaba regocijado por lo caótico que se estaba volviendo la batalla. No quería otra cosa además de que la matanza se acelerara incluso más. Los dioses no notaban la ligera luz negra sobre ellos que estaba absorbiendo almas divinas de ambos bandos.

Otras trescientas almas fueron tragadas por el caldero sin que nadie lo notara. Fue en ese momento que repentinamente, el caldero decidió dejar de ser discreto y comenzó a absorber las almas a un rango voraz. En cualquier parte que aparecía la luz negra, las almas desaparecían. '¡Maldita sea, a este ritmo seré descubierto! ¡Detente!'

En ese momento, un extraño sonido pudo escucharse desde el Santuario del Destino, antes de que el espejo destellara y mostrará una imagen del caldero. Han Shuo sabía que la diosa lo había descubierto.

"Ustedes dos, por favor vengan al santuario", ella envió una fuerte ola espiritual.

Fernando, todavía ignorando la situación, descendió en el santuario. Han Shuo vaciló un poco antes de seguirlo.

"Althea, ¿por qué pediste que descendiera? ¿No puedo observar la pelea por encima? No está en contra de nuestro acuerdo, ¿cierto?"

El Santuario estaba hecho de un material desconocido que de alguna manera hacía que el interior se viera como una galaxia con incontables estrellas moviéndose. Han Shuo se sintió un poco intranquilo cuando entró.

Althea no respondió a la pregunta de Fernando y en su lugar observó con calma a Han Shuo. "Han Shuo, ¿estás tratando de crearme problemas?"

Fernando observó extrañamente a Han Shuo y preguntó, "¿qué está ocurriendo?"

"¡Míralo tú mismo!" Althea agitó su mando y mostró una proyección de lo que estaba haciendo el caldero. Era muy claro que Han Shuo estaba recolectando almas, así que no podía negarlo.

Incómodo, él rió. "Bien, hay tantas almas en los alrededores, así que calculé que no debería afectarte mucho. Después de todo mi artefacto demoníaco puede absorber las almas como tu espejo y sólo voy tras las sobras. Por no mencionar que esto lo reforzará y tendrá un enorme efecto en el crecimiento de mi cultivación. Seré capaz de alcanzar el nivel que esperan mucho más rápido. Pienso que no les molestará que sea honesto".

"Han Shuo, eso no es muy apropiado, ¿no es así?" Dijo Fernando después de meditarlo.

"Las almas son utilizadas por el espejo para detener la influencia de Aethernia. Es por el bien de todos. Sólo entonces nosotros los Dioses Supremos con el Epítome podemos estar tranquilos. Incluso aunque tú no tienes un Epítome, Han Hao tiene uno. ¿Realmente eres tan codicioso para darle prioridad a esto sobre tu hijo?" dijo ella, obviamente descontenta.

'¿Piensas que Han Hao es igual a ti? ¡Esto no afecta a su Epítome!" Naturalmente, él no lo diría en voz alta. "Estaba planeando recolectar solo un poco, pero mi artefacto demoníaco es un poco difícil de controlar. No te preocupes, lo mantendré vigilado".

"Si tu artefacto puede ayudar a resistir la influencia de Aethernia, no me importaría dejarte tomar algunas almas. ¡Pero si no va a hacer nada de momento, espero que dejes de hacer algo tan engañoso por el bien de todos!" dijo ella severamente.

Han Shuo habló telepáticamente con el Espíritu del Caldero. "Idiota, ¿por qué lo hiciste tan obvio? ¡Detente, ahora! Sólo podemos hacer esto en secreto. ¿Estás tratando de avergonzarme? Ya han dicho que no podemos absorber almas si no podemos mitigar la influencia".

"¿Quién dice que no puedo?" el Espíritu del Caldero protestó como respuesta. "Mientras tenga almas suficientes en mi cuerpo, digamos el poder de diez mil almas, puedo mitigar parte de la influencia. ¡Si tuviera cien mil almas para convertir en demonios, puedo detenerla completamente! ¡No hay necesidad en absoluto de ese estúpido Espejo del Destino!"

"¿Estás seguro?" "¡Maestro, si tuviera doscientas mil almas, incluso podría aplastar directamente la barrera de Aethernia!"

"Han Shuo, ¿qué significa esto?" Althea dijo con frialdad. Nadie se había atrevido a ignorarla así y eso era lo que Han Shuo parecía estar haciendo cuando se estaba comunicando con el caldero. Eso la molestó enormemente.

"¡Creo que después de todo tendré una rebanada de este pastel!" Dijo Han Shuo con una sonrisa después de tomar una respiración profunda.

CAPÍTULO 1019

INTENSIFICAR LA BATALLA

Antes, Althea sólo estaba un tanto molesta. Pero después de escuchar lo que Han Shuo acababa de decir, su expresión se volvió sombría y ya no oculto su enojo hacia él. "¿Piensas que mi Espejo del Destino está recolectando almas por diversión? Sin este, la influencia de Aethernia se volvería más y más fuerte. ¡Pereceríamos antes de que seas capaz de romper la barrera alrededor de Aethernia!"

Fernando también arrugó sus cejas, pensando que Han Shuo se había sobrepasado. Sin embargo, no lo reprendió directamente como lo hizo Althea. "Han Shuo, hacer esto sólo nos causará problemas. Incluso si yo lo permito, los otros no lo harán. Para entonces, aparte de Azdins incluso Nestor, Amon y Cratos se enfurecerán por esto".

Mientras ella también podría estar recogiendo almas para sus propios fines, al menos todavía era justificable. Sin el espejo soportando la influencia de Aethernia, sus Epítomes desde hace mucho habrían desaparecido. Así, incluso si Azdins, Nestor y el resto estaban descontentos por lo que ella podría estar haciendo, todavía tenían que hacer lo que decía y sólo se atrevían a causarle los menores problemas pensando en lo que podrían provocar.

Han Shuo no estaba sorprendido por sus respuestas. Sonriendo relajadamente, dijo, "no se enfaden tanto y escúchenme primero". Viendo que los dos se calmaban, continuó, "¿no dijiste que mientras pudiera mitigar la influencia sobre los Epítomes me permitirías recoger almas?"

Althea parecía un tanto extrañada y lo sometió a escrutinio antes de decir, "¿estás diciendo que puedes hacerlo?" Fernando estaba igual de sorprendido. Lo miró con incredulidad y dijo, "Han Shuo, no deberías decir cosas como estas a la ligera. El menor error puede arruinarnos a todos".

"¿Me veo como la clase de persona que bromea sobre asuntos como estos?" él puso una sonrisa en su rostro y dijo solemnemente, "puedo prometerte que una vez que mi artefacto demoníaco absorba las suficientes almas, puede contratacar la influencia de Aethernia de la misma forma. No sólo eso, con suficientes almas, incluso puedo romper con facilidad la barrera de Aethernia".

Algo destello a través de los ojos de Althea. Parecía estar bastante sacudida mientras miraba duramente a Han Shuo, antes de deliberar por un momento. "¿Tienes la seguridad de que tu artefacto puede romper la barrera de Aethernia una vez que reúna suficientes almas?"

Han Shuo asintió. "Estoy seguro. Mientras haya suficientes, abrir Aethernia será solo cuestión de tiempo.

"¡Muy bien!" ella dijo, respirando tan fuerte que su pecho subía y bajaba. "Te permitiré recolectar esas almas. Pero deberías conocer las consecuencias de si no eres capaz de romper la barrera de Aethernia para ese entonces". Giro hacia Fernando y dijo, "Fernando, por favor llama a los otros. Esto nos afecta a todos y debemos hacer un nuevo acuerdo".

El anciano asintió y abrió algunos caminos espaciales para invitar al resto al Santuario del Destino.

“¿Qué ocurre?” Azdins dijo con una sonrisa brillante, como si los dioses homicidas que estaban peleando cerca no fueran sus hombres.

Nestor observó a Fernando con dudas antes de girar hacia Han Shuo. “¿Hay algo nuevo? Parece que tienes algo enorme para discutir”.

Althea, viendo aparecer a Monroe, Lyna y Azdins, arrugó sus cejas incluso con más fuerza como si estuviera disgustada porque ellos atacaron su dominio. Procedió a narrarle al resto la situación. Cuando todos ellos lo escucharon, giraron hacia Han Shuo con miradas de duda. Monroe era la más directa. “¿Estás seguro de que este chiquillo no está inventando las cosas? Esto no es algo sobre lo que deba bromear. Si no está seguro, ¿no significa eso que todos nosotros moriremos si él falla? Althea, ¿no piensas que es muy arriesgado de tu parte colocar nuestra supervivencia en este mocoso?”

Muchos otros pensaban igual. No creían que él en realidad tuviera la habilidad de hacer eso. Nestor, Amon y Cratos no expresaron sus opiniones en el asunto, pero tampoco se pusieron del lado de Han Shuo.

“No estoy segura de si lo que dice es verdad, pero creo que deberíamos apostar en él. No nos queda mucho tiempo, así que no debemos dejar de lado cualquier oportunidad”.

“Pero tengo una idea como una medida de prevención. Espero que todos acepten duplicar las muertes en esta guerra. Con eso, incluso si el método de Han Shuo no funciona, mi espejo tendrá suficientes almas para mitigar la influencia. ¿Qué piensan?”

“Es una buena idea. No hace daño estar doblemente preparados”, dijo Nestor quien todavía no había participado en la guerra hasta ese momento. Amon, Cratos y Fernando también parecían aprobar la idea. Solo Monroe, Lyna y Azdins no dijeron nada. Ellos eran lo que habían sufrido más en la batalla, así que tener más pérdidas no necesariamente era una cosa buena.

“¿Cuál es tu opinión personal, Althea?” Azdins preguntó, su sonrisa se había desvanecido desde hace mucho.

“Creo que vale la pena intentarlo. Si puede abrir Aethernia, vale la pena sacrificar más almas. Por lo menos, nos dará la oportunidad de asesinarla antes de que emerja de Aethernia”.

“Jaja, Azdins, la propia Althea no está en contra cuando tu lado tiene la ventaja. ¿Así que de qué te preocupas? ¿No me digas que te estás acobardando?” Nestor lo provocó.

“¡Está bien!” Azdins rió de corazón y dijo, “desde que Althea no tiene miedo, ¿por qué debería tenerlo yo? Monroe, Lyna, no podemos encogernos cuando los otros están avanzando”. Él giró para observar a Althea, como si dijera que estaba aceptando su reto. Las otras dos diosas aceptaron a regañadientes, por ir siempre de acuerdo con los planes de Azdins.

“¡Chiquillo, si no puedes abrir Aethernia cuando llegue el momento, yo te sentenciaré a un destino que es peor que la muerte!” Monroe lo observó amenazadoramente.

Han Shuo simplemente se encogió de hombros y sonrió. “No te preocupes. Definitivamente no te decepcionaré”. ‘¡Hmph, cuando mi cuerpo principal alcance el Reino del Diablo, estarás acabada!’

“Desde que ese es el caso, vamos a continuar con la guerra. Ya no hay necesidad de contenernos. Ataquen con todo lo que tengan. Les diré cuando se hayan cosechado suficientes almas. ¡Hasta entonces, enloquezcan!” Althea dijo imparcialmente. “Regresen por donde vinieron. Los caminos espaciales todavía están allí, así que sigan su camino”.

Azdins y los otros se marcharon con apariencias sombrías mientras que Nestor, Amon y Cratos le lanzaron a Han Shuo una sonrisa extraña antes de irse. Justo cuando él estaba por marcharse con Fernando, Althea dijo repentinamente, “déjame reclamar las almas en este lado. Puedes reclamar las del otro frente cerca del Dominio de la Luz”.

Teniendo a dos personas reclamando almas en el mismo lugar causaría un conflicto, así que Han Shuo lo encontró bastante razonable. “Muy bien. Entonces iré al Dominio de la Luz. Fernando, tendré que molestarme para que me envíes allá”.

“No hay problema”. El anciano sonrió y abrió un nuevo camino antes de entrar él mismo.

Han Shuo le dio a la Diosa del Destino una última mirada antes de seguirlo. Al siguiente momento, noto que ahora se encontraba en la Cordillera de las Mil montañas del Dominio de la Luz. Este era el lugar por el que cualquiera tendría que pasar para entrar en el Dominio de la Luz. Había miles de montañas de varios tamaños, por lo cual el nombre. Actualmente, había innumerables dioses batallando unos en contra de otros. Aquellos de los Dominios del Viento, Fuego, Trueno y Tierra derribaban a los que eran de los Dominios de la Luz, Agua y Vida, forzándolos a entrar en el Dominio de la Luz.

Al parecer, por los incontables guardianes enemigos masacrados, la alianza de los cuatro dominios tenía la ventaja. Pero afortunadamente, el Dominio de la Luz alzó incontables torres de energía en las montañas las cuales emanaban una luz sagrada, que de alguna manera los ayudaba a disminuir la persecución.

Las densas torres de energía consumían un inimaginable número de cristales de energía. El Dominio de la Luz debió haberlas preparado para los Dominios de la Muerte, Oscuridad y Destrucción, pero no tuvieron más opción que usarlas para manejar el inesperado ataque de una alianza que no esperaban. Han Shuo vio incontables almas flotando en el cielo y comenzó a reír con emoción. Sin vacilar, sacó el Caldero de la Miríada de Demonios y comenzó a recolectarlas.

CAPÍTULO 1020

DÁNDOTE ESPERANZA

Han Shuo amaba encontrarse con gente que estaba por morir tarde o temprano, así cada una de esas almas que veía eran como el más precioso de los materiales medicinales para él. Si alguien pudiera ser más entusiasta que él sobre esto, sin dudas sería el Caldero de la Miríada de Demonios. Se convirtió en un rayo de luz negra y zigzagó alrededor de las montañas sin parar.

Como el artefacto demoníaco de Han Shuo, se volvía más y más fuerte mientras el reino metal de su maestro se elevaba y comenzaba a actuar con su propia voluntad. Incluso aunque el cuerpo principal de Han Shuo todavía estaba controlando el caldero todo el camino desde el Pandemonio, el Espíritu del Caldero no lo necesitaba para ser dirigido y era capaz de desatar un poder devastador por sí mismo. Por donde quiera que el caldero volara, las almas en la zona eran succionadas. En una sola ronda alrededor de la cordillera, obtuvo más de seiscientas almas divinas.

Althea mantuvo su promesa de no tomar las almas en la zona, dejando que Han Shuo las absorbiera con su caldero sin contratiempos. Cuanto más se intensificaba la batalla, más se emocionaba.

Pronto, se volvió claro que los dioses del Dominio de la Luz, Vida y Agua ya no podían resistir la embestida, por no mencionar que los cristales de energía que alimentaban sus torres de energía se estaban agotando. Continuar resistiendo el asalto de los dioses del Fuego, Trueno, Viento y Tierra en la cordillera ya no era factible, así que comenzaron a retirarse.

Como resultado la intensidad de la batalla disminuyó ligeramente. Sólo unos pocos de los dioses que escapaban eran asesinados mientras se retiraban en forma ordenada hacia la fortaleza más cercana, Luminus.

“Han Shuo, Nestor y los otros han enviado noticias de que quieren comenzar a atacar el Dominio de la Tierra y han pedido que reúnas tus fuerzas con las tuyas en el Dominio de la Destrucción”, Fernando dijo justo cuando Han Shuo estaba observando al caldero clamando almas con una sonrisa en su rostro.

Fernando había creado espejos espaciales para Amon, Nestor y Cratos. Podían utilizarlos para comunicarse entre ellos en cualquier momento, así que el viejo tenía un panorama claro de todo lo que ocurría del otro lado de los espejos.

“¿Oh?” Han Shuo dejó de sonreír y dijo, “Nestor y el resto realmente saben cómo elegir el momento. Ocurre que note que los Dominios del Viento, Fuego, Trueno y Tierra tienen la mayor población y son los más cercanos al Dominio de la Destrucción. Creo que el Dominio de la Tierra es el más débil entre ellos y tomará algo de tiempo antes de que los Dominios del Viento, Fuego y Trueno sean capaces de enviar refuerzos. Eso debería ser más que suficiente para que el dominio sea devastado pesadamente”.

“Quizás piensan que Nestor y el resto se sentarán y observarán, así ellos tomarán su tiempo para atacar el Dominio de la Luz. Nestor y los otros son más astutos de lo que dejan ver”, dijo Fernando.

Han Shuo asintió en acuerdo ante ese comentario. “Me quedaré aquí y continuaré recolectando almas, mientras que mi cuerpo principal en el Pandemonio le ordenara a mis subordinados que vayan al Dominio de la Destrucción utilizando la formación espacial que estableciste. ¿Qué vas a hacer? ¿Vas a regresar al Dominio del Espacio?”

“Lo haré. Primero pondré en orden las cosas antes de reunirme con Nestor y el resto en el Dominio de la Destrucción. Si necesitas algo, siéntete libre de contactarme usando el espejo espacial. Regresaré a tu lado en un instante”. Luego, Fernando se marchó a través de una rasgadura espacial.

‘Tener a Fernando como aliado es verdaderamente algo afortunado’, pensó Han Shuo. Siendo capaz de permanecer conectado con los aliados durante semejante batalla a gran escala no sólo era muy conveniente, también era una gran ventaja estratégica. Con Fernando en su equipo, Han Shuo y el resto podían permanecer en una unidad y eran capaces de obtener soluciones ante situaciones urgentes incluso cuando estaban muy alejados.

Era por esa razón que Nestor y los otros no entraron en la batalla hasta que tuvieran la certeza de que Fernando se uniría a su equipo. En las pasadas batallas de los dioses, habían perdido más que lo que habían ganado. Pero la vez que trabajaron con Fernando, tuvieron una enorme ventaja y ganaron. Así, los tres consideraban al anciano como un valor excepcional en cuanto a la estrategia. En todos los asuntos cruciales, siempre buscaban su opinión y sólo actuarían una vez que él estaba de acuerdo con lo que estaban haciendo.

Viendo que Fernando se marchó, Han Shuo secretamente hizo su camino hacia las montañas para continuar usando el caldero para cosechar almas. Incluso cuando su cuerpo principal no estaba allí, sus encarnaciones no eran alguien que pudieran tomarse a la ligera. De hecho, ellos ni siquiera podían detectar su presencia en el campo de batalla.

Mientras tanto, su cuerpo principal usó su poderosa conciencia para informarle a Salas, Wasir, Stratholme, Bolland y las otras élites en la Franja que reunieran sus fuerzas antes de dirigirse al Dominio de la Destrucción. Incluso aunque su cuerpo principal estaba bajo el suelo, todavía era capaz de decir con facilidad lo que estaba ocurriendo en toda la Franja.

“¿Regresaremos al Dominio de la Destrucción? Dios, no seremos derribados en el momento que pongamos un pie allí, ¿verdad?” algunos de ellos se preguntaron.

“Es cierto. En aquel entonces, fuimos perseguidos hasta aquí porque ofendimos a muchas personas en ese dominio. ¡Incluso juraron que nunca nos dejarían regresar y que nos matarían si lo hacíamos! ¿Acaso seremos asesinados en un instante?” dijo otro.

Eran aquellos que habían escapado de ese dominio para ir a la Franja. Por toda clase de razones, fueron declarados como enemigos públicos en ese dominio y fueron exiliados por los señores de la ciudad y los guardianes de allí, prohibiendo que regresaran. Y ahora, después de al fin haberse establecido en la Franja, se les decía que regresarían al dominio, lo cual asombró a muchos de ellos.

Cuando fueron exiliados, habían abandonado toda esperanza de regresar al dominio. Incluso cuando eran nativos del lugar y todavía tenían miembros de su familia allá que querían ver, no se atrevían a arriesgarse, especialmente después del arduo viaje que hicieron para llegar a la Franja.

“¿Qué pasa con esta conmoción?” alguien preguntó desde lejos. Salas descendió alrededor de los temerosos dioses y dijo, “¿por qué tienen miedo?!”

“Lord Salas, no es que no nos atrevemos a regresar al Dominio de la Destrucción. Estamos preocupados de que les causaremos problemas a todos. Después de todo, nuestra reputación es más que mala. En el momento en que lleguemos, quizás vengan a causarles problemas a todos por nuestra causa. ¿Piensa que en su lugar deberíamos quedarnos?” dijo el líder de los tipos preocupados.

Escuchado eso, Salas recordó sus identidades especiales. Frunciendo sus cejas, quería hablar con Han Shuo, pero antes de que incluso utilizara su espejo espacial para contactarlo, este envió una hebra de su consciencia con un mensaje. “Está bien, pueden ir. Cratos ha dado la orden. Nadie se atreverá a atacar a nadie de la Exópolis, incluso si fueron exiliados de los Dominios de la Muerte, Destrucción y Oscuridad. Si hay cualquier problema, yo asumiré toda la responsabilidad”.

Salas sonrió y anunció, “¡acabo de recibir un mensaje del Pandemonio que cualquiera de los Dominios de la Muerte, Destrucción y Oscuridad serán capaces de regresar sin ningún problema! ¡Ha negociado con los tres Dioses Supremos para asegurarse de que no haya problemas!”

Los dioses, después de escuchar eso, se llenaron de emoción y se abrazaron entre ellos en el centro de la Exópolis, bailando con una alegría sin límites. Se les había prohibido regresar a ver a sus familias y amigos por tanto tiempo que nadie podía entender con facilidad el dolor que sentían. Nunca habían imaginado que la oportunidad regresaría a ellos. Todos estaban regocijados cuando escucharon la promesa de Han Shuo y no pudieron evitar alabarlo más de lo que lo hacían antes.

“¡Muy bien malditos idiotas, cállense todos! ¡Ahora, formen una línea y diríjense a la matriz de transferencia!” Salas gritó, aunque no pudo evitar sonreír. Él también quería regresar con deseo al Dominio del Trueno.

En aquellos días solía ser un héroe en ese lugar y había bastantes personas en ese lugar con las que no podía soportar dejar ir y cortar sus lazos completamente. En los pasados años después de convertirse en un dios supremo a medias, a menudo se colaba allí en secreto, aunque siempre temía que pudiera ser descubierto por los guardianes o atacado por el Dios del Trueno.

Pero en ese momento, Salas vio la esperanza de ser capaz de regresar a ese dominio un día e incluso obtener su venganza en contra de su enemigo jurado sin preocuparse por el Dios del Trueno. Ese pensamiento causó que la alegría burbujeara incontrolablemente en él, así que podía empatizar con esos dioses.

CAPÍTULO 1021

MIL GUARDIAS DEMONÍACOS

Han Shuo ignorante del pasado de Salas, no sabía lo que estaba pensando en ese momento. Sin embargo, podía sentir que tan agitado se sentía con un simple barrido de su consciencia. No dijo mucho y continuó absorbiendo Yin Místico después de dar sus órdenes.

Para él, mientras que la batalla del Elysium era importante, su propia cultivación era incluso más crucial. Aethernia se abriría un día y sería cuando todas sus deudas se cobrarían. Monroe, Lyna y Azdins habían tolerado sus peticiones desde hace mucho. Pero una vez que él ya no tuviera uso para ellos, había pocas dudas de que ellos actuarían en su contra.

Dado lo que Amon, Nestor y Cratos habían dicho, Han Shuo desde hace mucho tenía una cierta idea de lo que otros intentarían. Esperarían a que abriera Aethernia y lo atacarían antes de que siquiera pudiera entrar. Después de todo, el heredero del legado de Gu Tian Xie el Glorioso Señor Demonio era una gran amenaza para todos ellos como lo era la Madre de Todo.

Mientras que Amon y los otros habían dicho que lo ayudarían cuando llegara el momento, no podía estar seguro de que pudiera confiar en ellos, así que no dejaría su destino en sus manos. Como resultado, la única cosa que podía hacer era continuar incrementando su fuerza a cualquier costo, sin importar los métodos que utilizará. Esa era la razón por la que estuvo dispuesto a arriesgarse a enfadar a los otros Dioses Supremos con el Epítome para absorber algunas almas destinadas al uso del Espejo Mágico.

Un rastro de electricidad que apenas era visible a simple vista entró en su cuerpo demoníaco, causando que su carne, huesos y entrañas pulsaran incesantemente. Su cuerpo era como un agujero oscuro que succionaba todo el Yin Místico que podía. Este se había reunido en el Elysium, completamente intacto y sin uso, por eones, así que la cantidad disponible era inimaginable. Pero al usar la Formación de Recolección del Yin Místico del Noveno Reino, podía ser capaz de absorberlo dentro de dos siglos. Momentos después, su cuerpo una vez más se endureció como la roca y continuó absorbiendo la abundante energía. Su cuerpo principal básicamente nunca dejó el Pandemonio mientras que su clon estaba flotando alrededor de los Dominios de la Luz, Vida y Agua. Mientras la batalla ocurría, sus encarnaciones aparecieron con el Caldero de la Miríada de Demonios para absorber las almas de los dioses muertos. En cada ocasión, estaba emocionado de atestiguar su cosecha creciente.

Mientras tanto, los ejércitos atacantes de esos dominios habían regresado del Dominio del Destino mientras su propio hogar estaba siendo atacado. Su campeón, Gyál, los hizo regresar antes de arreglárselas para destruir el Dominio del Destino. Como Gyál no tenía la ventaja de una formación de transferencia espacial, encontró que el Dominio de la Luz estaba fuertemente dañado para el momento en que regresó.

Las fuerzas de la Oscuridad, Muerte, Destrucción y la Franja lideradas por Yarus, Bollands y el resto comenzaron su ataque sobre el Dominio de la Tierra, acabando con algunas pocas ciudades de una vez y haciendo su camino hacia el Santuario de la Tierra. Como los cazadores de dioses subordinados de Han Hao tenían identidades bastante sensibles, no participaron en las batallas principales y en su lugar fueron a los laterales, tomando ventaja del caos de los focos de batalla a través de todo el Dominio de la Tierra.

Cuando los atacantes del Dominio del Viento, Fuego, Trueno y Tierra se enteraron del regreso de Gyál al Dominio de la Luz mientras que Bolland y Yarus barrían con sus hogares, inmediatamente enviaron fuerzas para ocupar algunas áreas y facilitar la retirada segura y sin problemas desde el Dominio de la Luz para regresar al Dominio de la Tierra.

A través de todas esas batallas, un grupo de élite destacaba por mucho entre el resto: ¡los Guardias Demoníacos Han! Los guardias demoníacos que emergieron de la Formación de las Ocho Desolaciones y Tormentos se contaban en alrededor de mil, pero cada uno de ellos poseía una inmensa destreza de combate. Eran como un cuchillo increíblemente afilado que podía cortar a través de las filas enemigas como mantequilla marchando directamente al Dominio de la Tierra. ¡Cualquier guardia del dominio que se encontraba con los Guardias Demoníacos Han sólo tenían un destino: muerte!

Los mil guardias demoníacos trabajaban con una gran sincronización y gracias a las muchas formaciones demoníacas, explotaban al límite su potencial. Fue gracias a ellos que Yarus y el resto fueron capaces de continuar con su matanza a través de todo el Dominio de la Tierra. Casi en una noche a la mañana, la fama de los Guardias Demoníacos Han se extendió a lo largo del Elysium y cada combatiente en la batalla de los guardias élite de los Dominios del Viento, Fuego y Trueno temblaban cuando se encontraban con ellos en el campo de batalla. Rápidamente enviaban vigilantes para monitorear a los Guardias Demoníacos Han para tratar de encontrar una forma en que pudieran lidiar con ellos.

Todo el Elysium ahora los conocía y estaban tratando de encontrar contramedidas para cerrar las distancias entre ellos. Mientras la batalla avanzaba, cerca de diez mil vidas se habían perdido a través del Elysium, alrededor de siete mil fueron cosechadas por la Diosa del Destino. Mientras Han Shuo teniendo la ayuda de Fernando para clamar las almas, estuvo un poco retrasado y sólo obtuvo cerca de tres mil.

Incluso así, sintió que el caldero se volvía más fuerte. Después de que la mayoría de las almas fueron refinadas por el caldero en demonios, el cuerpo principal de Han Shuo ahora podía permanecer conectado con el caldero sin interrupciones, sin importar en qué parte del Elysium estuviera.

Mientras su cuerpo principal estaba en lo profundo de la tierra, tenía un conocimiento completo de la situación de la batalla gracias a la conexión. Con un solo pensamiento, podía controlar el caldero para que comenzara a recolectar incluso más almas.

En este punto, su encarnación no servía de mucho para ese propósito. Incluso en ese momento, no era capaz de fusionar apropiadamente sus dos mitades. Como las almas de las dos mitades habían venido de los demonios del caldero, no podía utilizar sus encarnaciones para controlar apropiadamente el caldero, así que su cuerpo principal tenía que hacer la mayoría del trabajo.

Para ese momento, sus encarnaciones no tenían nada que hacer y regresaron al Pandemonio. Justo cuando llegó, Rose salió para recibirlo. “Bryan, tengo algo que decirte”.

CAPÍTULO 1022

DÉJALOS VENIR

Han Shuo sintió que su cuero cabelludo picaba mientras seguía a Rose hasta una pequeña colina cerca del Pandemonio. Esa colina era una de las esquinas de la Formación de Recolección del Yin Místico del Noveno Reino, así que estaba localizada en un área bastante rural que la gente usualmente no lo visitaba. Han Shuo no sabía qué decir cuando vio que Rose daba vueltas en los alrededores vacilando.

“Bryan, nuestro contrato maestro sirviente todavía no está nulificado, ¿verdad?”, ella dijo cuando finalmente giró hacia él. Se sintió un poco aliviado de que fuera esto de lo que se trataba. “Puede ser anulado en cualquier momento. ¿Quieres hacerlo ahora?” dijo con una sonrisa.

“Seguro”. Ella asintió.

Su cuerpo principal lo deseo, inmediatamente separando sus almas enlazadas. En cualquier caso, el contrario ya no valía nada para él en esos días. Un contrato del alma era una aplicación única del poder del destino. Donde quiera que uno lo hiciera, la Diosa del Destino obtendría algo de energía del poder entre sus almas y usaría el Espejo del Destino para ligar sus hebras y unir las. Pero en el momento en que Han Shuo alcanzó el Reino del Diablo, su destino ya no era algo en lo que Althea pudiera intervenir. El contrato que permanecía era sólo algo que él intencionalmente dejó activo, así que podía anularlo en cualquier momento.

“Bien, finalmente estamos hablando como iguales”. Ella reunió su coraje y lo miró directamente a los ojos. “No quiero ser tu sirviente. ¡Quiero ser como Emily y Phoebe! ¡Bryan, sabes a lo que me refiero!”

Han Shuo se tensó justo después de haberse relajado. No había manera en que él no supiera lo que ella intentaba, pero todavía dijo con una sonrisa incómoda, “Rose, ¿a qué te refieres?”

“Tu sabes. ¡Deja de pretender!” ella chasqueó, “¡tenías un enlace directo con mi alma, así que sabes lo que estaba pensando todo el tiempo!”

Han Shuo estaba aturdido al escuchar esas palabras. Después de algo de silencio, sacudió su cabeza y dijo, “¿por qué quieres eso? Has estado en el Pandemonio todo el tiempo. Seguramente también has visto que no he pasado mucho tiempo con Emily y las otras. He estado usando todo este tiempo en mi cultivación. Estando conmigo sólo te traerá más dolor”,

“¡No me importa! ¡Incluso si eso me trae dolor, es lo que he elegido!” Ella tomó una respiración profunda para calmar su pesada respiración. “¿Estás diciendo que no podemos ser así?” ella preguntó, un poco temerosa por escuchar su respuesta.

En aquel entonces cuando estaban en el Dominio de la Oscuridad, Rose había estado junto a él todo el tiempo a través de la Ciudad de las Sombras y la batalla en Ciudad Hushveil. Lo había estado acompañando poderosamente todo ese tiempo. Después de llegar a la Franja, también lo ayudó a reclutar a Romon, Zovic y muchos otros.

Han Shuo era una persona sentimental y siempre había encontrado difícil rechazar los avances de una mujer. Desde que a ella le gusto tanto, ¿qué más podía decir ahora que la confrontaba?

“Bien... Desde que ya tengo tantas, no hace daño tener una más. Sin embargo, tendré menos tiempo en el futuro y no podré pasar mucho de este contigo. ¡Esta es la elección que hiciste!”

Rose, quien realmente no se atrevía a verlo, repentinamente le lanzó una sonrisa brillante. No necesitaba que él le prometiera quedarse a su lado por el resto de su vida, esta era la única respuesta que necesitaba.

Justo en ese momento, Han Shuo no tenía el lujo de entregarse a sus muchas amantes menos al no gustarle intimar con ellas usando sus encarnaciones. Mientras estaba hablando mentalmente con la misma persona, físicamente, en ocasiones parecía que algo faltaba.

Se mantenía a sí mismo ocupado todo el tiempo en el Pandemonio, recibiendo diariamente mensajes de Nestor, Amon y Cratos sobre la guerra. Bollands, Sanguis y el resto tampoco tenían miedo de molestarlo regularmente con reportes detallados de la batalla enviándolos a través de los espejos espaciales.

El ejército aliado de la Muerte, Destrucción y Oscuridad masacraron a muchos dioses durante sus saqueos en el Dominio de la Tierra. Mientras los combatientes del Viento, Fuego, Trueno y Tierra comenzaron a retirarse del Dominio de la Luz, Han Shuo movió su caldero al Dominio de la Tierra.

Justo en ese momento, la batalla en el Dominio del Destino había llegado a una pausa, así que Althea había estado centrándose en reclamar las almas del Dominio de la Tierra, lo que resultó en algún conflicto entre ella y Han Shuo. Afortunadamente, los dos eran razonables e intentaron no coincidir en las áreas donde se encontraba el otro reclamando las almas.

Al final, las fuerzas invasoras de la Muerte, Destrucción y Oscuridad comenzaron a chocar con las fuerzas defensivas del Viento, Fuego, Trueno y Tierra. Eso finalmente marcó el inicio de las batallas entre esas dos facciones. En la Ciudad Redmud del Dominio de la Tierra, los dioses del Viento, Fuego, Trueno y Tierra se reunían en las murallas de la ciudad, liberando ráfagas tras ráfagas de fuego de los Cañones de Cristales de Energía. En las afueras de la ciudad estaban las fuerzas lideradas por Yarus, Bollands, Sanguis y el resto. Los dioses en sus lados cargaron hacia las murallas de la ciudad sin preocuparse por su seguridad con la intención de acabar con los dioses en el interior.

Los Guardianes Demoníacos Han resaltaban particularmente entre ellos. Sus ordenadas formaciones y su coordinación extrema con Bollands, Sanguis y Gilbert guiándolos, permitiéndoles crear un camino directo hacia la ciudad. A pesar de las constantes ráfagas de los cañones, sus fuerzas avanzaron con un paso firme.

“Creo que hay una razón para que Bryan se las arreglara para convertirse en el gobernante de la Franja y obtuviera el reconocimiento de los Dioses Supremos tan rápidamente”, dijo Yarus mientras observaba a los Guardianes Demoníacos Han desde la lejanía durante su propia carga.

"Me preocupa que no seremos capaces de usar directamente su nombre en el futuro", dijo el Señor de Ciudad Agua Oscura. "No me sorprende que perdiéramos con él en aquel entonces".

"¡Ahora, veo esa derrota como una medalla de honor!", dijo el Señor de Roca Oscura.

"No está mal. Perder una pelea con alguien así, difícilmente puede ser llamado humillante. ¡Es un honor eterno habernos enfrentado en contra de alguien como él!" Dijo Yarus. "¡Rápido, los tipos de la Franja se están luciendo! ¡Si no lo intentamos con fuerza, nuestro Señor estará descontento!"

Escuchando eso, los peleadores del Dominio de la Oscuridad cargaron con más fervor hacia Redmud.

"¡Hemos entrado! ¡Jajaja!" Dijo Sanguis, con un fuerte aire sangriento flotando a su alrededor. Con un movimiento de su espadón sangriento en sus manos, los dioses en las murallas defensivas murieron por su sangre saliendo fuera de control, sangrando por todos sus orificios. Utilizando esa oportunidad, Sanguis, Gilbert y Bollands fueron los primeros en llegar a las murallas. Procedieron a asesinar a todos los dioses que estaban operando los Cañones de Cristales de Energía.

Con el bombardeo ahora detenido, la única defensa que la ciudad tenía era su barrera. Las barreras de la ciudad sólo tenían una capacidad defensiva limitada, así que la de Redmud fue sobrecargada tan pronto como los otros dioses que cargaban atacaron. Se partió de forma audible, exponiendo completamente la ciudad a sus invasores.

"¡Maten!" Las fuerzas de la Oscuridad, Muerte, Destrucción y la Franja rieron maniáticamente mientras entraban, asesinando no sólo a los guardianes de la ciudad, sino también a cualquiera que vieran. Toda la ciudad fue arrasada por los terremotos, tormentas eléctricas, vendavales aullantes y brasas ardientes.

"¡Lord, la puerta Redmud ha sido atravesada! ¡Incluso si no podemos obtener una victoria completa, al menos podemos causar que los cuatro dominios sufran bastantes pérdidas!" Zovic le reportó a Han Shuo.

El último, que estaba explorando los misterios de las varias clases de energías entre un grupo de mujeres, asintió. "No me sorprende que Redmud fuera atravesada. ¿Hay algo que valga la pena destacar?"

"Los peleadores de la Luz, Vida y Agua sólo regresaron a Luminus por un corto tiempo antes de partir", dijo Zovic con algo de vacilación.

"¿A dónde se dirigen?" Pregunto Han Shuo.

"Umm... En realidad vienen hacia nosotros. Si no me equivoco, tienen como objetivo la Franja".

"¡Ah! ¡Jeje, creo que Azdins piensa que somos un objetivo fácil!"

“¡Probablemente tienen problemas con nuestros mil guardias demoníacos, así que quieres acabar con nosotros antes de que regresen!” Dijo el viejo. Parecía entender la razón detrás del movimiento de las tropas del Dominio de la Luz.

“Tomando la iniciativa no es un mal movimiento para él”, dijo Han Shuo con una sonrisa. “Para este momento, una batalla caótica ha estallado en el Dominio de la Tierra. Incluso con una formación de transferencia espacial, no hay manera en que podamos centrarnos en ambos campos de batalla al mismo tiempo, estoy seguro de que Azdins es consciente de eso”.

“¿Qué debemos hacer, Señor?” Zovic preguntó preocupado. “Realmente no tenemos tantos peleadores que permanezcan en el Pandemonio. ¡En el momento que sus fuerzas alcancen la Exópolis, no seremos capaces de soportar!”

“No te preocupes. Haremos lo que tengamos que hacer”. Él sonrió fríamente y continuó, “déjalos venir. ¡Mientras que Han Jin y los otros cuatro estén en la Exópolis, incluso le daremos la bienvenida cuando lleguen!”

CAPÍTULO 1023

VINIERON Y SE FUERON

Zovic no le informó al resto en la Franja sobre el peligro latente y en lugar de notificarles sólo los cinco Zombis de Élite en la Exópolis sabían de esto. Como Han Shuo, Han Jin parecía realmente casual sobre todo el asunto. "Sólo deja que vengan". Como el padre loco, el hijo loco. La batalla en el Dominio de la Tierra continuó intensificándose. Los peleadores de los siete dominios chocaron en un enorme desorden, pero los Guardianes Demoníacos Han jugaban el papel más importante en esa pelea. Salas, Wasir y los otros dioses fugitivos también se desempeñaban realmente bien, lo cual no era de sorprender para los dioses que habían sobrevivido a la caótica batalla en la Franja. Eran despiadados y no tenían miedo, mostrándole a Yarus como se veía el verdadero salvajismo.

Los subordinados de Fernando del Dominio del Espacio todavía tenían que participar en la batalla para asegurarse de que sus aliados fueran capaces de responder rápidamente a cualquier situación que necesitaran. Después de todo, si los Dominios de la Luz, Vida y Agua pudieron atacar por sorpresa al Dominio del Destino y los Dominios de la Tierra, Viento, Trueno y Fuego pudieron lanzar un ataque sorpresivo en la anterior alianza en su ausencia, también había una buena oportunidad de que los Dominios de la Oscuridad, Muerte y Destrucción fueran atacados en cualquier momento. Para prevenir que ellos fueran tomados por sorpresa, decidieron dejar a los peleadores élite del Dominio del Espacio para que tomaran el papel de apoyo. Siendo practicantes de la energía del espacio y teniendo matrices de transferencia espacial, serían capaces de responder rápidamente si cualquiera de sus territorios era atacado.

Por no mencionar, los dioses del Dominio del Espacio también estaban a cargo de transmitir noticias entre sus aliados. Quien le llevo al Zovic las noticias de los atacantes por llegar no fue otro que el propio McKinley. Una vez que este envió el mensaje, inmediatamente contactó a los otros dos señores de la ciudad para reunir refuerzos para ser enviados a la Franja inmediatamente.

En el punto más alto de la batalla en el Dominio de la Tierra, los invasores de los Dominios de la Luz, Vida y Agua finalmente llegaron a la Franja. En sólo siete días, hicieron su camino hacia el Exópolis.

En las murallas de la misma estaban de pie Han Jin, Han Shui, Han Mu, Han Huo y Han Tu en una formación pentagonal, cada uno se hacía cargo de un lado de los muros defensivos. Una figura tras otra también apareció de la matriz de transferencia espacial dentro de la ciudad que eran los dioses del Dominio del Espacio. Inmediatamente, se teletransportaron a cualquier lugar donde hubiera una brecha defensiva.

"Oh, ¿por qué están todos aquí?" Han Jin le preguntó a McKinley, quien repentinamente se teletransportó a su lado.

"Jaja, apoyar a los dominios de nuestros aliados es nuestra responsabilidad. Ahora que los otros tres dominios están bien mientras ustedes están siendo atacados, naturalmente debemos venir. ¡Aunque, si cualquiera de los otros tres dominios también están bajo ataque, yo todavía vendría a la Franja para ayudarlos!"

McKinley tenía una historia interesante con la Casa Han. Han Shuo incluso había ofendido a Azdins en su beneficio al destruir a Gyál, uno de los tres Guardianes de la Luz. Desde entonces, realmente era cercano a la Casa Han.

"Han Jin, déjame presentarte a Karey. Está aquí específicamente para manejar a Gyál. Naturalmente, también pelearé con Gyál, pero me temo que no soy su oponente", dijo McKinley mientras le presentaba a Han Jin un anciano de cabello blanco con una barba larga. Era un cultivador espacial quien había viajado a través de largas distancias del espacio por las órdenes de Fernando para pelear con Gyál.

"Ah, ¡encantado de conocerte!" Han Jin lo saludó cálidamente. "Parece que Gyál va a morir de seguro en esta ocasión".

Tanto McKinley como Karey rieron mientras giraban para observar las fuerzas enemigas que se acercaban desde la distancia. "¿Cómo deberíamos lidiar con ellos?"

"Sólo observa. Está a punto de iniciar", dijo Han Jin con una risa. Repentinamente, gritó en voz alta. De las cuatro otras direcciones en la Exópolis, Han Shui, Han Mu, Han Huo y Han Tu respondieron. Luego, Han Jin saltó al frente, hacia un agujero que se abrió en la tierra, antes de ser envuelto dentro de este.

Al momento en que cayó en la tierra, toda la Exópolis se sacudió y pareció gemir. Subsecuentemente, el suelo se abrió en el medio de las fuerzas de la Luz, Vida y Agua, dejando salir incontables pinchos afilados que empalaron a muchos dioses. Lava caliente inmediatamente salió y prendió fuego por todo el lugar. Hubo muchas explosiones entre las filas enemigas que resultaron en largas columnas de humo alzándose al cielo y oscureciendo cualquier luz. Entre las nubes oscuras, rastros de luz destellaron mientras carámbanos de hielo caían desde el cielo, empalando todavía a más dioses enemigos. ¡Era como si el mundo estuviera terminando!

Los Cinco Zombis de Élite utilizaron su Formación No Muerta de los Cinco Elementos al máximo, operándola como una máquina de matanza. No perdonaron a nadie que pudieran asesinar, enviando alma tras alma para que se elevara en el cielo. Incluso aunque McKinley y los otros cultivadores espaciales tenían un plan para repeler al enemigo el cual querían transmitirle a Han Jin antes de la pelea, pero no esperaban que este simplemente entrará inmediatamente en la contienda. No sólo eso, no veían a nadie en la Exópolis lanzando esos ataques.

"¡Santo cielo! ¡¿Qué está ocurriendo?!" El usualmente bien portado Karey no pudo evitar maldecir cuando vio eso.

McKinley sacudió su cabeza en resignación y suspiró. "Te dije que la Casa Han es aterradoramente poderosa. Finalmente me crees, ¿verdad?"

Karey salió de su estupor. "Pero esto es un poco loco, ¿no es así? ¡Ni siquiera puedo ver quien está haciendo el ataque! ¿No es esta clase de poder algo que está en la liga de los Dioses Supremos con el Epítome? ¿Estoy atrasado debido a que me fui del Elysium hace mucho?" Después de vacilar un poco, Karey giró hacia McKinley con una mirada solemne. "¿Están rompiendo alguna regla? ¿Los Dioses Supremos con el Epítome se unirán directamente a la batalla?"

"¿Cómo podría saber?"

Desde la última batalla en la Exópolis, Han Jin tuvo un enorme incremento de poder de la explosión de los cristales de energía. Los otros cuatro también obtuvieron orbes arcanos refinados con las almas de dioses supremos incompletos. Por no mencionar que después de que la Formación de Recolección del Yin Místico del Noveno Reino se completó, también obtuvieron algunos beneficios de esta. Gracias a la enorme cantidad de Yin Místico en el Pandemonio y sus orbes arcanos, se las arreglaron para hacer un rompimiento. En ese día, los cinco no eran más débiles que los dioses supremos incompletos y trabajando juntos usando su Formación No Muerta de los Cinco Elementos sólo incrementaban sus poderes muchas veces.

Siendo formas de vida únicas, los Cinco Zombis de Élite eran capaces de fusionar la energía elemental yuán que cultivaban con las fuerzas fundamentales de este mundo, permitiendo que sus poderes se elevarán a semejantes alturas, ese era el por qué Han Shuo no estaba muy preocupado sobre los invasores que se acercaban. No fueron sólo McKinley y Karey, los otros dioses en la Exópolis no podían creerle a sus ojos. Mientras esos cinco raramente caminaban en público, muchas personas sabían quiénes eran realmente. Incluso así, no esperaban que ellos fueran poderosos a ese extremo. “¡Lord McKinley, las élites del Dominio del Destino han lanzado un ataque! ¡Están invadiendo la Franja!” alguien le reportó a McKinley a través de su espejo mágico. Él inmediatamente preguntó por más detalles y descubrió que muchos cultivadores élite del destino se las habían arreglado para evadir los ojos de los cultivadores espaciales que vigilaban la llegada a la Franja, que estaba localizada entre los Dominios del Espacio y Destino. No se encontraban lejos, así que los cultivadores del destino fueron capaces de comenzar su ataque.

“Hey, parece que el Dominio del destino va a utilizar esta oportunidad para tomar la Franja”, McKinley le dijo a Karey.

“También hay una oportunidad que vayan tras las fuerzas de la Luz, Vida y Agua. Ellos fueron quienes lanzaron primero un ataque en el Dominio del Destino”, dijo Karey, “pero como han hecho las cosas, es muy probable que traten de tomar ventaja de toda la situación y dar un golpe tanto a la Franja como a la alianza”. McKinley sonrió. “¡Hmph! ¿Piensan que pueden abalanzarse y tomar ventaja de nosotros? ¡Veamos si pueden hacer su camino hasta nosotros!”

“¡McKinley, no seas impulsivo! ¡Las fuerzas unidas de la Luz, Vida y Agua no fueron capaces de ganar en la frontera del Dominio del Destino incluso cuando ellos atacaron primero! Nosotros quizás no seamos rivales para ellos. ¿Por qué en su lugar no enviamos a las élites de los Dominios de la Muerte, Destrucción y Oscuridad que están en espera de ser refuerzos?”

McKinley se tranquilizó ante el recordatorio, pensando y aceptando. “Este es el movimiento más seguro por hacer. ¡Hagamos eso entonces!”

“Lord, Lord, los cultivadores del destino están dando la vuelta”, reportó nuevamente alguien a través de un espejo mágico.

“¿Qué?!” gritaron McKinley y Karey. Giraron para ver el caótico campo de batalla e instantáneamente entendieron el por qué. Si estuvieran en sus zapatos, definitivamente también darían la vuelta y correrían al ver semejante devastación.

CAPÍTULO 1024

PENALIZADO

Los dioses del Dominio del Destino llegaron repentinamente y se marcharon abruptamente. McKinley y Karey se habían preparado para una difícil batalla. Después de todo, no podían permitirse ignorar a los invasores de los Dominios de la Luz, Vida y Agua, mucho menos a una potencia que se las arregló para defenderse de ellos.

Poniendo lejos el espejo mágico en sus manos, McKinley sonrió y giró para observar la poderosa formación que continuaba barriendo las filas de los aliados invasores sin saber qué hacer, sabía que los subordinados de Han Shuo eran poderosos, pero no hasta ese extremo. La mayoría de las fuerzas de combate venían de Han Jin, Han Shui, Han Mu, Han Huo y Han Tu, todos ellos dioses supremos incompletos operando una enorme formación dentro de la Exópolis.

Fue en ese momento que dos visitantes no invitados llegaron al Pandemonio. En el momento en que Azdins y Monroe, los Dioses de la Luz y el Agua entraron, el cuerpo principal de Han Shuo sintió sus presencias y utilizó sus encarnaciones para recibirlos.

“Vaya, no esperaba visitantes honorables en este día”.

“¡Han Shuo, no seguiste las reglas!” Azdins lo acusó con una voz profunda sin el menor rastro de sonrisa en su rostro. Al mismo tiempo, el cuerpo principal de Han Shuo bajo el suelo también noto que la Diosa de la Vida llegaba a la Exópolis y dejó salir una enorme tormenta de vida para sanar a los dioses de su lado antes de usar otra tormenta de vida para interrumpir las almas de los Cinco Zombis de Élite para que dejaran de usar la Formación No Muerta de los Cinco Elementos.

Su expresión se volvió sombría, Han Shuo chasqueo, “Azdins, Monroe, ¿cuál es el significado de esto?!”

Al mismo tiempo, pasajes espaciales se abrieron en el Pandemonio, de los cuales emergieron, Fernando, Amon, Nestor y Cratos. Observaron con enojo a Azdins y Monroe.

“¿Qué hicieron esos cinco en las afueras de la Exópolis?!” Monroe chilló, “¡la mitad de mi ejército murió en sus manos! ¿Cómo pudo ocurrir esto si las reglas no fueron rotas?!”

Los cuatro que recién habían llegado estaban sorprendidos al escuchar eso, pensaron que no tenían un entendimiento completo de la situación. Fernando giró hacia Han Shuo y dijo, “¿eso es realmente verdad?”

Han Shuo asintió. “Esos cinco son dioses supremos incompletos. ¡Ni uno de ellos tiene el poder del Epítome! ¡También hay dioses supremos incompletos entre los invasores de la Franja! ¿Cómo demonios se rompió alguna regla?!”

“¡Esos cinco individualmente son dioses supremos incompletos, pero combinados son la mitad de poderosos que un Dios Supremo con el Epítome!” Azdins enfureció, perdiendo completamente cualquier rastro de su antigua calma. “¡Si esto sigue, no hay sentido de continuar con la batalla! Pueden barrer con todo el Elysium y limpiarlo si les permitimos seguir, ¿así que cuál es el punto?”

“¡Es verdad!” Althea dijo mientras descendía en el Pandemonio sin usar un pasaje espacial. “Esos cinco combinados en efecto tienen la mitad del poder de un Dios Supremo con el Epítome, no son sólo cinco dioses supremos incompletos. Han Shuo, la batalla no tendría sentido si esto continua. La Franja simplemente acabará con todo”.

Azdins y Monroe inmediatamente comenzaron a discutir en cómo penalizar a Han Shuo, mientras que Fernando, Nestor, Amon y Cratos lo apoyaron y comenzaron a argumentar con el otro bando. El Pandemonio realmente se volvió ruidoso por su discusión sin fin y ningún lado prevaleció.

“Como es habitual, hagamos lo que vote la mayoría”. Althea le sugirió a Fernando desde que su discusión no acababa. Los Doce Dioses Supremos con el Epítome siempre habían votado cuanto tenían algún desacuerdo. Incluso cuando Fernando sabía que los números no estaban a su favor, no tenía opción. Las viejas reglas no pueden romperse, así que abrió más pasajes espaciales para traer a los otros Dioses Supremos al Pandemonio.

Como esperaba, aparte de Han Shuo, Han Hao, Fernando, Nestor, Amon y Cratos, los otros votaron por penalizar a Han Shuo. Eran ocho en contra de seis, así que no pudo evitarse. “Bien, de ahora en adelante no dejaré que trabajen juntos, a menos que quiera que me acusen o me acosen”, dijo Han Shuo, encogiéndose de hombros.

“¡No, esos cinco no pueden pelear en absoluto! ¡He notado que cualquiera de esos dos trabajando juntos incrementarían más del doble sus poderes!” Dijo Lyna, “¡no sé qué hacen, pero mientras trabajen juntos, pueden crear cierta clase de poder destructivo y cada persona adicional causa que sus poderes se eleven diez veces o más! ¡Esos cinco definitivamente no pueden unirse a la batalla!”

Escuchando eso, aquellos que se oponían al lado de Han Shuo se vieron más sombríos. Ellos no estaban preocupados por los Cinco Zombis de Élite. En su lugar, estaban preocupados por Han Shuo, quien los había creado con sus artes demoníacas. Si Han Hao, un practicante de las artes demoníacas y una forma de vida única, pudo ganar un Epítome, ¿qué tan poderoso sería Han Shuo desde que había estado cultivando las artes demoníacas todo ese tiempo?

El hecho de Gu Tian Xie rompiendo a través de universos y lastimando gravemente a la Madre de Todo era suficientemente terrible. Si Han Shuo tenía incluso una parte de su poder, incluso si ellos acababan con la Madre de Todo, no serían capaces de lidiar con él. Ese era el por qué muchos de ellos habían decidido en secreto que sin importar el costo acabarían con él después de que rompiera la barrera de Aethernia.

“Bien. En cualquier caso no es como si tuviera los números para oponerme a su bando. ¿Por qué no hacer unas cuantas reglas injustas desde que están en eso?” Notó que aparte de Fernando, quien parecía estar de su lado sin importar que, incluso Amon, Nestor y Cratos parecían precavidos ante él.

Los Cinco Zombis de Élite en efecto los habían asombrado mucho con sus poderes. Si esto avanzaba, incluso sus tres aliados quizás considerarían que ocurriría después de que se encargaran de la Madre de Todo. Sabía que este no era el momento de agitarlos, a menos que quisiera que su bando perdiera más antes de que incluso rompieran la barrera de Aethernia.

“Así se hará. Esos cinco no tienen permitido unirse a la batalla. La pelea debe continuar”, decidió Althea.

“Althea, ¿cuántos más son necesarios?” Azdins preguntó, haciendo una mueca al pensar en todas las vidas perdidas. El bando de la Luz, Vida y Agua habían sufrido inmensas pérdidas en manos de los Cinco Zombis de Élite justo después de haber perdido una pelea con el Dominio del Destino. Después, el bando del Viento, Fuego, Trueno y Tierra lanzando un ataque sorpresa en el Dominio de la Luz causando incluso más muertes. Ahora, su dominio era el más débil de los tres. Estaba empezando a sentir como si la pelea debía detenerse.

“Estaré lista pronto. No sé él”, dijo Althea, tratando de desviar su enojo.

“¿Cuántas más?” Azdins, Monroe y Lyna preguntaron con apariencias enfadadas.

“También estaré listo pronto”, él respondió incómodo, sabiendo que tenían un terrible humor. Los Dioses de la Tierra, Viento, Fuego y Trueno que habían sufrido enormes pérdidas también parecían descontentos. Si él realmente les decía que entre más muertes mejor, quizás perderían su juicio y se pondrían en su contra.

“¡Si mi dominio ya no tiene ningún dios para pelear, no me culpen por romper las reglas y acabar con todos los suyos!” Azdins chasqueo antes de marcharse enfadado. Monroe y Lyna le dispararon otra mirada de enojo antes de también marcharse.

Los otros dioses resoplaron incómodos antes de partir a través de los pasajes espaciales, mientras Althea le dio una extraña mirada y marchó volando en lugar de usar el pasaje.

“Muy bien, necesitamos ir moderadamente. ¡Mejor comenzamos a contenernos!” Dijo Cratos mientras palmeaba los hombros de Han Shuo. “Si esto continúa, esos tipos perderán el control. ¿Qué piensas?”

“Nunca he sido el instigador. Siempre he sido un pacifista. ¡Si alguien no me ofende, yo nunca lo ofenderé!” Él se encogió de hombros y puso su apariencia más inocente.

“Estamos hablando de él”, dijo Nestor mientras señalaba al silencioso Han Hao. “Mientras la pelea continúa, los cazadores de dioses en todos los dominios han causado enormes daños. No podemos dejar que eso continúe”.

“Ya veo”. Han Shuo asintió y le dio un vistazo a su hijo. “Está bien, ustedes también deberían regresar. La batalla en el Dominio de la Tierra todavía continúa”.

"Muy bien". Nestor y los otros asintieron antes de marcharse a través de los pasajes espaciales.

"Yo, como siempre te apoyaré", dijo Fernando cuando fue el único que permanecía antes de desvanecerse.

"En el futuro me aseguraré de dejar tu dominio intacto", Han Shuo dijo con una sonrisa siniestra.

CAPÍTULO 1025

ESTOY LISTO

Los Cinco Zombis de Élite ya no participaron en la batalla. Pero el daño que habían provocado ya había sido suficiente para causar que las fuerzas restantes de la Luz, Vida y Agua ya no fueran una amenaza para los cultivadores del espacio estacionados en la Franja. Al final, no tuvieron más opción que retirarse, a menos que quisieran que su ejército fuera completamente aniquilado.

Después, la batalla en el Dominio de la Tierra se vieron a los bandos de la Tierra, Viento, Trueno, Fuego, Oscuridad, Destrucción, Muerte y la Franja sufrieron pérdidas relativamente fuertes. Incluso algunos cuantos hombres de Wasir y Salas perecieron.

Azdins había dicho una especie de amenaza antes de dejar la Franja. Entre todas las facciones, el bando de la Luz, Vida y Agua sufrieron las mayores pérdidas y dejaron de hacer alguna provocación. Los otros dominios tampoco provocaron su límite y los dejaron solos. En cuanto al Dominio del Destino, nada realmente ocurrió allí. Desde que se habían retirado de la Franja, parecieron haber tomado un perfil bajo y no atacaron a nadie más, eligiendo en su lugar encerrarse en su propio dominio.

Gradualmente, el único campo de batalla que permaneció era el del Dominio de la Tierra. Con las fuerzas de la Tierra, Viento, Trueno y Fuego desplegadas en ese lugar, Nestor y el resto ya no tuvieron la ventaja y la marea rápidamente se volvió en su contra. Cuando los tres comenzaron a acumular bajas, le rogaron a Han Shuo que cesara la pelea tan pronto como fuera posible. Después de todo, Althea anunció que su espejo tenía suficientes almas. Aunque Han Shuo todavía quería más almas, no tuvo más opción que comprometerse y también anunció que tenía suficientes. Con eso, la batalla de los dioses llegó a su fin.

La batalla había durado un total de cincuenta años, con el bando de la Luz, Vida y Agua sufriendo las casualidades más grandes. Dos tercios de los dioses en sus dominios se habían ido con muchas ciudades ardiendo en ruinas y deshabitadas.

Los Dominios de la Tierra, Viento, Trueno y Fuego fueron los siguientes, especialmente el de la Tierra, ya que fue donde la pelea fue más intensa. Ya habían sufrido enormes pérdidas al inicio de la pelea en contra de la Oscuridad, Muerte y Destrucción, además el ataque en sus hogares causó que ellos perdieran muchos dioses.

Durante la batalla, a Nestor y al resto no les fue tan bien, con muchos de los hombres de Salas y Wasir pereciendo en la lucha. En cuanto al Dominio del Destino, se las arreglaron para conservar muchas de sus fuerzas, ya que sólo fueron atacados una vez por las fuerzas aliadas de la Luz, Vida y Agua y ya no se involucraron en otras batallas.

No hacía falta decirlo, el Dominio del Espacio perdió el menor número de dioses, siendo en su mayoría puestos a cargo en el transporte y comunicación. Sólo se unieron a la batalla final en el Dominio de la Tierra para ayudar a sus aliados, pero esta no duró mucho antes de que Han Shuo anunciara que el caldero ahora tenía almas suficientes.

Sin embargo, los Guardias Demoníacos Han liderados por Bolland, Sanguis y Gilbert, no sufrieron muchas pérdidas. Fueron los más sobresalientes entre todos los peleadores y se desempeñaron mejor. Usando una coordinación experta, sorprendieron a todos en el Elysium con su poder, ahora colocándose como la unidad de peleadores más poderosa de todo el Elysium.

En cuanto a la Alianza de Cazadores de Dioses de Han Hao, no se unieron a ninguna de las grandes facciones, pero se mostraron donde las batallas eran más intensas. Sin embargo, no pelearon en batallas abiertas y en su lugar fueron tras los rezagados y desertores o los dioses que iban a reforzar a otros. Como una serpiente venenosa en los arbustos, atacaban cuando sus enemigos bajaban su guardia antes de comenzar a retirarse. Los cazadores de dioses tenían un gran efecto en cómo se desempeñaban las batallas, atacando casi a cualquier bando con el que se encontraban. Sin embargo, los señores de la ciudad los odiaban absolutamente por todo el daño que causaron.

Ahora que la batalla de los dioses terminó oficialmente, los dominios comenzaron a reunir sus fuerzas y entrenaron a nuevos guardianes para reemplazar a aquellos que perecieron en batalla. Mientras tanto, los Dioses Supremos con el Epítome fueron con Han Shuo para preguntarle si ya podía romper la barrera de Aethernia, ya que la amenaza de la ciudad comenzaba a acercarse más y más. Sin embargo, Han Shuo siguió retrasando la excursión a Aethernia con la excusa de que su cuerpo principal no era suficiente para permitirle controlar el Caldero de la Miríada de Demonios. Su cuerpo principal y encarnaciones permanecieron en aislamiento dentro del Pandemonio mientras hacía sus preparaciones en silencio.

Eventualmente, otros ciento cincuenta años pasaron. Una poderosa ola de energía vino barriendo desde el Pandemonio, enviando escalofríos a todos a través del Elysium. Los Dioses Supremos con el Epítome también parecieron sentir la inmensa radiación de energía desde la Franja. Justo sobre el Pandemonio había un vórtice de Yin Místico. Era tan denso que los rastros del Yin Místico de color blanco podía verse a simple vista, arremolinándose mientras descendía sobre el Pandemonio.

Ahora, el lugar era un mar blanco. Los Dioses Supremos del Epítome podían sentir un poder que ellos no podían comprender que venía desde el interior, causando que se reunieran en ese lugar. Todo el lugar estaba lleno con todo el Yin Místico que se había reunido en el Elysium a través de eones, el cual había sido absorbido completamente en los pasados dos siglos y se convirtieron en energía almacenada.

"¿Esta energía podría ser suficiente para romper la barrera de Aethernia!" Althea dijo cuando sintió la fuerza opresora y etérea que venía desde las profundidades del Pandemonio. Después de ser comprimido pesadamente, el Yin Místico ahora tomó una forma parecida al mercurio.

"Althea, ¿después de todo, elegimos la opción incorrecta?" Azdins dejó salir un suspiro. "Ahora estoy seguro de que él es más poderoso que nosotros. Incluso si la Madre de Todo es erradicada, él no es alguien que podamos derrotar".

Después de meditar un poco, ella dijo, "Azdins, sé que estás preocupado, pero no tienes por qué. En el momento en que Aethernia sea destruida, no seremos los primeros en soportar la caída".

Los ojos de Monroe brillaron mientras sonreía y asentía. "Es cierto. Para la Madre de Todo, definitivamente él es la mayor amenaza. Utiliza una energía que no pertenece a este universo – la misma energía que el "Ser" utilizó para lesionarla. Él debe ser la mayor prioridad de la Madre de Todo".

Los otros asintieron y sonrieron. Nestor, Amon y Cratos también parecían algo inseguros, habiendo sido sobresaltados por la poderosa fuerza emanando del Pandemonio. También estaban dudando de si seguir del lado de Han Shuo era la elección correcta. El único que parecía feliz sobre ello era Fernando. Ahora que el poder de Han Shuo parecía no pertenecer a este universo, finalmente tenía la esperanza de ser capaz de dejar este universo. Para el viejo, entre más poderoso fuera Han Shuo, mejor.

Un largo rugido pudo ser escuchado desde abajo del suelo. Repentinamente, el Yin Místico que se reunió se apresuró a las profundidades a la velocidad del rayo, concentrándose en un solo punto en unos pocos minutos, causando que otra ola de una poderosa energía barrera.

Luego, una enorme grieta se abrió en el Pandemonio. Una figura rodeada en una niebla blanca emergió de esta, el Yin Místico como mercurio fluía sin parar alrededor de su cuerpo mientras se comprimía más y más, mientras el poder de la figura se incrementaba más. Repentinamente, la figura succiono toda la niebla en sus poros incluyendo todo el espeso Yin Místico. Gradualmente, regresando a una forma humana 'normal' mientras los otros dioses observaban.

Al mismo tiempo, un camino espacial se abrió y un gigantesco trono de hueso emergió de este. Las energías negativas como el mal, crueldad, odio, ira y violencia emergían desde Han Hao, quien estaba sentado en el trono. Mantuvo sus ojos en Han Shuo mientras murmuró, "Padre, finalmente estás en el Reino del Diablo. ¡Eres el Señor de Todos los Demonios!"

Luego, una intensa luz brilló desde su cuerpo. Cuando se desvaneció lentamente, Han Shuo caminó hacia ellos con una sonrisa, vestido con sus distintivas ropas negras.

"Estoy listo", dijo, "si es posible, vamos en este momento".

Los Doce quienes habían estado esperando por ese día durante decenas de miles de años, asintieron. Fernando tampoco dijo nada más, sabiendo que el resto estaban ansiosos por llevar a cabo eso. Inmediatamente creó pasajes espaciales, en los cuales entraron los Dioses Supremos con el Epítome.

"Fernando, después de esta batalla, romperé las ataduras de este universo para concederte tu deseo", dijo Han Shuo.

"¡Tienes mi gratitud eterna!" El viejo sonrió, algo raramente visto y le hizo un ademán a Han Shuo para que entrara. Este observó gentilmente a Han Hao antes de entrar. Naturalmente, Han Hao también lo acompañó.

CAPÍTULO 1026

LA MADRE DE TODO

Aethernia continuó arrastrándose a lo largo del éter cósmico, acercándose lentamente al centro de este universo y al Elysium. Incontables luces estaban siendo liberadas alrededor de la ciudad, entretejiéndose todas en una red protectora alrededor de la misteriosa ciudad con forma de castillo. "Nosotros no habríamos podido llegar en un momento más cercano", remarcó Althea. Dado el radio en el que se estaba moviendo Aethernia, podría chocar con el continente del Elysium en algunas décadas más. Sin dudas todos morirían, con los dioses siendo incapaces de escapar del desastre. Sin el poder de la fe, los Dioses Supremos con el Epítome perderían el control de sus Epítomes y serían despachados rápidamente por la Madre de Todo.

"¡Han Shuo, rápido, rompe la barrera!" Dijo Monroe, observándolo con odio. "¡Si no puedes romperla, primero acabaremos contigo! ¡Nuestros dominios pagaron un enorme precio con el fin de hacer que esto ocurra!"

"Monroe, ¿desde cuándo tienes el derecho de ladrar de esa manera?" Han Shuo chasqueo fríamente.

"¡Tú!" Ella enojada arrojó un cuerpo de agua cristalina hacia él. Dos siglos antes, Monroe había aparecido repentinamente y le hizo la misma cosa a su encarnación para humillarlo. En aquel entonces, su cuerpo principal no tenía la energía suficiente para rivalizar con ella, así que todo lo que pudo hacer fue soportarlo.

Pero en ese momento, él simplemente resopló fríamente y dejó salir el Caldero de la Miríada de Demonios. Antes de que la gigantesca gota de agua se acercara, el caldero dejó salir una ola de agua que salpicó y empujó el ataque de Monroe a un lado mojándola y enviándola a volar incontrolablemente. Su cuerpo se convirtió en fluido antes de reformarse un tiempo después. Ahora, todo lo que hizo fue apretar sus dientes y observarlo con enojo sin atreverse a amenazarlo nuevamente.

"Esto es por ese día hace doscientos años. Si continúas hablándome así, no me culpes por no ser gentil la siguiente vez". Él se burló y recuperó el caldero. "¡Tú!" Monroe estaba llena de ira, pero sabía que él no era alguien con quien ella pudiera permitirse ofender.

"En serio, Monroe, ¿no tienes algo más importante por lo cual preocuparte?" Han Shuo dijo, antes de sonreír y girar hacia Azdins, Lyna así como la Diosa del Viento y los Dioses del Fuego, Trueno y Tierra. "Sé que muchos de ustedes quieren atacarme después de que rompa la barrera. Estaré esperando, así que asegúrense de dar su mejor golpe".

No dijo nada más y observó el caldero, unos rayos salieron de sus ojos hacia este, llenándolo y causando que brillara con una luz oscura. Gritos de almas atormentadas podían ser escuchados desde el interior, como si hubiera demonios en su interior que pudieran salir en cualquier momento. Mientras esto ocurría, el caldero creció en tamaño hasta que era una esfera negra adornada con muchos caracteres antiguos y arcanos junto a muchos rostros fantasmales.

Una energía maligna, antigua y misteriosa comenzó a filtrarse lentamente desde el caldero. Luego, una formación de estrellas y luna podían verse en la esfera negra, seguida por la aparición de montañas, lagos y toda clase de escenas de la naturaleza.

Gradualmente, comenzó a disparar un rayo oscuro tras otro, cada uno de ellos teniendo vida propia, encogiéndose mientras dejaban el caldero. Los rayos gradualmente comenzaron a crecer mientras luchaban para devorarse unos a otros antes de crecer en una sangre inimaginablemente enorme que dejaba salir una luz oscura. Luego, un sonido extraño pudo ser escuchado viniendo desde Aethernia. La barrera que estaba formada por las poderosas energías de este universo, en realidad comenzó a agrietarse.

“¡Qué poder tan aterrador! ¡La barrera de Aethernia realmente se agrietó!” exclamó Balyr, la Diosa del Viento. Los otros dioses parecieron tener sentimientos mezclados sobre el asunto mientras observaban como la barrera se derrumbaba lentamente. Por un lado, habían estado esperando este día desde quién sabe cuándo. Era un milagro desplegándose ante sus ojos. Y del otro lado, la energía que venía del caldero era tan aterradora que no pudieron evitar sentir hostilidad hacia esta. Estaban preocupados de que Han Shuo fuera un problema para ellos antes de que la barrera siquiera colapsara completamente.

Luego, un claro sonido de agrietamiento pudo ser escuchado desde la colorida barrera. Esta había protegido Aethernia por eones, pero ahora, estaba partiéndose lentamente, revelando agujeros a través de los cuales las personas podían observar.

“¡Ahora podemos entrar!” Fernando gritó mientras abría inmediatamente un pasaje especial hacia la grieta. En ese momento, los Dioses Supremos con el Epítome que estaban en lo alto del Elysium comenzaron a verse entre ellos, vacilando. No se atrevían a ser los primeros en caminar en el pasaje. Para ellos, la Madre de Todo era la existencia más aterradora en todo el universo. En sus largas vidas, el trauma que habían sufrido del miedo hacia ella era tanto que estaban vacilando en el momento crucial.

“¡Si ella no muere, ustedes lo harán! ¿Para qué vacilar?” Dijo Han Shuo, sus ojos brillaban paradójicamente de forma oscura. Continuó vertiendo más poder en el caldero para hacer la grieta más y más grande.

Quizás debido a sus palabras habían tocado una fibra en Althea, vaciló por un momento y dijo, “es cierto. Si ella no muere, todos nosotros lo haremos. Todo mundo, hemos estado esperando por esto durante mucho tiempo y creo que debemos estar preparados para lo que pueda venir. Cualquiera de nosotros por sí solo es incapaz de amenazarla un poco, así que debemos pelear como uno”.

“Debemos dejar el asunto de Han Shuo para después. Justo ahora, quien sin duda es la mayor amenaza para todos nosotros es la Madre de Todo. Quizás deberíamos trabajar juntos para derrotarla primero antes de que hablemos de cualquier otra cosa más”, dijo Nestor mientras giraba hacia él.

Si Han Shuo no hubiera demostrado su poder en ese momento, quizás ya habrían comenzado a atacarlo. Pero después de haber reprendido a la Monroe, la Diosa del Agua, comenzaron a tomar con seriedad el poder de Han Shuo.

"Es cierto. Lidar con Han Shuo como habíamos planeado ya no es factible", dijo Azdins, sin nunca negar la hostilidad que tenía hacia Han Shuo. "Dado su poder, no seremos capaces de derrotarlo sin sufrir pérdidas y no podemos permitirnos perder ninguna de nuestras energías peleando entre nosotros. ¡Han Shuo, debes saber que ella tampoco te dejará ir, así que creo que también deberías ayudarnos a lidiar con ella!"

"Oh, esa ha sido mi intención todo este tiempo. Una vez que esté muerta, lidaremos con nuestros asuntos. Descubriremos quién es el gobernante de este universo cuando peleemos después".

"Vamos todos", dijo Althea. Los otros asintieron, siendo capaces de dejar de lado sus lastimeras quejas para centrarse en lo más importante.

"¡Muy bien!" Dijo Fernando, siendo el primero en liderar el camino. Los otros lo siguieron y caminaron en línea junto a él en el pasaje.

Cuando Han Shuo entró, sus ojos destellaron antes de que el caldero comenzará a aullar realmente fuerte. Luego, fuertes explosiones pudieron escucharse mientras la colorida barrera fue rasgada por el caldero como papel mojado.

"¡Está hecho!" Dijo Fernando mientras él y Althea se apresuraron para entrar en Aethernia. Han Hao y Han Shuo se mantuvieron cerca. Cuando entró en Aethernia, casi se olvidó de recuperar el caldero.

Todos ellos pusieron sus pies en el suelo de Aethernia que estaba hecho de un material rocoso desconocido. No había ni el más ligero signo de vida allí, sólo unas energías elementales increíblemente densas que no eran menos débiles que el poder del Epítome. Han Shuo extendió su consciencia a través de todo el lugar y no sintió ningún rastro de vida. Era como si todo el lugar estuviera muerto.

"¡No hay señales de vida en absoluto! ¿Qué está ocurriendo?" Dijo Han Shuo, antes de girar hacia Lyna, la Diosa de la Vida, "¿sientes la presencia de ella aquí?"

"Mi poder viene de ella, así que incluso si ella estuviera junto a mí, no sería capaz de detectar su presencia", dijo ella encogiéndose de hombros resignadamente.

"¡Debemos encontrarla primero!" Dijo Fernando, luciendo bastante preocupado. Desde que llegó, se había estado teletransportando por todo el lugar, pero no encontró un solo rastro de la Madre de Todo. Se estaba quedando sin ideas.

"Finalmente están aquí, mis queridos hijos. He estado esperándolos por un largo tiempo", dijo repentinamente una voz gentil que parecía venir desde lo alto de Aethernia. "Todos están de pie en mi justo en este momento, mis niños. ¿Por qué todavía me están buscando?"

CAPÍTULO 1027

FINAL

Antes de que el eco se desvaneciera, Aethernia comenzó a transformarse. La barrera que Han Shuo destruyó se reparó instantáneamente por sí misma, envolviendo a Aethernia en luces incandescentes atrapando a todos los intrusos en el interior. Luego vino una serie de aterradoras explosiones, todas tan poderosas que causaron que toda la ciudad se sacudiera. Un enorme huevo emergió desde el centro de Aethernia entre las explosiones. Inmediatamente, las energías elementales de todo el universo comenzaron a fluir hacia el huevo, cubriendo su superficie con coloridas rayas que se movían. Luego de un tiempo, el enorme huevo se agrietó.

Una deslumbrante mujer emergió con una ligera sonrisa en su rostro, luciendo un par de ojos encantadores que parecían tan profundos que parecían contener galaxias en su interior. Su lustroso cabello brillaba con todos los colores y su piel tenía un radiante tono translúcido, extendiéndose a través de su voluptuoso cuerpo desnudo. Seguramente, el concepto mismo de belleza se derivaba de la descripción de su apariencia.

Luego, con un movimiento de su mano, el huevo partido brillo y se transformó en un complejo patrón de líneas que se envolvió fuertemente alrededor de su cuerpo, formando un extraño y aun así hermoso patrón. El halo a su alrededor se volvió más distintivo mientras exudaba gradualmente un aura austera e intimidante que seguía volviéndose más fuerte con el tiempo. Los Doce Dioses Supremos inmediatamente centraron sus miradas en ella, percibiéndola como una amenaza hostil mientras sus rostros se volvieron graves y pálidos.

“Madre de Todo”, saludo Althea con una voz respetuosa antes de girar a sus compañeros y gritar con severidad, “¿qué están esperando?”

Inmediatamente, los Dioses Supremos dejaron ir toda la vacilación en sus mentes y activaron sus Epítomes. Algunos los sostuvieron en sus manos, otros lo llevaban en sus pechos y algunos lo manifestaron en sus ojos. Si alguna vez pudieran tener una oportunidad en contra de la Madre de Todo, sería posible si atacaban con todo lo que tenían. Canalizando sus fuerzas a través de los Epítomes con lo que llegaron a dominar con el poder de la fe, desataron todo su poder apocalíptico, empujando el poder de sus Epítomes hasta sus límites desde el comienzo con la esperanza de que podrían aniquilar a la Madre de Todo. Fuego ardiente, hielo frígido, rayos furiosos, vientos rugientes, luces cegadoras, oscuridad que lo consumía todo y otras energías fueron hacia ella, pero esta no parecía ni un poco preocupada.

“Oh, mis adorables hijos, fui YO quien les brindó sus poderes. ¿Cómo podrían lastimarme a MI con lo que les regale en primer lugar?” la Madre de Todo remarcó con una sonrisa benevolente, como si estuviera reprendiendo a pequeños traviesos. Deslumbrantes e incandescentes rayos de luz repentinamente se dispararon desde su cuerpo antes de entretejerse y formar una barrera similar a la que envolvía Aethernia.

El ataque con todo de los Dioses Supremos chocó con la barrera que ella trajo a la existencia, pero ni una sola explosión o sonido se pudo escuchar. Sus ataques eran como agua que estaba siendo vertida en el océano, sin causar la menor perturbación o salpicadura. No hacía falta decirlo, para su horror en alza, no dañaron ni en lo más mínimo a la Madre de Todo. Algunos incluso estaban visiblemente aterrados.

"Todos ustedes nacieron en este universo y todo lo que tienen les fue dado por MI. Los crié a todos ustedes, otorgándoles poder y les dejé comandar MIS planos. Aun así, desean traicionarme a MI. ¡¿Así es como ustedes le pagan a SU MADRE?!" dijo la Madre de Todo con la misma sonrisa.

Luego, los extraños patrones adheridos a su perfecto cuerpo comenzaron a brillar y moverse mientras la barrera incandescente se desintegraba en incontables luces que fluyeron hacia su cuerpo, incrementando su ya de por sí aterradora aura con incluso más terror y estilo elegante, haciendo que el colorido halo a su alrededor tomara una forma más corpórea. Incluso su piel parecía más brillante y más magnífica.

Las apariencias en los rostros de los Dioses Supremos se volvieron incluso más amargas, habiendo sido completamente abrumados por la habilidad de la Madre de Todo para volver su ataque inútil y convertirlo en SU alimento.

"No negamos que nos diste todo lo que tenemos, pero no fue por una buena intención de tu parte. Sólo querías convertirnos en tus sirvientes para mantener tu agarre en este universo. A pesar de poseer el Epítome, sólo podemos pedir prestado su poder, pero nunca lo hemos poseído verdaderamente. Nunca nos trataste como tus propios hijos, sino como tus esclavos", dijo Althea tranquilamente, disparándole una mirada sombría a la Madre de Todo.

"¿Y? ¿Qué hay de malo con eso?" La sonrisa en la Madre de Todo permaneció cálida y amable, "ustedes son MIS hijos. Es justo que tomen parte de MI trabajo y gran diseño. Y tú, Althea, eres mi favorita por la más impresionante de MIS hijos. ¿Pero realmente piensas que puedes lastimarme a MI sólo uniéndote con ellos?" "Desde luego que no. Sabía que nunca seríamos capaces de lastimarte. Pudiste acabar con facilidad con nosotros doce sin siquiera sudar incluso cuando estabas seriamente lastimada y con sólo una fracción de tu poder. Podrías hacer eso, sin embargo, no recibirías un suministro constante de poder de la fe, así que elegiste controlarnos a través de los Doce Epítomes como siempre lo has hecho".

"Es correcto", la Madre de Todo parecía satisfecha. "En efecto eres la más lista de MIS hijos. Así es, deliberadamente perdoné sus vidas. Si los hubiera asesinado no habría obtenido semejantes corrientes de poder de la fe, ya que elegir nuevos Dioses Supremos con el Epítome involucra tiempo y problemas. Esa es la única razón por la que todavía existen".

Todos los Dioses Supremos excepto por Althea estaban sorprendidos, incluso Han Shuo y Han Hao se sorprendieron al saber eso.

"Althea, ¿qué quieres decir?" Monroe estaba horrorizada y aterrada. "¿Estás diciendo que debimos morir hace mucho tiempo? ¿Qué nos dejó vivir, pero no por qué no pudo acabarnos? Entonces, ¿el trabajo que hemos estado haciendo todos estos años ha sido en vano? ¿Nuestro destino estaba escrito desde el comienzo? ¡Tu perra! ¡Sabías todo esto y lo mantuviste solo para ti! ¡Jódete, Althea, desgraciada perra traicionera!" Monroe, la Diosa del Agua, ya no pudo soportar después de descubrir la verdad.

"¿No es eso mejor? Si te hubiera contado la verdad en aquel entonces, tu vida habría estado llena de miedo y no habrías llevado a cabo mis órdenes. Al menos te di un propósito en la vida", respondió Althea indiferente.

"¡¿Cómo pudiste hacernos esto?!", gritó Lyna.

“Nuestro poder viene de la Madre de Todo. Sin importar que tan débil este, no podemos acabar con ELLA. ¡Este es un hecho que nadie puede cambiar!”

Althea giró para observar con calma a la Madre de Todo y preguntó, “nos dejaste con vida por tanto tiempo hasta este momento para poder recuperar nuestro poder en este día, ¿cierto? Y una vez que absorbas nuestra energía, recuperarás completamente tu poder y liberarás los Epítomes una vez más para criar otro ciclo de Dioses Supremos, ¿correcto?”

“Al parecer pasé por algo algunas cosas después de que fui herida. Althea, ¿has removido el sello?” la Madre de Todo alzó gentilmente una ceja como si algo estuviera fuera de sus expectativas.

“Sí, lo he hecho. Cada pocos billones de años, reúnes a todos los Dioses Supremos con el Epítome, asimilas sus energías, aniquilas sus cuerpos y almas y selecciona un nuevo grupo de portadores de los Epítomes – pero yo siempre soy perdonada. En cada ciclo, tú sellas mis recuerdos y algo de mis poderes antes de hacer que reencarne para convertirme en la Diosa del Destino una y otra vez. Si mis cuentas son correctas, han sido nueve ciclos y todos los 99 Dioses Supremos tuvieron sus energías tomadas y sus almas destruidas. ¡Si no fuera por esa persona lastimándote tan seriamente, todavía estaría cegada y alejada de la verdadera esencia del Destino y seguiría siendo tu marioneta!”

“Oh, así que has descubierto tu pasado. Gran cosa. Pero, ¿y qué? ¿Qué puedes hacer al respecto? Pronto, los despojaré a todos de sus poderes. Y tú, Althea, tendrás tus recuerdos sellados una vez más. Reencarnarás una y otra vez, manejando por mí la trayectoria del destino del universo y me alimentarás con la energía del destino de cada parte del universo. ¡Este es tu destino como siempre lo ha sido, así lo es y así lo será!”

La Madre de Todo puso sus manos juntas, causando que sus ojos brillaran como un par de soles ardientes. Repentinamente, doce vasijas brillantes de diferentes colores emergieron desde cada esquina de Aethernia, cada una emanando un aura distintiva correspondiente a cada una de las Doce Fuerzas Fundamentales mientras una inmensa energía se agitaba.

“¡Las Vasijas de los Epítomes!” gritó Azdins con terror. El Epítome en su pecho comenzó a enloquecer y lo arrastró hacia una de las Vasijas de los Epítomes.

No era sólo Azdins, todos los Dioses Supremos con el Epítome, excepto por Han Hao, comenzaron a perder el control de sus Epítomes y de sí mismos. Luchando con todas sus fuerzas, no podían detenerse de ser arrastrados hacia sus respectivas vasijas.

“¡No puedo resistirme, pero puedo asesinarlos a ellos!” Althea repentinamente dejó salir un chillido salvaje y el Espejo del Destino en su mano brillo con unas luces extrañas y coloridas. Finas hebras, representando las órbitas de la vida alzándose del espejo y enredándose unas con otras. Muy pronto, los billones de hebras se entrelazaron para formar once hebras gruesas y coloridas. Tan pronto como esas doce hebras tomaron forma, todos los Dioses Supremos sintieron un tirón en sus almas divinas, causando que se sacudieran una vez más.

“Althea, ¿qué demonios estás haciendo?!” Grito Nestor, absolutamente horrorizado.

“¡Nunca podrás escapar de ELLA, pero por lo menos, puedo asegurarme de que tu muerte no sea en vano!” Althea apretó los dientes y comenzó a tirar de las doce gruesas hebras con toda su fuerza.

“¡Maldición, Althea!” la Madre de Todo, quien todo el tiempo parecía tranquila y despreocupada, finalmente mostró un rastro de una verdadera emoción, ira. Señaló hacia Althea y disparó una corriente de rayos coloridos en su dirección.

Sabiendo que no podría resistir el poder, la diosa inmediatamente giró hacia Han Shuo y gritó con una voz de pánico, “¡ayúdame, Han Shuo! ¡Todas estas almas que he reunido de todas esas guerras han sido para este momento! ¡Una vez que las hebras en mi espejo se rompan, sus almas se partirán con sus Epítomes y la Madre de Todo se debilitará! ¡Sólo entonces tendrás una oportunidad para asesinarla!”

“¡Han Hao, ataca!” Han Shuo ordenó después de tomar su decisión en una fracción de segundo antes de cargar hacia Althea. Él le lanzó el Caldero de la Miríada de Demonios hacia ella mientras una luz negra emergía desde este y envolvía a Althea en una barrera.

Incluso aunque eso significaba que Fernando, el Dios Supremo del Espacio perecería, esta era la única y real oportunidad de asesinar a la Madre de Todo. Era una pelea por la supervivencia del mundo y la suya, algo que él tenía que hacer incluso si eso significaba sacrificar un buen amigo.

Las dos energías representantes del pináculo del poder de sus respectivos universos chocaron, creando un estallido cegador de luz que iluminó cada pulgada de Aethernia. El cuerpo de Han Shuo tembló mientras apenas se las arreglaba para resistir el ataque de la Madre de Todo.

“Han Shuo, ¿piensas que puedes pelear conmigo? ¡Tu poder no está siquiera cerca del que ÉL tenía!” remarcó la Madre de Todo antes de hacer gestos, enviando once halos para envolver a los once Dioses Supremos.

“¡Oh, no! Con esas barreras, sus Epítomes permanecerán intactos incluso si parto sus almas. ¡Han Shuo, debes destruir esas barreras o no seré capaz de destruir sus Epítomes!” Althea exclamó.

“¡Entendido!”

De la nada, una figura majestuosa utilizando una extraña energía rasgó a través de la barrera de Aethernia y aterrizó ante la Madre de Todo. Era la encarnación de Han Shuo, ahora ya no estaba incompleta y combinada a la fuerza utilizando el edicto del espacio como hace dos siglos. Ahora, su rostro era simétrico y sin fallas.

En aquel entonces, como su cuerpo principal permanecía dentro de la Cosechadora de Yin Místico para ser reforjado, no tenía tiempo en absoluto para intimar con ninguna de sus mujeres. Eventualmente, Rose se lanzó sobre su encarnación. Habiendo practicado esta abstinencia involuntaria por tanto tiempo, él no pudo soportarlo y fue a consumir los deliciosos frutos de sus relaciones.

Mientras utilizaba su habitual técnica de copulación demoníaca del intercambio de Ying Yang, descubrió que las dos partes de sus encarnaciones comenzaron a mostrar signos de armonía. Desde ese punto en adelante, Han Shuo comenzó su viaje de placentera cultivación con sus mujeres en el Pandemonio. Gracias al extenso tamaño de su harem, pudo involucrarse en una cultivación sin parar e hizo rápidos progresos. Eventualmente, las dos partes de su encarnación se unieron completamente y fusionaron hacia treinta años.

“¿Oh?!” El rostro de la Madre de Todo se sacudió ligeramente mientras ella observaba al otro Han Shuo. Exclamó, “no está mal, nada mal en absoluto, te las has arreglado para fusionar las Doce Fuerzas Fundamentales en ese cuerpo. Es comparable al mío en mi juventud. ¡Excelente! ¡Puedo asimilar directamente este cuerpo tuyo y hacer crecer mi poder a una nueva altura!”

“¡Han Hao, ataca!” gritó Han Shuo. Su cuerpo principal y su encarnación cargaron hacia la Madre de Todo. Mientras tanto, Han Hao, quien estaba en su Trono de Huesos Blancos, activo las siete púas de hueso en su espalda, liberando un estallido de aura llena de un extremo miedo, desesperación y odio. Sus siete púas de hueso asaltaron las brillantes barreras que envolvían a los Dioses Supremos mientras él cargaba hacia la Madre de Todo junto a su padre.

Han Shuo envió cien mil demonios del caldero mientras su encarnación cargaba las Doce Fuerzas Fundamentales en un rayo gigantesco. Han Hao concentró su energía negativa en su lanza de hueso. Los tres atacaron con todo su poder. Si hubiera sido cualquiera de los Dioses Supremos con el Epítome, no tendrían la oportunidad de sobrevivir a este ataque.

La Madre de Todo puso una apariencia grave. Repentinamente, una extraña luz destelló en sus ojos y se encogió en una esfera, una vez más envolviéndose en un cascarón gigante. Los ataques aterrizaron en el escudo produciendo fuertes explosiones, pero no pareció partirse en absoluto. Parecía como si la energía de la encarnación de Han Shuo no tuvo mucho efecto en el cascarón. Sólo su energía demoníaca y la energía negativa de Han Hao causaron que el cascarón se sacudiera.

“¡Continúa!” gritó Han Shuo. Los cientos de miles de demonios emergieron desde el caldero y se unieron al brazo de Han Shuo, formando un enorme y aterrador puño. Golpeo el cascarón con todo su poder.

El ataque contenía todo el poder de su cuerpo principal y cada demonio en el caldero. Era el ataque final de Han Shuo. Cuando este aterrizó, un timbre agudo pudo ser escuchado mientras grietas finalmente se formaban en el cascarón.

Antes de que él pudiera lanzar un segundo golpe, la Madre de Todo volvió a emerger con trozos de cascarón pegados a su piel, formando líneas coloridas. Su brillante y translúcida piel parecía haberse atenuado un poco. Se retiró rápidamente a una gran distancia antes de quejarse, “¿cómo te atreves?! ¡Soy el Creador! ¡Adórame!”

Luego, realizó un extraño gesto con sus dos manos, causando que una nueva Vasija del Epítome apareciera de la nada. Esta vasija brillaba con un brillo oscuro y parecía mucho más grande que las otras. Esta emitía un brillo con un poder más antiguo y místico, haciendo eco no sólo con el aura de la Madre de Todo, también con el aura siniestra de Han Shuo. Tan pronto como la Vasija del Epítome apareció, esta atravesó el cielo casi instantáneamente y se colocó en lo alto de la cabeza de Han Hao.

Inmediatamente, él comenzó a mirar en blanco en la dirección de la Madre de Todo. Sus siete púas que se estaban disparando hacia los otros Dioses Supremos con el Epítome repentinamente se congelaron en medio del aire.

“Han Hao, eres mi hijo. ¡Mi único hijo!” dijo la Madre de Todo con una voz cálida y amable mientras le lanzaba una mirada amorosa. Sonrió y preguntó, “tu padre quiere asesinarme, quiere matar a Mamá. Hijo, ¿vas a dejar que tu padre mate a Mamá?”

“No”, respondió Han Hao con una voz monótona. Después de observar por un tiempo, señaló con la lanza de hueso en sus manos hacia Han Shuo.

“¿Qué... Qué demonios está ocurriendo?!” Han Shuo estaba completamente estupefacto. Observó a Han Hao y luego a la Madre de Todo, con una sensación de que todo estaba por colapsar.

La Madre de Todo seguía siendo todo sonrisas. “Buen chico, Han Hao. Ahora, Han Shuo, ¿piensas que sólo tu línea de sangre y tus artes demoníacas imperfectas son suficientes para que él creciera hasta donde se encuentra? Oh, Han Shuo, desde que este chico obtuvo la lápida, un rastro de mi sangre y estigma se manifestó en su interior. Tu lo ignorabas completamente”.

“No hay manera de que él fuera capaz de madurar tan rápidamente sin mi sangre y estigma, hasta el punto en que pueda rivalizar con tu poder. ¿Realmente pensaste que un nuevo Epítome simplemente se formaría de la nada? Déjame decirte, Han Shuo, él es hijo de ambos y es natural para un buen hijo defender a su madre de un padre que trata de asesinarla”.

Esas palabras lo explicaban todo. Han Shuo finalmente entendió cómo su hijo fue capaz de mejorar tan rápidamente e incluso formar una nueva clase de Epítome que no necesitaba un sustento de la fe, a diferencia de Nestor y los otros. ¡La Madre de Todo había plantado una semilla dentro de él desde hace mucho, una semilla que estuvo ociosa todo ese tiempo!

“¿Qué le has hecho?! ¡Definitivamente no es él mismo!” Han Shuo gritó. Su corazón se apretó con la vista de Han Hao señalándolo con la lanza de hueso.

“No te preocupes. ¡Tú morirás, pero él vivirá por ti! ¡Él es mi único hijo verdadero, el único que he tenido en toda mi vida – mi Primogénito! Althea tiene razón, siempre he considerado a los Dioses Supremos como mis esclavos. No son merecedores de ser mis hijos. No tiene mi sangre ni mi estigma. Jajajaja... Han Shuo, realmente te debo mi gratitud.

Sin tu sangre y el conocimiento de las artes demoníacas que le transferiste, mi hijo no se habría vuelto tan poderoso. ¡Descansa en paz sabiendo que nuestro hijo será el único gobernante de este universo! ¡Después de que recupere los poderes de Althea y los otros, iré a tu universo para conquistarlo!” La Madre de Todo comenzó a carcajearse de una forma extraña, rompiendo su imagen santificada. “¡Han Hao, asesina a tu padre y este universo será tuyo!”

Han Hao parecía ya no ser capaz de reconocer a su padre después de escuchar esa orden. Cargo hacia este, apuntando sin piedad su lanza hacia él. Al mismo tiempo, la Madre de Todo trató de contener el cuerpo principal de Han Shuo mientras recuperaba las doce Vasijas del Epítome. Incluso con su poder sin estar al máximo, no era alguien a quien Han Shuo pudiera manejar con facilidad. Fácilmente fue capaz de empujarlo con tanta fuerza que él no podía permitirse evadir sus ataques.

“¡Han Hao, vuelve en ti! ¡Soy tu Padre! ¡Tu único pariente!” El cuerpo principal de Han Shuo y su encarnación gritaron en un intento de recuperar a Han Hao. No podía permitirse lastimarlo y en su lugar seguía esquivándolo. Su encarnación rasgó en el espacio de los alrededores mientras su cuerpo principal continuó retirándose de los ataques de la Madre de Todo y lentamente sufrió daños por sus Doce Fuerzas Fundamentales. Sus brazos, pecho, abdomen y cintura fueron lastimados. Incluso con su Cuerpo Invencible del Presagio, no insensible ante los ataques de la Madre de Todo, siendo evidente por la sangre que cubría todo su cuerpo. No tenía más opción que continuar sacrificando almas divinas dentro del Caldero de la Miríada de Demonios para mitigar el daño que sufría.

“Acepta tu destino. Supe de ti hace mucho tiempo y eres sólo un pequeño obstáculo en mi gran plan. La única razón por la que te las arreglaste para vivir hasta ahora no fue gracias a Fernando o Althea. Yo necesitaba que te volvieras lo suficientemente poderoso para que mi hijo siguiera mejorando. Por no mencionar, me beneficiaré de la energía que has amasado”.

“Jajajaja... Una vez que recolecte la energía de tus dos cuerpos, utilizaré tus técnicas para sobrepasar la gran división entre los universos e iré a tu universo y haré lo que me plazca. ¡Entiende que tu destino ha sido escrito y que nunca serás capaz de cambiarlo!” La Madre de Todo se alegraba más mientras el estado dañado de Han Shuo incrementaba.

Althea, quien observaba al lado, no podía hacer nada para ayudar. Su poder se había originado de la propia Madre de Todo, así que incluso si se unía, no sería capaz de hacerle algún daño. De hecho, esencialmente le estaría regresando su energía.

Si esto avanzaba, todos los que habían ido a Aethernia serían acabados de una vez por la Madre de Todos. No habría manera de que se le permitiera salir con vida. El repentino cambio de Han Hao arrojó completamente el plan de Althea y Han Shuo al caos, dejándolos en una enorme desventaja. Mientras tanto, la encarnación de Han Shuo fue apuñalado en el pecho por la lanza de hueso. Han Hao saco lanza e inmediatamente la apuntó hacia la cabeza.

“¡Despierta, Han Hao! ¿Has olvidado el tiempo en que peleamos juntos en la academia en el Continente Profundo? Hiciste toda clase de cosas para mí, me ayudaste a darle una lección a Lisa, ayúdame...” Han Shuo lucía en pánico por primera vez. No era capaz de obligarse a asesinar a Han Hao y las cosas se hacían peores a cada segundo.

Sin embargo, su plegaria desesperada parecía estar funcionando. El rostro de Han Hao repentinamente se volvió oscuro antes de estallar en lágrimas, como si miles de cuchillas afiladas estuvieran siendo enterradas en su cabeza en ese momento. Sus ojos se volvieron claros y luego borrosos de nuevo, alternando entre esos dos estados.

Cuando la Madre de Todo notó el cambio, parecía ligeramente sorprendida, como si no hubiera esperado que Han Hao fuera siquiera capaz de resistir su estigma. ¡Mientras ella planeaba recobrar el control sobre él, el cuerpo principal de Han Shuo intensificó sus ataques como un loco, invocando cientos de miles de demonios del caldero y fusionandolos con su cuerpo principal a pesar del costo! Mantuvo ocupada a la Madre de Todo con un esfuerzo extremo.

“¡Aaaagh!” Han Hao grito más y más fuerte. “¡Sólo tengo un padre y no tengo una madre!”

Cuando dijo eso, perforó con su lanza de hueso hacia la Vasija del Epítome en su cabeza, causando que se partiera. Las siete púas de hueso que anteriormente habían estado flotando en el aire, continuaron sus trayectorias hacia las barreras alrededor de las cabezas de los otros Dioses Supremos.

“¡Noooo!” chilló la Madre de Todo llena de desesperación.

Althea, quien había estado esperando por una oportunidad, finalmente la obtuvo e inmediatamente tiró de las gruesas hebras que se extendían en el Espejo del Destino. Luego, el espejo se partió. Aparte de Fernando, cuya Vasija del Epítome había sido destruida por Han Hao momentos antes, los cuerpos de los otros Dioses Supremos fueron reducidos instantáneamente a polvo en una clara y audible explosión, que fue rápidamente seguida por diez explosiones dentro del cuerpo de la Madre de Todo. Con cada estallido, el color se drenaba de su rostro. Después del último, se tambaleó ligeramente por el poder que la dejaba.

“¡Han Hao, vamos a acabar juntos con esta perra!” Han Shuo gritó.

Con la razón de Han Hao restaurada, trabajaron en conjunto y desataron un bombardeo interminable en la debilitada Madre de Todo, debilitando todavía más su estado actual. Mientras tanto, Fernando estaba de pie junto a Althea mientras observaban al padre e hijo atacando a la Madre de Todo, perforando miles de agujeros a través de ella por los cuales su fuerza vital se filtraba y disminuía.

Repentinamente, el Caldero de la Miríada de Demonios en la mano de Han Shuo succiono completamente a la Madre de Todo en su interior. Usando la energía de las almas de los Dioses Supremos que todavía tenían que disiparse, el caldero se las arregló para mantener a la Madre de Todo sellada en su interior. Han Shuo sostuvo el caldero con fuerza y dijo, “Fernando, abre un pasaje espacial hacia el Pandemonio. ¡Voy a utilizarlo para triturlarla lentamente hasta la inexistencia!”

Asombrado, Fernando inmediatamente creó el pasaje y dejó que padre e hijo se marcharan, antes de ir a través del pasaje junto a Althea. Aethernia, sin el soporte del poder de la Madre de Todo, se derrumbó e implosionó en basura espacial.

De regreso en el Pandemonio, la Formación de Recolección del Yin Místico del Noveno Reino fue reactivada, pero en esta ocasión, no estaba infundiendo Yin Místico en el cuerpo de Han Shuo. En su lugar, estaba usando los trozos restantes de las almas de los Dioses Supremos muertos y los demonios del caldero así como el Yin Místico que había estado reuniendo a través de los años para transmutar y refinar a la Madre de Todo.

Pronto, paso un siglo. Con Fernando, Althea y Han Hao manteniendo la guardia, Han Shuo finalmente se las arregló para triturar los últimos restos de la voluntad y conciencia del Creador. Mientras hacía eso, su encarnación comenzó a absorber gradualmente la energía refinada del caldero. Ahora que la Madre de Todo se había marchado, su encarnación era en magnitudes más poderosa que antes.

Han Shuo finalmente emergió del Pandemonio y miró a Fernando, Althea, Gilbert, Emily, los Cinco Zombis de Élite, Andrina, Phoebe, Wasir y los otros. Sonriendo dijo, "ELLA se ha ido. De ahora en adelante, este señor supremo del universo ya no existe".

"Tú eres el nuevo señor supremo del universo", dijo Althea con una sonrisa.

"Lo siento, te malinterpreté. Pensé que estabas del lado de los otros diez", Han Shuo se disculpó sinceramente.

Sonriendo y sacudiendo su cabeza, ella dijo, "no necesitas hacerlo. Había estado esperando esta oportunidad todo este tiempo. Por el bien de lograr mis metas, he hecho más cosas abominables de las que me gustaría. Afortunadamente, te las arreglaste para tener éxito y no me decepcionaste. Por no mencionar, no eres otra Madre de Todo. No harás algo tan cruel e injusto como lo que ella hacía".

"Han Shuo, ¿cuándo abrirás finalmente un pasaje a otro universo para mí? Estoy impaciente por salir a dar un paseo", dijo Fernando con una cálida sonrisa.

"Quizás dentro de un siglo. Dejaré que mi cuerpo principal absorba más energía de este universo y romperé a través del reino del Glorioso Señor Demonio. Luego, seré capaz de establecer un pasaje a otros universos para ti".

"También me gustaría salir y darle un vistazo al exterior", dijo Althea. Girando hacia Fernando, ella dijo, "vamos. Ya no debemos perturbarlo".

"Padre, finalmente terminaste", dijo Han Hao. Ahora, él estaba sonriendo de la manera más natural, algo que anteriormente parecía imposible para una forma de vida artificial como él.

Han Shuo no dijo nada más y simplemente alboroto su cabello. El padre e hijo ya podían entenderse el uno al otro sin palabras.

Luego, Han Shuo giró para observar lascivamente a Emily, Phoebe, Fanny, Helen, Lisa, Sophie, Jasper, Sylph, Hemanna, Donna y Rose. "Sé que todas han estado esperando por mucho tiempo para tener a mis hijos. ¡Y ya no tendrán que esperar por más tiempo, de ahora en adelante, estaremos haciendo bebés y les daré tantos hijos como deseen!"

Las damas se sonrojaron, sonriendo con alegría y excitación.

((FIN))